

VERTICE

REVISTA NACIONAL DE LA FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J.O.N.S.

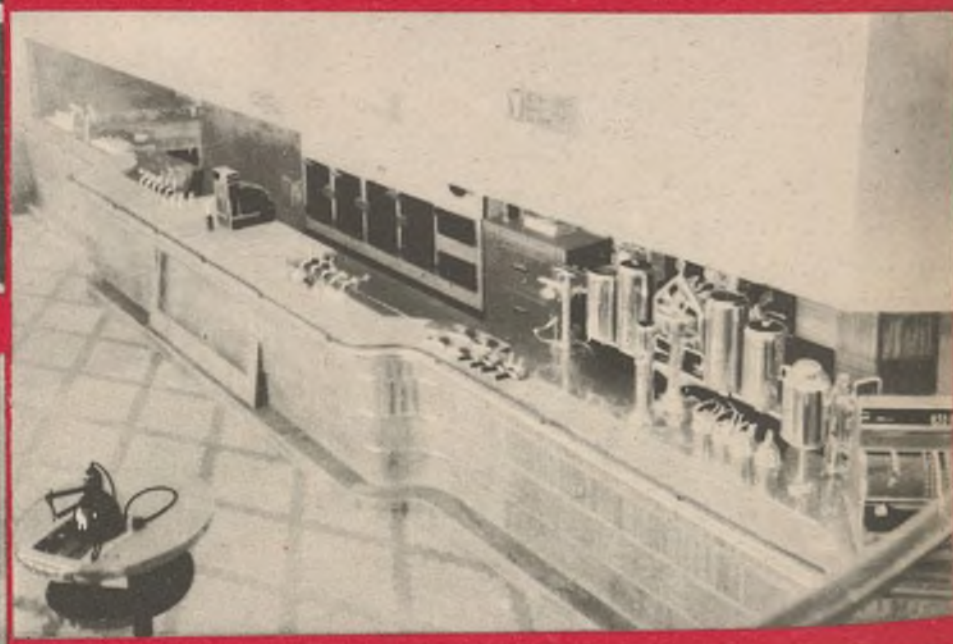


¡ESPAÑA LIBRE!
por Stefan Frank
Junio 1937
número 3
3 pesetas

Ayuntamiento de Madrid

CANTÀBRI CO PLOUÍO

RESTAURANT



CAFÉ • BAR

Ayuntamiento de Madrid

VALADOL

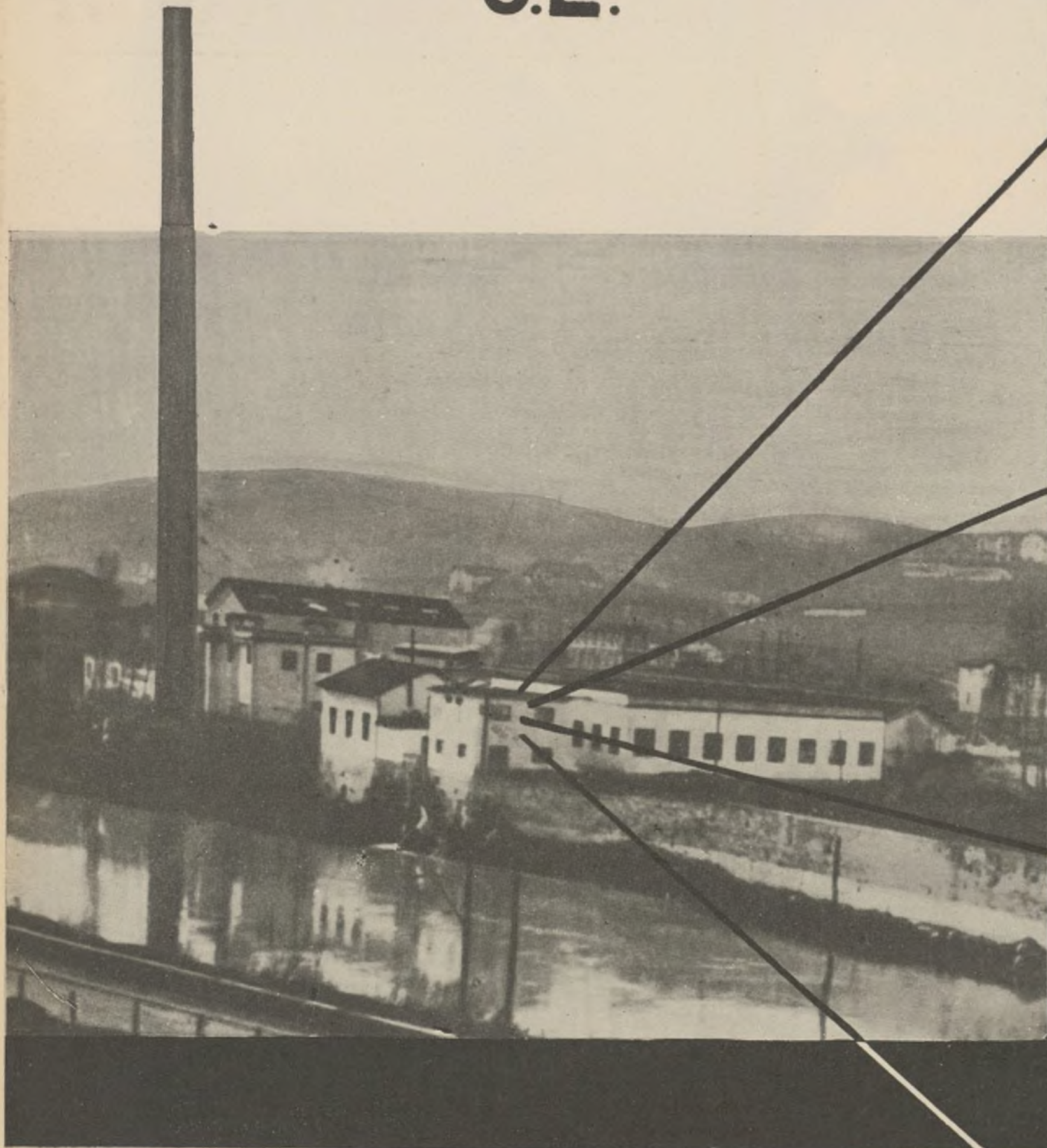


Ayuntamiento de Madrid

Dibujo de R. Simó

Son TRES VINOS
de DOMEcq

PRODUCTOS ABRASIVOS DIAMANTE S.L.



PAPELERA PORTU
S.A

CIZURQUIL (GUIPÚZCOA)

Papel de lija



Papel esmeril



Tela esmeril



Tela esmeril azul extra





MARCA REGISTRADA

**CHOCOLATES
GUZMAN EL BUENO**

CASA CAMILO DE BLAS

Confitería
Comestibles finos
Depósito de vinos
y licores

Fernando Merino, 13
Teléfono, 17-22

LEON

Vda. de Martín Martínez

Exportación
de alubias

Abonos
químicos

HARINA Y ACEITE DE LINAZA

Casa fundada
en 1880

Dirección telegráfica:
Vda. Martínez

Teléfono núm 3

VEGUELLINA DE ORBIGO (León)

DIONISIO FERNANDEZ

GRANDES ALMACENES DE CEREALES,
VINOS Y ABONOS QUIMICOS

**VEGUELLINA DE ORBIGO
(LEON)**

**CASA
GUTIERREZ**

ORDOÑO II. 16
TELEFONO 16-10

LEON



CAFE Y CHOCOLATE

Preferido por los paladares de buen gusto

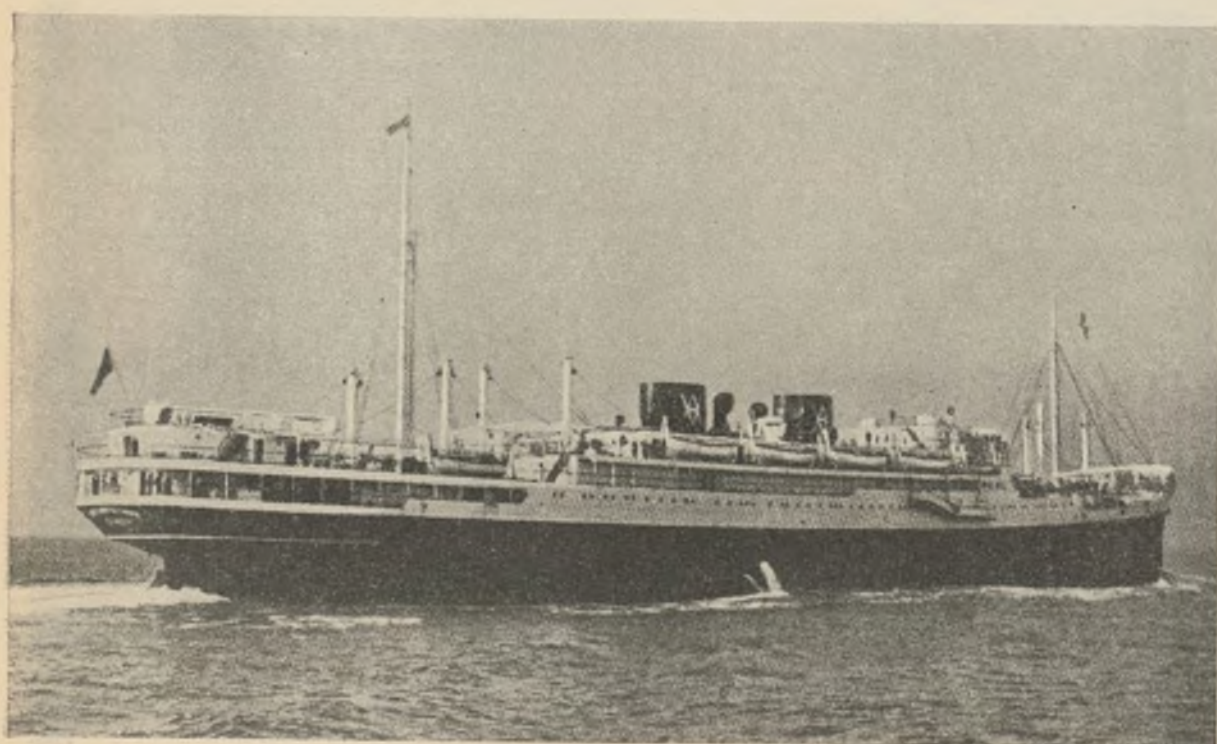


VALLADOLID

PEDRO GARCIA
LA ESMERALDA Y SAN LUIS

GRAN ALMACEN DE TEJIDOS
En esta casa encontrarán los mayores
surtidos a los mejores precios.

CANOVAS DEL GENERAL MOLA,
CASTILLO, 4 Y (esquina a Duque de la Victoria)



SOBRINOS DE MANUEL CAMARA Y CIA
SAN SEBASTIAN Y PASAJES
AGENCIAS DE ADUANAS - CONSIGNATARIOS DE BUQUES Y MERCANCIAS
SEGUROS - LOCALES PARA DEPOSITOS DE MERCANCIAS

TELEGRAMAS Y TELEFONEMAS, CAMARA - PASAJES
CODES: A. B. C. 5TH. EDIT. - COLON - BOE CODE - SCOTTS
TELEFONOS: PASAJES, 5.018 Y 5.224 - SAN SEBASTIAN, 10.211

CONSIGNATARIOS DE LAS EMPRESAS NAVIERAS

Ibarra y Compañía, S. en C., Sevilla - Compañía Española de Navegación Marítima, S. A.,
Barcelona - Compañía Marítima del Nervión, Bilbao - Hijos de Astigarraga, Bilbao - Com-
pañía Naviera Vascongada, Bilbao - Compañía Naviera Bidasoa, Bilbao - Fearnley & Eger,
Oslo - D/s A/s Spanskelilinen, Oslo - Wilh. Wilhelmsen, Oslo - Rederi A/B Svesnka
Lloyd, Gothenburgo - Holmens Bruks & Fabriks Aktiebolag, Norrköping - Koninklijke
Nederlandsche Stoomboot Mij., Amsterdam - Stoomvaart Mij. Nederlan, Amsterdam - J. Lau-
ritzen, Copenhague - Armement Deppe, Anvers - Messageries Maritimes, París - Chargeurs
Réunis, París - Cie. de Navigation Sud-Atlantique, París, y de varias Compañías más.

SANATORIO
DEL PROFESOR
M. Villar Iglesias

VÍAS URINARIAS
INSTITUTO DE RADIUM



Santiago de Compostela

GENERAL PARDIÑAS, 9

Teléfono 1304

Teléfono particular: 1597

A. CARDONA

CONSIGNATARIO

AGENTE DE ADUANAS - EXPEDICIONES - TRANSITOS - SEGUROS MARITIMOS

TELEGRAMAS CARDONA TELFS. 2200 FUERA DE HORAS PARTICULAR 1134
DE OFICINA

APARTADO 211 VIGO

SERVICIOS DE CARGA

HANSA-LINE: PARA HAMBURGO Y TRANSBORDOS

STANDARD-LINE: PARA BURDEOS-ROUEN-HAVRE Y DEMÁS PUERTOS FRANCIA

ROB. M. SLOMAN JR. PARA GENOVA-LIORNA-NÁPOLES Y PUERTOS DE SICILIA

SERVICIOS COMBINADOS EN CONOCIMIENTO

DIRECTO Y A FLETE CORRIDO PARA

TODAS PARTES DEL MUNDO

TRANSPORTES INTERNACIONALES

AGUSTIN ARIAS

INGENIERO INDUSTRIAL

HIERRO MALEABLE

BRONCES DE ALTA RESISTENCIA

ALEACIONES ESPECIALES

DE FUNDICIONES PARA PIEZAS

DE AUTOMOVIL

PLASENCIA DE LAS ARMAS

GUIDUZCOA - Tel-137

TALLERES DE FUNDICIÓN



LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS

Esta gran Compañía Nacional ha instalado las oficinas centrales de su Dirección en el edificio de su propiedad en Valladolid, habiendo cumplido así lo dispuesto en la Orden de la Junta Técnica del Estado de fecha 1.º de Febrero de 1937, según comunicación oficial de dicho organismo del día 13 del mismo mes.

Viene, por tanto, funcionando legalmente con absoluta normalidad y continúa aceptando seguros de Incendios, Accidentes, Transportes, etc.

| | |
|---|--------------------------|
| CAPITAL SOCIAL Y RESERVAS. | más de 137.000.000 Ptas. |
| PRIMAS RECAUDADAS EN ESPAÑA EN 1935. . . . » » | 33.000.000 » |
| PRIMAS RECAUDADAS EN EL EXTRANJERO EN 1935. » » | 54.000.000 » |
| VALOR DE LOS INMUEBLES DE SU PROPIEDAD . . » » | 40.000.000 » |

Ayuntamiento de Madrid



AGUAS DE MONDARIZ

DE HIJOS DE PEINADOR
S. A.

FUENTES DE GANDARA Y TRONCOSO

LAS MAS ALCALINAS DE ESPAÑA
INSUSTITUIBLE AGUA DE MESA
INDISPENSABLE EN DESARREGLOS
DEL APARATO DIGESTIVO

AGRADABLES - PURAS - SALUDABLES



UN CUTIS

PERFECTO ES EL SUPREMO
ENCANTO FEMENINO. CUIDE
USTED EL SUYO USANDO SIEMPRE JABON

LA TOJA

UNICO EN EL MUNDO

OTROS PRODUCTOS "LA TOJA": CREMAS, COLONIAS, PASTA DENTIFRICA
JABON Y CREMAS DE AFEITAR
AGUAS, SALES, LODOS

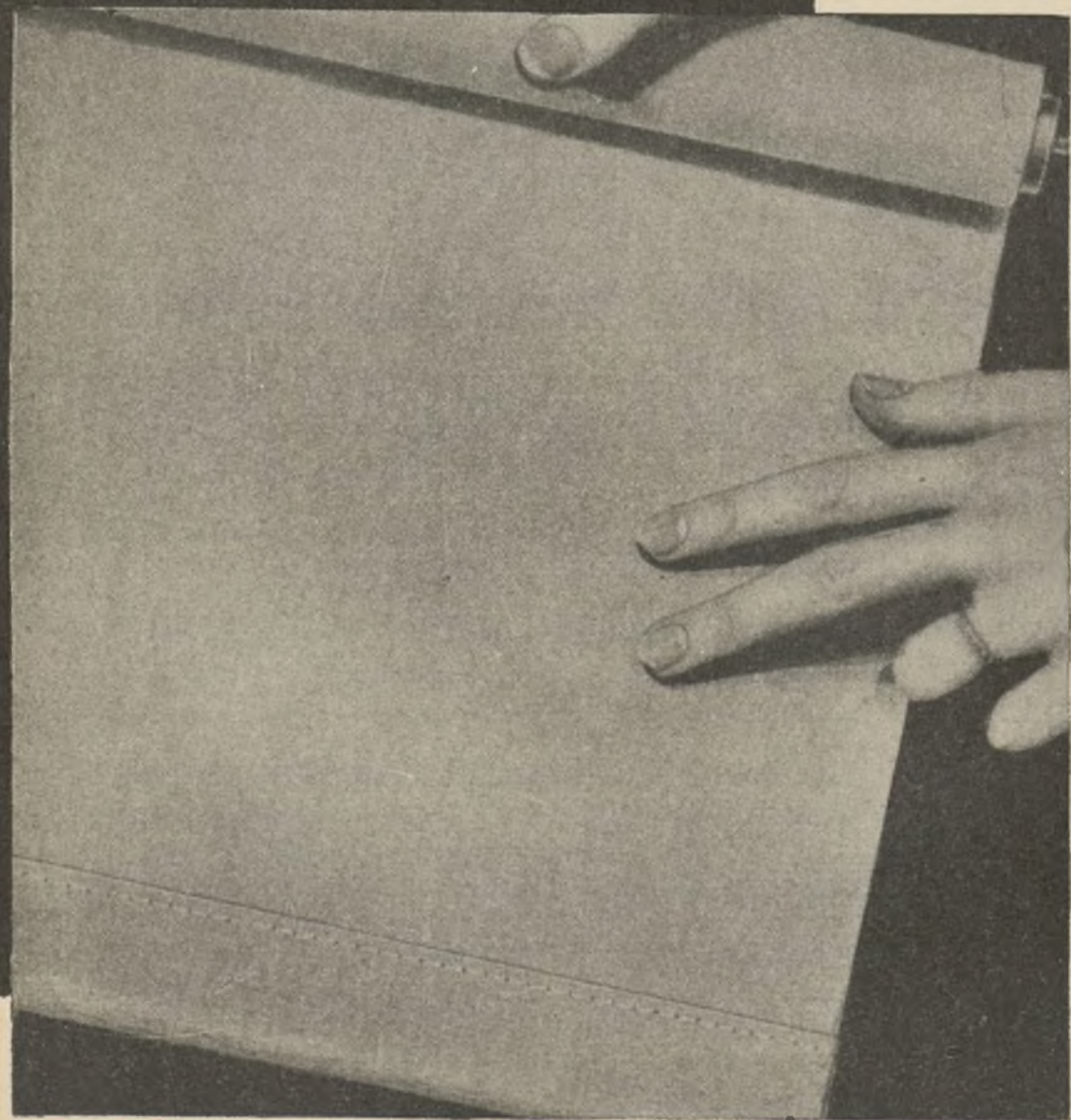
(Distribuidores generales para España y Marruecos: BERMUDEZ DE CASTRO Y SANCHEZ, S. L. - Apartado, 28. - La Coruña.)

ISIDORO DE LA RIBA Y S.^{NOS}

fábrica de tejidos de lino y
algodón, lienzos y mantelerías

PADRON

(LA CORUÑA)



B. SANCHA MARTINEZ



los mejores embutidos

"LA FLOR DE ESPAÑA"

CASALAREINA-Rioja

IGNACIO GOICOECHEA

EXPLOTACIONES FORESTALES



Traviesas de roble y haya para
ferrocarriles • Maderas de construc-
ción y tablonos de haya • Carbón
vegetal y leña • Serrería mecánica.
T e l é f o n o , 4

OLAZAGUTIA
N A V A R R A



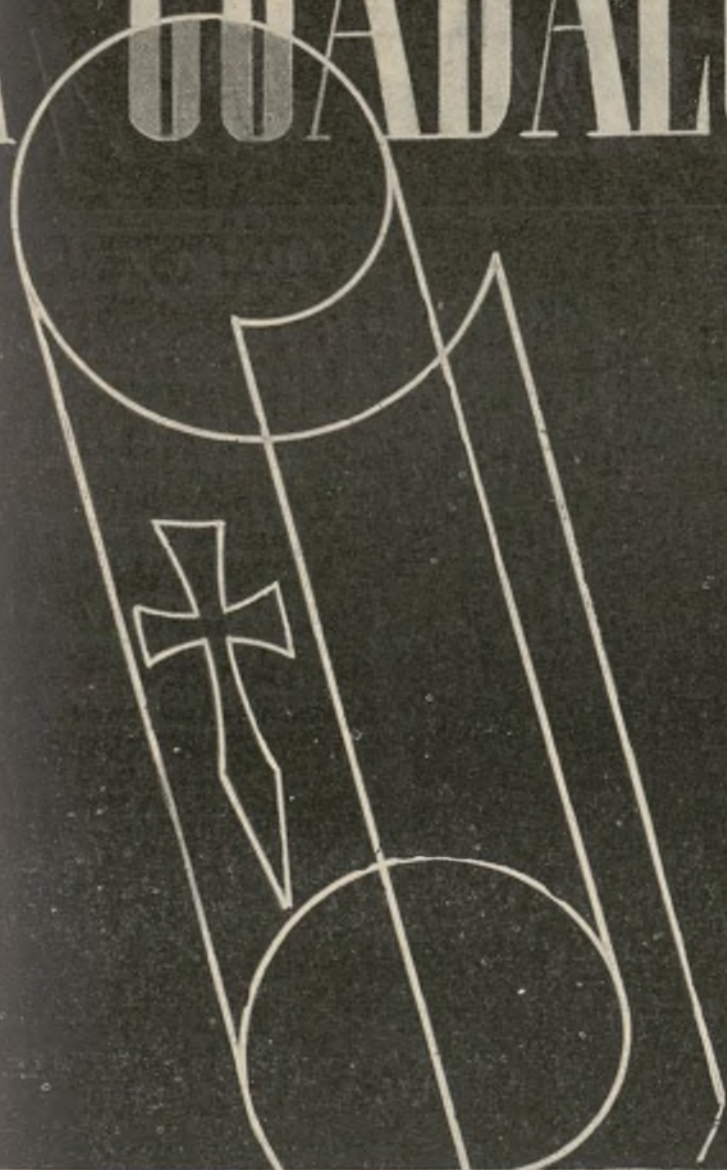
Aceitunas Sevillanas

B. Sierra, Dickman

Losechero Exportador

Sevilla-España

LA GUADALUPE



Fábrica de papel continuo de
Hijos de Antonio San Gil y Olo, S. L.
Especialidad en papeles finos
Pergamino marca **OMNIA PRO PATRIA**
T O L O S A (G u i p ú z c o a)



MUGARZA UGARTE Y C^{IA}

Especialidad en maquinaria para cerámica. - Fabricación
de toda clase de horcas de acero para agricultores.

TELEF. 256

O Ñ A T E

(G U I P U Z C O A)

GRAN FRONTON HOTEL RESTAURANT

Teléfonos: HOTEL, 1400 - ANEXO, 1426



VITORIA

GARAGE IBAN

Exposición y venta: Independencia, 10 - Teléfono, 16-21

Garage y talleres: Burgo Nuevo, 4 - Teléfono, 17-25



L E O N

Automóviles
O P E L
Camiones
G. M. C.
O P E L
BEDFORD

Automóviles de ocasión Jaulas independientes Talleres
Estación de engrase - Servicio permanente

ALMACENES CAMINO *PEYRE* S. A.

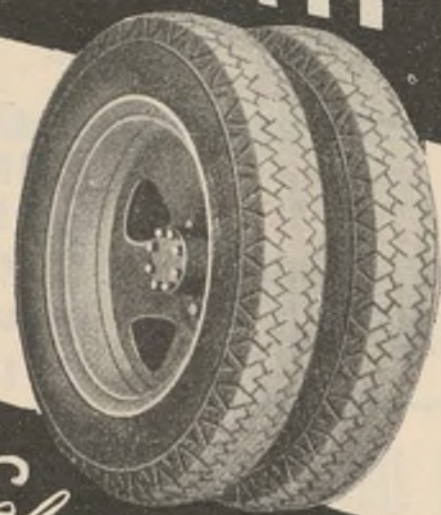


Tejidos y Novedades
Alfombras y Tapicería
Sastrería y Camisería
Confecciones para señoras
Lencería y Ajuar
Géneros de punto y Perfumería
Mantones bordados y Mantillas

FRANCOS 50

SEVILLA

ASCENCIO LASARTE



San Sebastián

AGENCIA GENERAL DE TRANSPORTES

WAGONES CAPITONES
GUARDAMUEBLES MODERNO

SERVICIO RAPIDO AL EXTRANJERO
POR SUREXPRESO

OFICINAS: ALFONSO VIII, 6
TELEFONO 10.003



BANCO CENTRAL

San Sebastián

CENTRAL EN

ALCALA 51 MADRID

Capital autorizado ptas. 200,000,000
» desembolsado » 60,000,000
Reservas » 23,000,000

157 SUCURSALES Y AGENCIAS

Corresponsales en todas las plazas
importantes de España y del Extranjero
Realiza todas las operaciones Bancarias,
propias de Establecimientos
de primer orden

Sucursal en San Sebastián

AVENIDA 22

SUCURSAL EN PASAJES DE SAN PEDRO

(TRINCHERPE

Corresponsal exclusivo en España
del Banco Español del Río de la
Plata de Buenos Aires



ALMACENES GATON



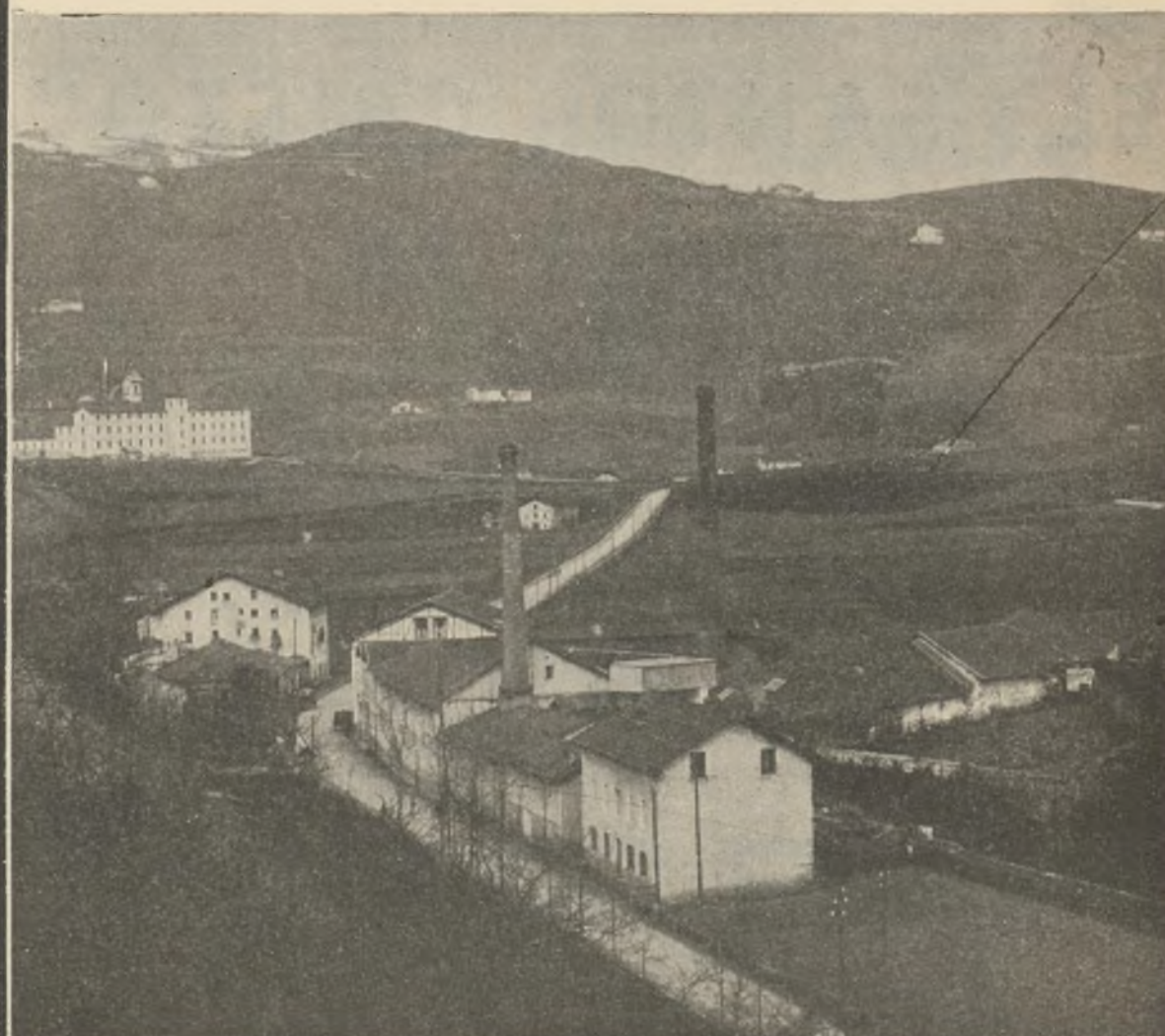
MADERAS



MADERAS PARA CONSTRUCCION - CARPINTERIA - CARRETERIA
EBANISTERIA - TABLEROS CONTRACHAPEADOS

PLAZA DE TENERIAS, 22 VALLADOLID
(Detrás de la Academia de Caballería)

SESÉ Y COMPAÑIA



FABRICA DE PAPEL

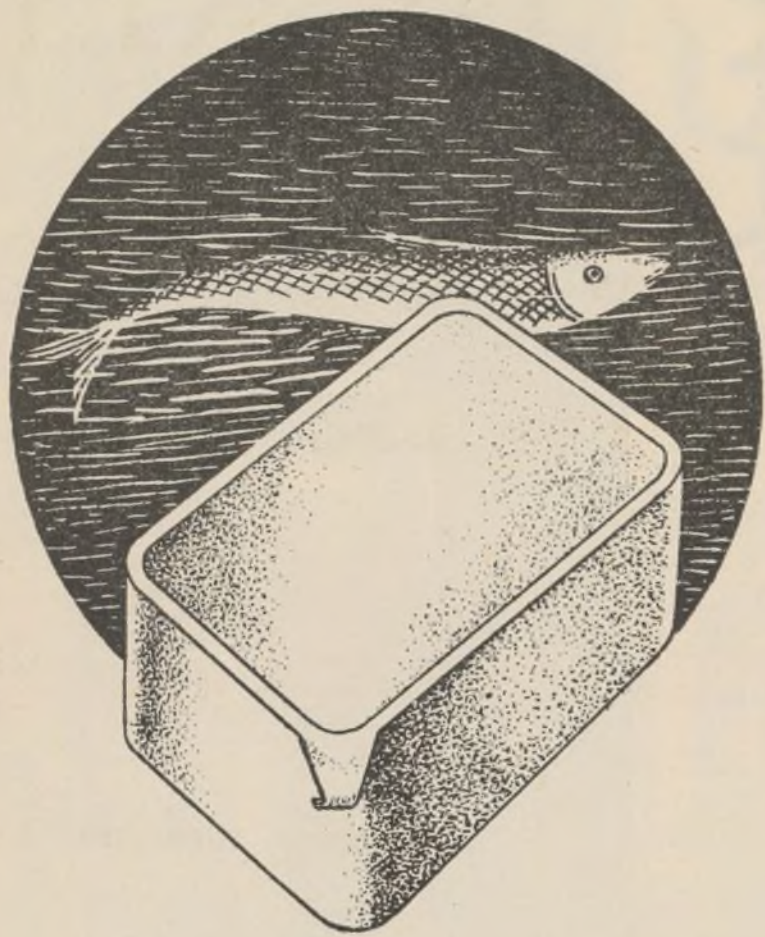
TOLOSA

Casa fundada en 1868

Ayuntamiento de Madrid

GANDARA y HAZ, LTDA.

FABRICA DE CONSERVAS Y SALAZONES DE PESCADOS



VIGO
ESPAÑA

SANATORIO "SAN AGUSTIN"

MONTADO CON
ARREGLO A TODOS
LOS ADELANTOS
MODERNOS.

DIRECTOR:
Dr. PUENTE CASTRO

VIRGEN DE LA CERCA, 6
SANTIAGO DE COMPOSTELA
(LA CORUÑA)

Se practican toda clase de operaciones de Cirugía general y especial.

Para harinas de gran pureza

"EL SANTO CRISTO"

Clases EXTRA, EXCELTA, FLOR DEL EGA Y CONCHITA

MARTINEZ OCHOA, S. L.

ALLO (Navarra)

RESERVADO PARA
MANUFACTURAS
DE CORCHO

ARMSTRONG

HARINERA "SAN ANDRES"

CENTRAL ELECTRICA Y
MOLINO DE OLIVA DE

SEGUNDO MARTINEZ
E HIJOS

TELÉFONOS:
OFICINAS, 37
DOMICILIO, 91
CENTRAL ELÉCTRICA, 6

ESTELLA (NAVARRA)

JOSE MORATIEL

Exportación e importación
Cereales, Alubias y Patatas
MOLINO HARINERO

Direcciones:
Postal: Apartado, 102
Telegráfica: MORATIEL
Teléfono, 12-15

HARINAS RUIZ DE ALDA

Modernísima fábrica de harinas

Producción, 20.000 kilos diarios

TELEFONOS: Fábrica, 57
Oficinas, 102

Dirección telegráfica, ALDA

ESTELLA (NAVARRA)

Banco del Oeste de España

Capital totalmente suscrito, Ptas. 10.000.000
Reservas. Id. 1.500.000
Casa Central: SALAMANCA. — Calle de Zamora, 2

Edificio de su propiedad

SUCURSALES Y AGENCIAS

Alba de Tormes, Aldeanueva del Camino, Arroyo del Puerco, Avila, Bejar, Burguillos del Cerro, Candeloda Cañaveral, Ciudad Rodrigo, Coria Hervás, Jaraiz de la Vera, Lumbrera, Miajadas, Pe. aranda de Bracamonte Plasencia, San Vicente de Alcántara, Torrejoncillo, Valencia de Alcántara, Villafranca de los Barros, Vitigudino y Zafra. —

OPERACIONES QUE REALIZA

Cuentas corrientes a la vista y a plazo. — Cajas de Ahorros en libretas ordinarias de cualquier clase, tengan o no condiciones limitativas. — Imposiciones a plazo fijo, abonando en todas ellas intereses a los tipos máximos autorizados por el Consejo superior Bancario. —

Compra-venta y custodia de toda clase de valores. Descuento y cobro de cupones y títulos amortizados. Canje y conversión de títulos. — Suscripciones a empréstitos. — Descuentos y negociación de letras documentarias y simples. — Préstamos y créditos con garantía personal y de valores. — Giros, órdenes telegráficas y cartas de crédito sobre España y el Extranjero. — Aceptaciones y domiciliaciones. — Compra y venta de billetes y monedas extranjeras, y, en general, toda clase de operaciones de Banca. Bolsa y Cambio.

Se facilitan HUCHAS para el ahorro a domicilio.

CASAS DE ALQUILER
Departamentos individuales desde 30 pesetas al año.

BARCAIZTEGUI Y MAESTRE

BANQUEROS



SAN SEBASTIAN

moneo hijo s.a



CONSTRUCCION DE CARROCERIAS - FUNDICION DE HIERRO Y METALES - Tel. 1998
CONSTRUCCIONES METALICAS - REPARACIONES DE AUTOMOVILES - Tel. 1997
APARATOS SANITARIOS Tel. 1412 - GARAGE MODERNO - Tel. 1824
Telegramas MONEO Apartado de Correos, 34

salamanca

CLINICA



DE SAN FRANCISCO JAVIER

Director y Cirujano: I. LABAYEN

Aparato Digestivo

Teléfono, 2212 PAMPLONA



HIJOS DE SILVIO RUIZ DE ALDA

MODERNISIMA FABRICA DE CURTIDOS

MONTADA EN EL AÑO 1931

ESTELLA (NAVARRA) Tel. 61

ESPECIALIDAD EN:

TAN - CALF
BOX - CALF
HOJAS - PASTEL
SILLERO
ENGRASADO
SERRAJE
PALMILLA
BLANCO AFELPADO
FANTASIAS



ARTES
GRÁFICAS
EDICIONES
ARTE

TOLOSA • GUIPUZCOA

GRÁFICAS LADORDE Y LABAYEN

LA ACTIVA

HIJOS de

M. de GARAVILLA



CONSERVAS

Pescados
Frutas
Vegetales

en LEQUEITIO (Central)
HARO - RINCON DE SOTO

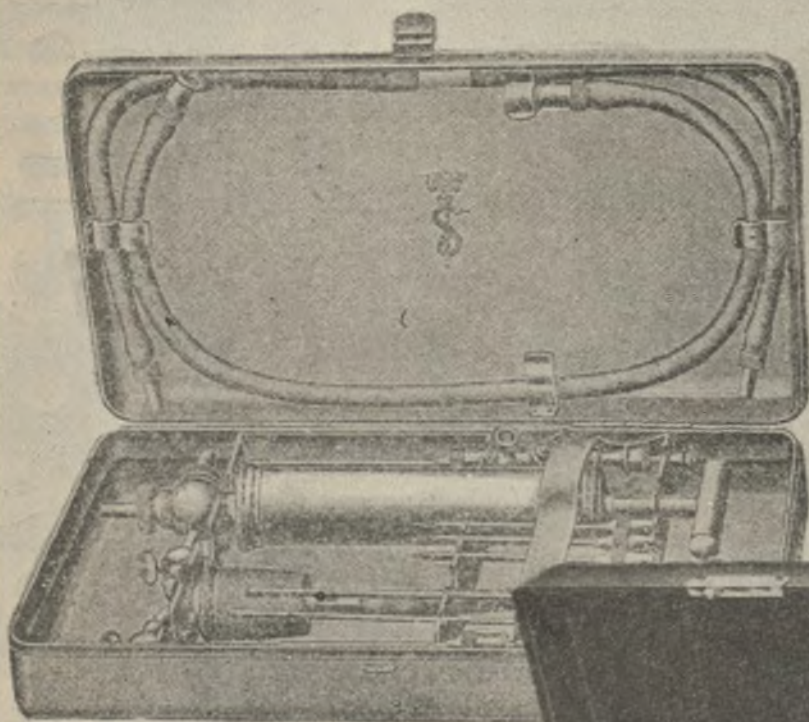
ANTONIO IBARZABAL



Efectos navales, aceites, cables, cordelería, empaquetaduras, ferretería naval, etc. Construcción y reparación de velas, flotadores ANCORA.

Francisco Andonaegui, 31. Tels., 5177 y 5141
PASAJES SAN PEDRO (Guipúzcoa)

PETRA BENEGAS



INTERESANTE A LOS SEÑORES
MEDICOS Y PRACTICANTES

TELEFONO, 13-7-49

Especialidad en equipos para partos
Algodones, Gasas y Vendas
Bragueros y Fajas ortopédicas, Termómetros, Medias de goma. Esterilización de toda clase de apósitos. Instrumentos de Cirugía de Casas Nacionales y Extranjeras.

Ventas por Mayor y Menor

HERNANI, 25
SAN SEBASTIAN

EUTIMIO DE LA SERNA AHUMADA

SUCESOR DE

RICARDO LUQUEZ

ALMACENISTA EXPORTADOR



ILUBERRA - SEVILLA

TELEFONO, 22
DIRECCION TELEGRAFICA:
RILUQUEZ

Ayuntamiento de Madrid



COMPañIA

DE INDUSTRIAS

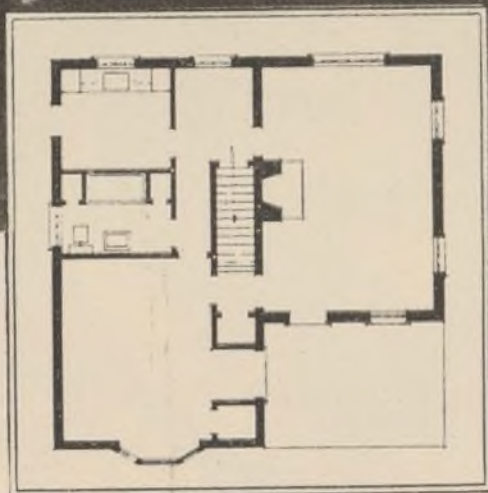
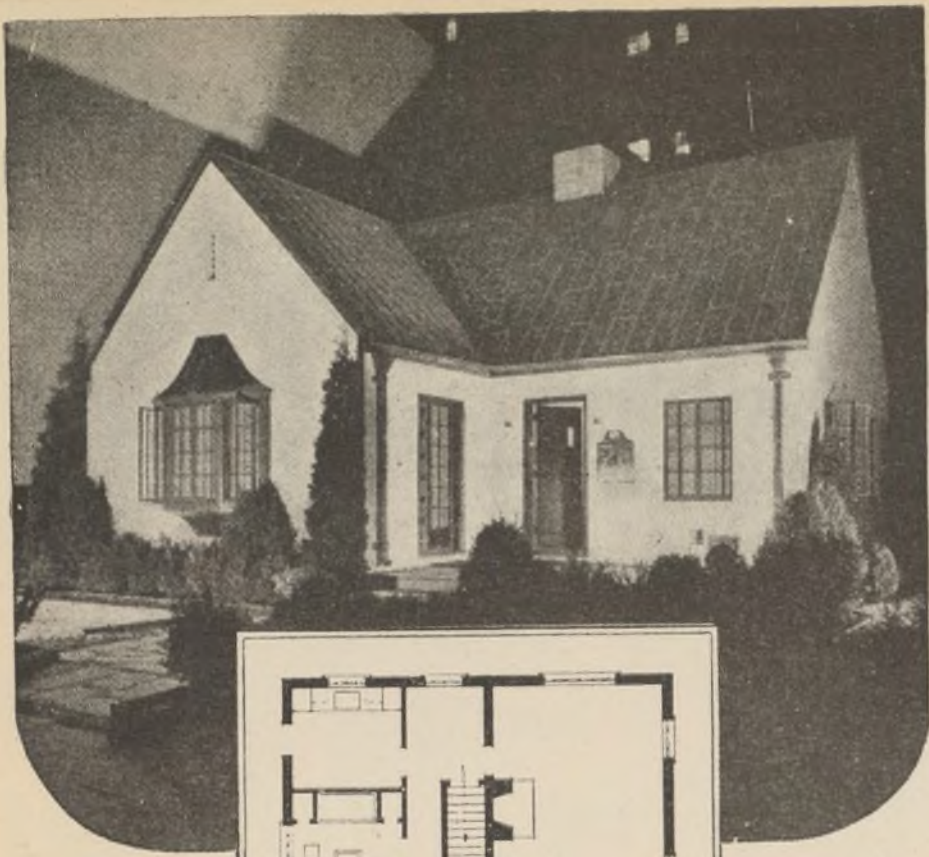
AGRICOLAS S.A.

domicilio social Burgos : delegación S. Sebastian
FÁBRICAS DE AZÚCAR EN EDILA (ZARAGOZA)
SANTA EULALIA DEL CAMPO (TERUEL)
ALFARO (LOGROÑO)
DESTILERÍA Y REFINERÍA EN EDILA

Ayuntamiento de Madrid

s, cor-
etería
epara-
CORA.
y 5141
úzcoa)

TELEFONO, 22
DIRECCION TELEGRAFICA:
RILUQUEZ



ARTURO RUIBAL CASTRO

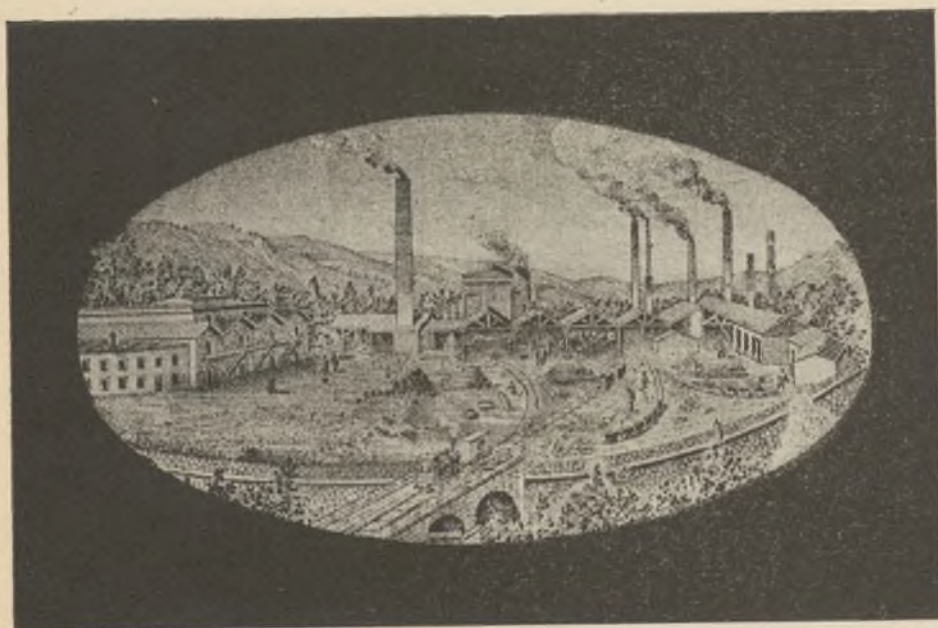
CONTRATISTA DE OBRAS

CONCEPCIÓN ARENAL, 7 - TEL 15-33
SANTIAGO DE COMPOSTELA (Coruña)



SARDINAS • ANCHOAS • MARISCOS
ATUN • SALMON • CALAMARES

SABOR DE MAR



"SAN PEDRO DE ELGOIBAR" S. A.

Fábrica de hierro y acero
especialidad en flejes

ELGOIBAR



Acido Sulfúrico en
todas concentraciones

Bisulfito de Sosa

Para pedidos dirigirse a

Sociedad Navarra de Industrias

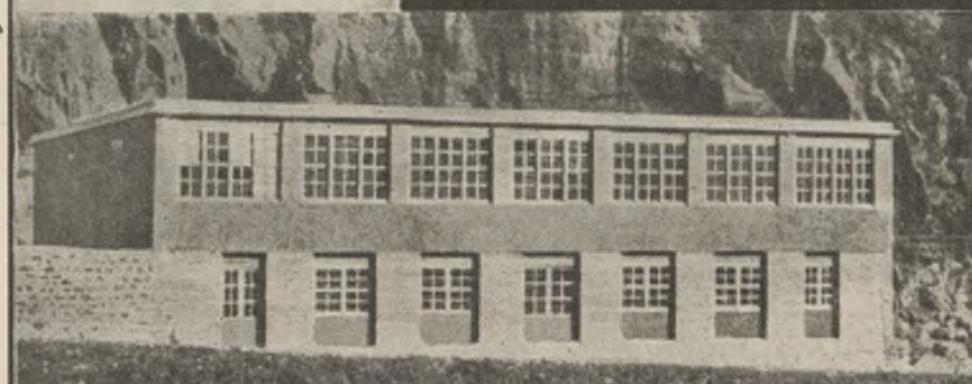
Consejo. 1

Teléfono 15-63

PAMPLONA

GURELAN, S. L.

Fabricación de artículos de ferretería.
Máquinas para cortar el pelo, esquiladoras
para caballerías, castradoras, etc.



VISTA DE LA FÁBRICA EN MENDARO

Pistola de taladrar a golpe,
" G U R E L A N , ,
(patente núm. 130.067)
accionada a mano, de golpe
automático, para agujerear
toda clase de materias, con
el fin de introducir tacos de
sujeción de madera o plomo.
Es un magnífico auxiliar de
la construcción y útil en
las casas particulares.

MENDARO (Guipúzcoa)



ALMACENES LASAGABASTER

TEJIDOS Y NOVEDADES

LOS MAYORES SURTIDOS

SAN MARCIAL, 35. SAN SEBASTIÁN



HARINA DE GRAN FUERZA, ESPECIAL
PARA ENSAIMADAS Y HOJALDRES

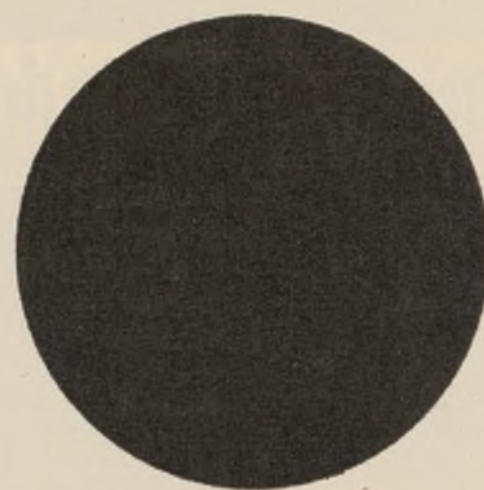
MIGUEL SAEZ ORTEGA

SALVADOR, 1 - VALLADOLID

PAÑUELOS EGIPCIOS

FABRICA DE TEJIDOS, PAÑUELOS Y BORDADOS MECANICOS

VILLARALBO (ZAMORA)



TOMAS CASTAÑO

SOCIEDAD DE SEGUROS MUTUOS CONTRA LOS ACCIDENTES DEL TRABAJO

DE

LA CORUÑA

FUNDADA EN EL AÑO 1901

DIRECCIÓN Y OFICINAS:
TERESA HERRERA, 17
Clínica: PLAZA DE PONTEVEDRA, 15



A todo industrial o comerciante,
le interesa conocer las condicio-
nes de esta mutualidad pura,
para formalizar el seguro de
accidentes del trabajo de su
personal

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

| | |
|---|-------------------------|
| Presidente: D. Antonio Jaspe | Vocales: D. Manuel Sáez |
| Vicepresidente: D. Francisco Hervada | D. Aurelio Ruenes |
| Tesorero: D. Fernando Escariz | D. Miguel M. Ortiz |
| Vocales: D. Alvaro Lobato | D. José M.ª Rodríguez |
| D. Manuel Molezún | D. Manuel Taboada |
| D. José M.ª Longueira | D. Carlos Valcarce |
| Director General: D. Julio García Colmelo | |

Dr. Ramón R. Somoza

ESPECIALISTA EN
ENFERMEDADES
NERVIOSAS

DIRECTOR DEL
SANATORIO
DE CONJO

SANTIAGO DE COMPOSTELA

(LA CORUÑA)

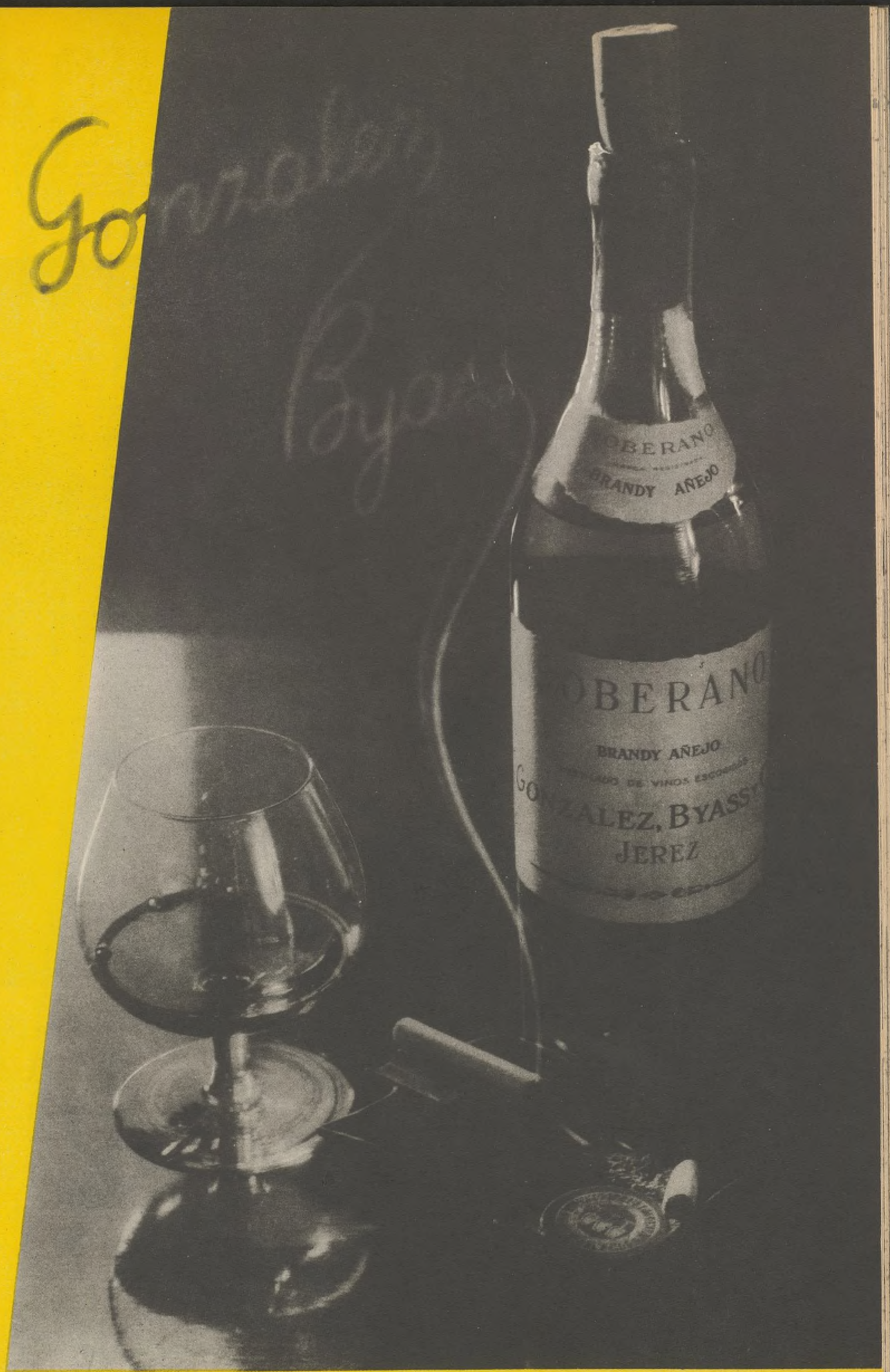
S

OS

za

DEL
RIO
JO

TELA
UÑA)



COÑAC SOBRANO

Ayuntamiento de Madrid

CRAP. LABORDE Y LABAYEN TOLOSA

La espera obligada para recoger una completa información gráfica de la toma de Bilbao y una avería reciente en el suministro de fluido eléctrico, han retrasado unos días, la salida del tercer número de Vérrice. La revista espera que, en gracia a los motivos del retraso, sea perdonada esta deficiencia.

la revista habla

Y os dice que la aparente desigualdad en el envío y reparto de los ejemplares de Vérrice, que ha podido observarse superficialmente en algunas provincias, no quiere decir, ni mucho menos, que la revista haya llegado a unas ciudades y unos pueblos de España, en mayor número que a otros. No conviene juzgar los hechos por sus apariencias porque, cómo en éste caso que comentamos, las apariencias inducen al más completo error. Lo sucedido es, que Vérrice se agotó en unos sitios en el momento mismo en que llegó a manos del correspondiente encargado del reparto, sin que nos fuera posible cubrir posteriores demandas por la limitación que las circunstancias habían impuesto a nuestra tirada. Y en otros lugares, Vérrice permaneció algunos días, pocos, expuesto a la venta, hasta que se agotaron los números. Nuestros envíos a provincias son equitativos, aunque no tengamos la culpa de que haya grados en la temperatura del afecto que la opinión dispensa a la revista nacional de F. E. T. de las J. O. N. S.

● Para satisfacer en parte la creciente demanda de Vérrice hemos duplicado la cifra de nuestra tirada. Ni nos envanece esta cariñosa acogida, ni Vérrice, siempre en afán de superación, se dá por satisfecho con los resultados obtenidos. Hay que vencer aún muchos obstáculos técnicos, de maquinaria, de escasez de materias, de deficiencias mecánicas, de falta de personal. Hay que salvar los escollos que con daño de la precisión y del orden, imponen las dificultades de transporte inherentes a la guerra en el envío de ejemplares. Hay, en fin, que ganar una batalla cada día para mejorar el contenido y cuidar y perfilar, a más y mejor, los detalles de la revista, para la que todo nuestro amor es poco. El lector apreciará en este número algunas perceptibles mejoras, entre ellas la creación de nuevas secciones y la incorporación de hombres bien conocidos y prestigiosos, al cuadro de nuestros colaboradores, a quienes esperamos que el lector dé, con nosotros, la bienvenida con un doble sentido de alegría, no solo por unirse a nuestra obra, sino también por haberse podido sumar a nuestra gloriosa patria liberada, a salvo del peligro que amenazó sus vidas, tan útiles a la Causa.

● Ni que decir tiene que, a medida que pasa el tiempo, Vérrice, seguirá siendo exponente de todos los valores destacados de nuestras letras. También nos interesa hacer constar, que nuestra revista, lejos de ser algo hermético y en régimen de clausura, está y estará siempre abierta a todos los escritores y artistas que merezcan llamárselo, aunque sus nombres sean desconocidos, y que en nuestras normas entra el dar preferencia en la parte lírica a cuantos trabajos glosen y exalten los temas nacionales tan entrañablemente unidos a la Falange, el heroísmo de la guerra, y tantos otros motivos que la actualidad bélica de España eleva a primera categoría y confiere el más supremo rango. ● Por propia y exclusiva iniciativa de nuestra dirección, Vérrice a partir de este número, irá a los frentes, a todos los frentes. Queremos que una determinada cifra de ejemplares llegue a manos de los gloriosos combatientes y que si Vérrice por su precio no es asequible a muchos de ellos no por ello se vean privados de leerlos y nosotros de la satisfacción de sentirnos leídos y comprendidos por esos heroicos hermanos nuestros que luchan en las trincheras, cara al duro y áspero, a veces sangriento, sol de la guerra; esos hermanos nuestros en cuyos brazos se está rehaciendo, bajo la dirección suprema del Caudillo, la España nueva y nuestra. Que tengan ellos también la prueba de cómo en la retaguardia queremos hacernos dignos de su trabajo y laboramos por dar al extranjero — una publicación es siempre un espejo — la imagen digna y alta que España merece.

● Sabido es que desde aquí tenemos especial interés en dialogar con el lector contestando a las observaciones que Vérrice le sugiera. Descartamos y agradecemos las muestras de felicitación y aliento con que se nos favorece y en el capítulo de censuras recogemos las dos que nos han llegado: Una que nuestra sección de modas se inspira en el extranjero, y otra que Vérrice tiene «demasiadas» páginas de publicidad. Cuando España imponga, por su originalidad y su estilo, la moda de la mujer al mundo, tendremos tanto placer como alegría en prescindir de sugerencias extrañas. Pero hasta tanto hemos de recogerlas si queremos hacernos intérpretes fieles, en la sección correspondiente, de la actualidad femenina. En cuanto a la excesiva publicidad de Vérrice fácilmente se comprenderá, con qué satisfacción acogeríamos en este orden todos los «excesos» habidos y por haber. Claro que no hay tal, y si una afectuosa asistencia de nuestros anunciantes, que es prueba del vital resurgimiento de la actividad industrial y comercial de España que sólo satisfacción debe producir a todos.

● Y, en fin, Vérrice comunica a sus lectores y anunciantes, que su próximo número será extraordinario, y estará dedicado, en conmemoración del glorioso aniversario de Julio al Ejército Nacional, liberador de nuestra patria. Esperamos fundadamente, que el mismo favor que se nos dispensó hasta ahora acogerá este número extraordinario de Vérrice, donde tendrán cabida, al lado de las páginas literarias y gráficas consagradas a exaltar la magna y heroica labor de las diversas Armas y Cuerpos del Ejército y de las Milicias Nacionales, la prueba de la actividad industrial y comercial de nuestro país, y muy especialmente de la zona del Nervión, incorporada para siempre a la zona liberada y clara demostración de los valores productores y fecundos de nuestra patria. Hasta el mes que viene y ¡ A R R I B A E S P A Ñ A !

la revista habla

El papel de este número, amarillo crema, ha sido fabricado por «La Guadalupe», el «offset» extra especial, ha sido fabricado por la casa Calparsoro y Compañía. ● La composición y tiraje de Vérrice se ha efectuado en los talleres de la imprenta de la Excm. Diputación de Guipúzcoa, en la imprenta de «Unidad», en la «Nueva Editorial, S. A.», y en la «Editorial Itxaropena» de Zarauz. ● Los fotograbados han sido realizados por los talleres «Crellos». ● Las páginas de color correspondientes a las láminas y a la portada han sido tiradas en los talleres «Offset», de San Sebastián, y los encartes de publicidad y páginas de modas en color en la casa Laborde y Labayen, de Tolosa. ● Y la tinta para el texto y grabados ha sido fabricada por las casas Emilio Hunolt, de Beasain; Lefranc, de París y por la entidad S. E. F. T. I. L. de San Sebastián.

la revista habla

SUMARIO



Junio (Foto de E. Puertas - Huesca)

| | |
|---|--------------------------|
| Portada..... | por STEPHAN FRANCK |
| Páginas de publicidad | |
| La Revista habla..... | |
| Sumario..... | |
| Retrato del General Mola..... | |
| De la guerra en España (con un comentario de L. de Armiñán)..... | |
| Sensacional asunto de contraespionaje..... | |
| La primera fotografía de Bilbao..... | por J. CAMPUS |
| Mapa de España con un gráfico superpuesto de la situación de los frentes..... | |
| Retina. (Noticiario gráfico universal)..... | |
| Jardines Maternales. (Obra de Auxilio Social)..... | |
| Cuatro semanas (síntesis escrita del mundo en el mes de Junio)..... | |
| Y el mundo marcha (inventos, curiosidades, etc.)..... | |
| Plástica del Mundo. (La belleza fotográfica)..... | |
| Estética de las muchedumbres | |
| Cultura Física - El Deporte del Remo..... | por RIENZI |
| Cotilleo Deportivo..... | por BOBY DEGLANÉ |
| Elogio de la alegre retaguardia..... | por VÍCTOR DE LA SERNA |
| Estella Paisaje lámina en color..... | por CABANAS |
| La Paz chica de la guerra grande..... | por LUIS ANTONIO DE VEGA |
| A la Bandera de la Aduana de Irún. (Poesía)..... | por ALFREDO MARQUERIE |
| La Alcandora apagada. - (Con dos reproducciones en color)..... | por MARIANO TOMÁS |
| Los gitanos requisan un piso en Bilbao..... | por MANUEL HALCÓN |
| El Albaicín estremecido por el viento rojo..... | por M. FERNÁNDEZ ALMAGRO |
| Hacia la reconstrucción de las ciudades de España..... | por VÍCTOR D'ORS |
| ¿Y por qué no reír? (Humor) Falsas Biografías..... | por TOMI MITO |
| El último evadido. (Página en color) | por TONO |
| Decoración | |
| Navarra. (Poesía)..... | por J. SIMÓN VALDIVIELSO |
| Reconciliación (Cuento) | por AGUSTÍN DE FIGUEROA |
| El tiro de gracia..... | por TOMÁS BORRÁS |
| El Rezo. (Aguafuerte) | por REQUER MERUVIA |
| Nueva Vida Literaria. (Crítica de libros)..... | |
| Con la Cámara a cuestas. Primeros Planos..... | |
| Chau-Chau cinematográfico..... | |
| Teatro Nuevo. - Bastidores Españoles..... | por el DUENDE AZUL |
| Modas. - Crónica de Junio..... | por MARGARA |
| Dos láminas en color y dibujos..... | por CARLOS S. DE TEJADA |
| Páginas de Publicidad | |
| Contraportada. Publicidad en color..... | |

Apéndice con traducciones extractadas de los textos en Francés, Alemán, Italiano e Inglés

N.º 3 - MES DE JUNIO - DEL AÑO 1937

Ayuntamiento de Madrid



Foto Jalón Angel-Zaragoza.
(Prohibida la reproducción total o parcial)

"VÉRTICE" se asocia de todo corazón al duelo causado por la muerte del glorioso general Mola. Ningún azar tan doloroso entre todos los que entraña la guerra, como este de la pérdida del invicto caudillo de las tropas del Norte. Doloroso azar que ha puesto sus negros crespones sobre nuestras banderas. Porque es España entera, España para quien Mola había ganado tantos laureles de victoria quien pierde en este jefe del Ejército a uno de sus mejores soldados, al militar y al caballero, sin miedo y sin tacha, suma y compendio de castrenses virtudes. Con nuestro grito más recio, por encima de los temblores de la emoción, con nuestro más firme afán de hacernos dignos de su memoria: laborar cada día y cada hora por la victoria y por España, por su libertad, por su unidad, y por su grandeza, nos sumamos al coro de las voces que saben sacar fuerzas de estímulo en la tribulación y mantienen y mantendrán vivos su memoria.

Ayuntamiento de Madrid

GENERAL D. EMILIO MOLA Y VIDAL ¡¡PRESENTE!!

Una de las últimas fotografías del General Mola. Obtenida durante su visita a la línea de fuego. (Foto J. de Begoña)



ENTIERRO DEL JEFE DEL EJÉRCITO DEL NORTE EN PAMPLONA

Emocionante momento de dar sepultura al cadáver del General Mola.

El glorioso creador de la Legión, General Millán Astray, preside el duelo en representación de S. E. el Generalísimo.

Llegada del coche fúnebre que transporta los restos del caudillo del Norte a la capital navarra. (Fotos Campaña.)



Ayuntamiento de Madrid



l a r u t a

Por el frente de Vizcaya, el mes ha sido de alegría y de dolores. Hemos sufrido la pérdida de nuestro General y hemos tomado Bilbao.

Un mal día, el avión repintado que trajo Reing Loring desde Madrid al huir, se hundió en Castil de Peones, con Mola a bordo. El jefe cayó en tierras de Castilla y fué enterrado en Navarra. Su muerte ha sido como fué su vida: en recta, por el azul y dejando sus despojos mortales en el suelo que más amaba. Sangre sobre el humilde pueblecito castellano; su carne en Pamplona, iniciadora con él, de la guerra que construye un Imperio.

Se nos fué. Pero aquí queda su espíritu y el granado de su talento militar. Hoy la pérdida ha supuesto poco porque todo lo dejó hecho. Mañana, volveremos el pensamiento a su recuerdo porque España le necesitaba y muchas veces evocaremos su nombre en la pots-guerra. Era el político que cuajaba rápidamente para la Patria que llega.

La operación de la ruptura del famoso cinturón y toma de Bilbao —ya alcanzado militarmente— se ha efectuado como la había planeado en largas vigiliás, al lado de su coronel de Estado Mayor, Vigón, y con altos asesoramientos. Los días en que se ha desarrollado, seguimos al coronel peregrinando por sus puestos de mando y advertimos siempre en los rápidos diálogos, en las órdenes escuetas, en la precisión de una iniciativa tomada sobre el campo, la escuela de Mola, el talento de Mola, el mal humor un poco adusto, pero amable, de nuestro pobre general. Vigón ha sido como el heredero del gran militar que se nos llevó la desgracia y su continuador en la gloria del triunfo. Sin olvidar naturalmente a todos los que arriba y abajo colaboraron en la operación. Destacamos a este hombre en recuerdo del que volaba aquella mañana de niebla. ¡Ya se ha conquistado todo el cinturón desde su extremo norte al sur! Quedan algunas defensas al otro lado, pero esas ya no interesan porque están de espaldas al pecho de nuestros soldados. Hemos ganado las defensas después de una finta por Lemona, descendiendo del Bizcargui y alcanzando los temerosos nidos de Aguirre, de revés. Durante estos treinta días la batalla más cruenta fué la sostenida en las peñas de Lemona y la más grande de la guerra, la que rompió las defensas de Euzkadi.

Según el cálculo de un oficial, en quince horas de fuego, se dispararon 46.000 proyectiles y la artillería y aviación arrojó sobre el campo enemigo 660 toneladas de plomo. Doy estos datos porque considero necesario que los rojos sepan el poder de España. Las cortinas de fuego, matemáticamente lanzadas sobre los puntos que había que batir para que por las brechas pasara con el mínimo riesgo la infantería, lograron acabar con lo que consideraban ellos imbatible. Y la aviación se lanzó valerosamente a sus cargas, después de arrojar a tierra la que portaban. Algo indescriptible y que servirá de estudio y modelo en las academias militares del Mundo.

Solitario el remolino de trincheras, agujeros y torrecillas de hierro y cemento, la infantería bajó de las cumbres y comenzó a juntarse por las dos pinzas de la tenaza que asfixió a Bilbao. Berango al Norte, Miravalles al sur. Como aquellos que horadan un túnel, los nuestros, cara al sol, buscaron sus manos a través de la ría y los montes. Y sonaron los claros clarines para entrar en la ciudad que vuelve a ser de la Patria.

En el frente de Vizcaya, un miércoles de junio.

LUIS DE ARMIÑÁN

Amorebieta destruida por el fuego y la dinamita de los rojo-separatistas. *Fotos Campúa*

A c l a r a c i ó n

La maravillosa fotografía de Guernica destruida, así como el desarrollo gráfico de la cadena montañosa de Vizcaya, conquistada por nuestros soldados, que publicamos en el número anterior de VERTICE eran obra de nuestro colaborador señor Azqueta. Como, por un error de ajuste, no se hizo constar, subsanamos con gusto la involuntaria omisión.

heróica hacia Bilbao:



A M O R E B I E T A



Amorebieta desde la Ermita de San Miguel. *(Reque)*

Prisioneros y entregados rojos en los combates del Urcullu frente a la línea del Gallo. Pertenecientes a los batallones antes Zaco y Vancetti, ahora H. N. *(Reque)*

Entre las fatigas de los días pasados nuestros soldados encuentran tiempo para cumplir como cristianos. *(Foto, Villota.)*



Escuelas Nacionales en Amorebieta. *(Foto, Azqueta.)*

EL CINTURON DE HIERRO

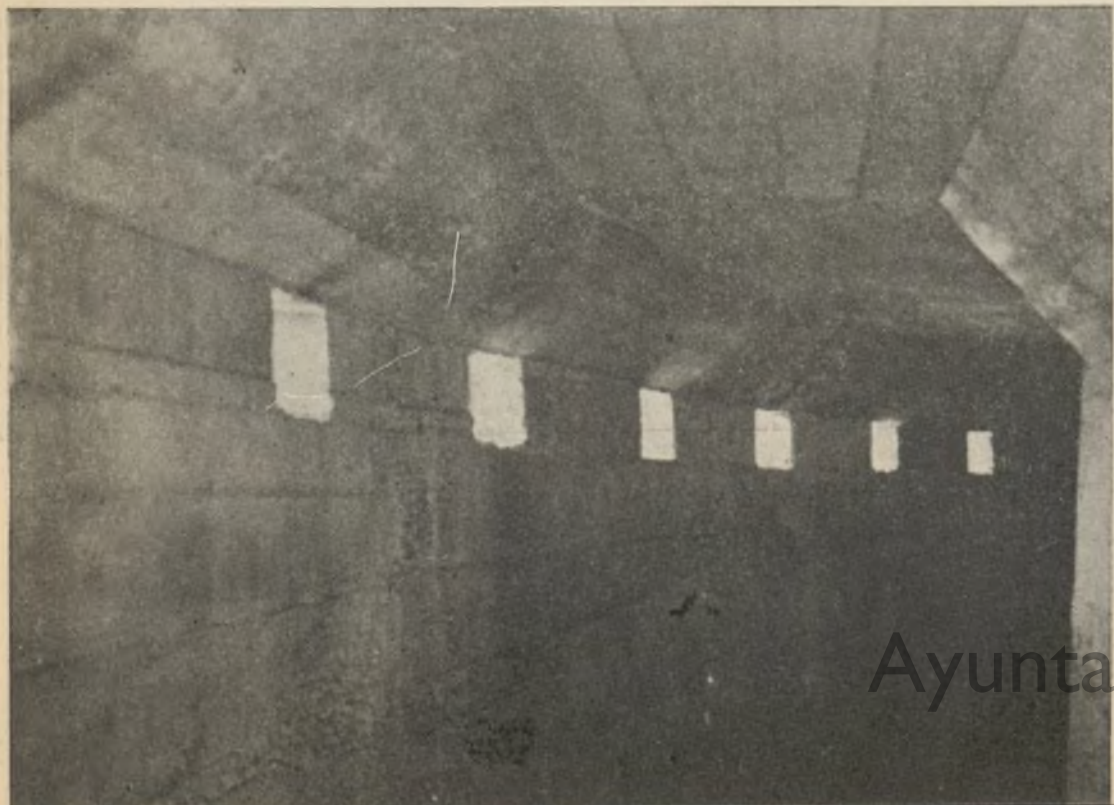
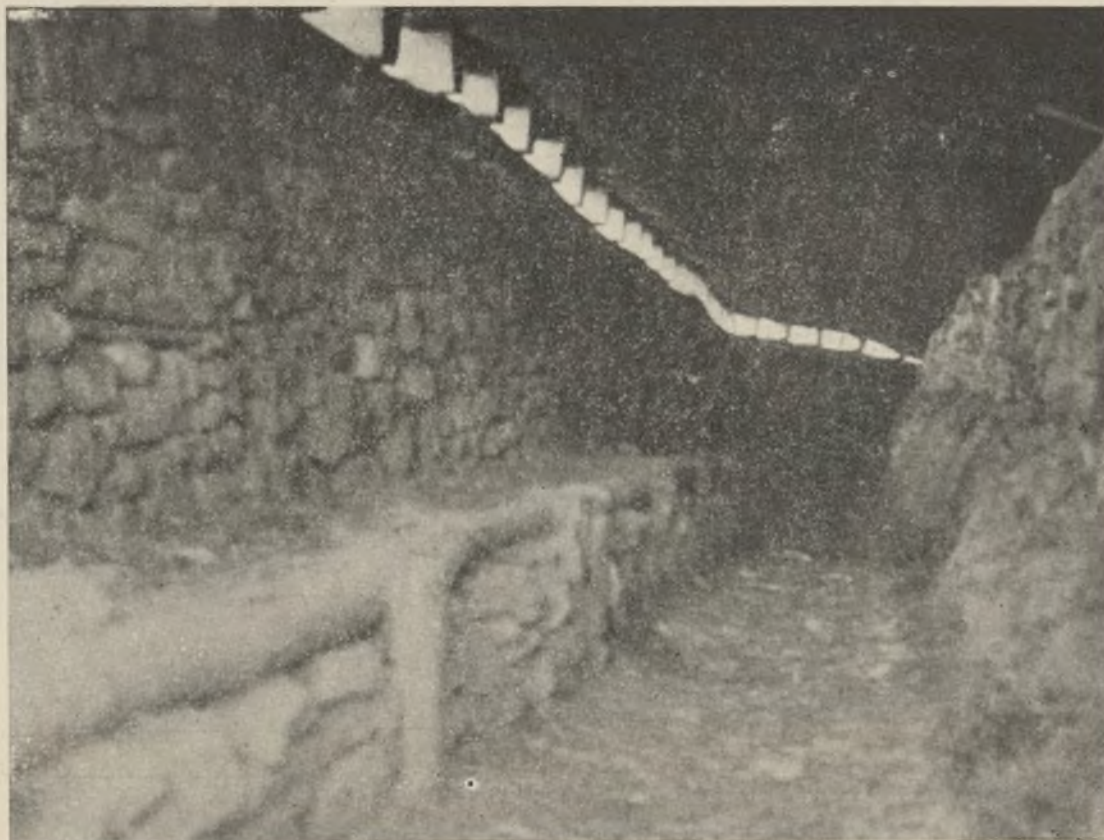


El célebre Gallo durante la preparación artillera que precedió a su rotura. La flecha indica el sitio por donde se rompió el famoso cinturón en este sector.

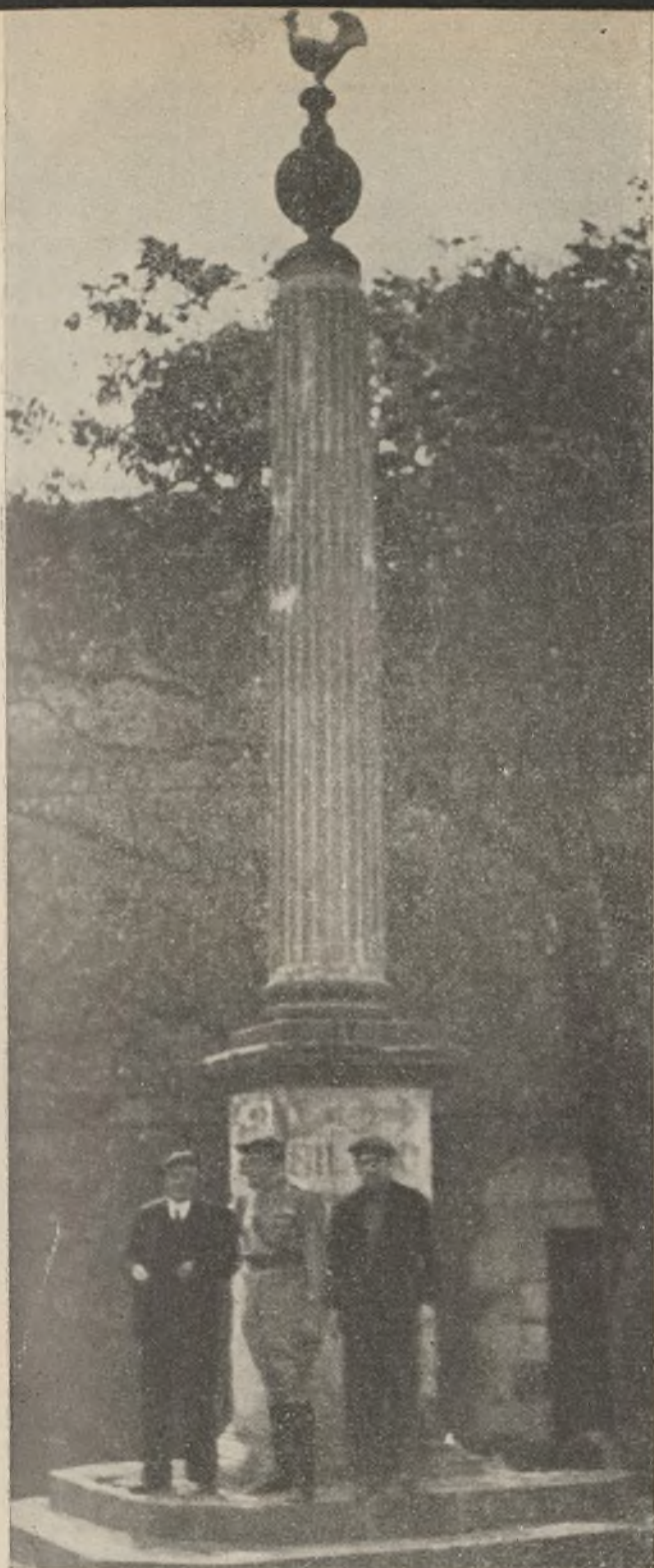
Alambradas que defendían el cinturón de hierro.

El pueblo de Larrabezúa visto desde las fortificaciones del formidable cordón defensivo.

Tres vistas interiores de las fortificaciones. En ellas se ven las extraordinarias condiciones de resistencia y curiosos detalles de técnica constructiva. (Fotos, Salas.)



ON
RO



Gallo de Azqueta
(Foto Salas)

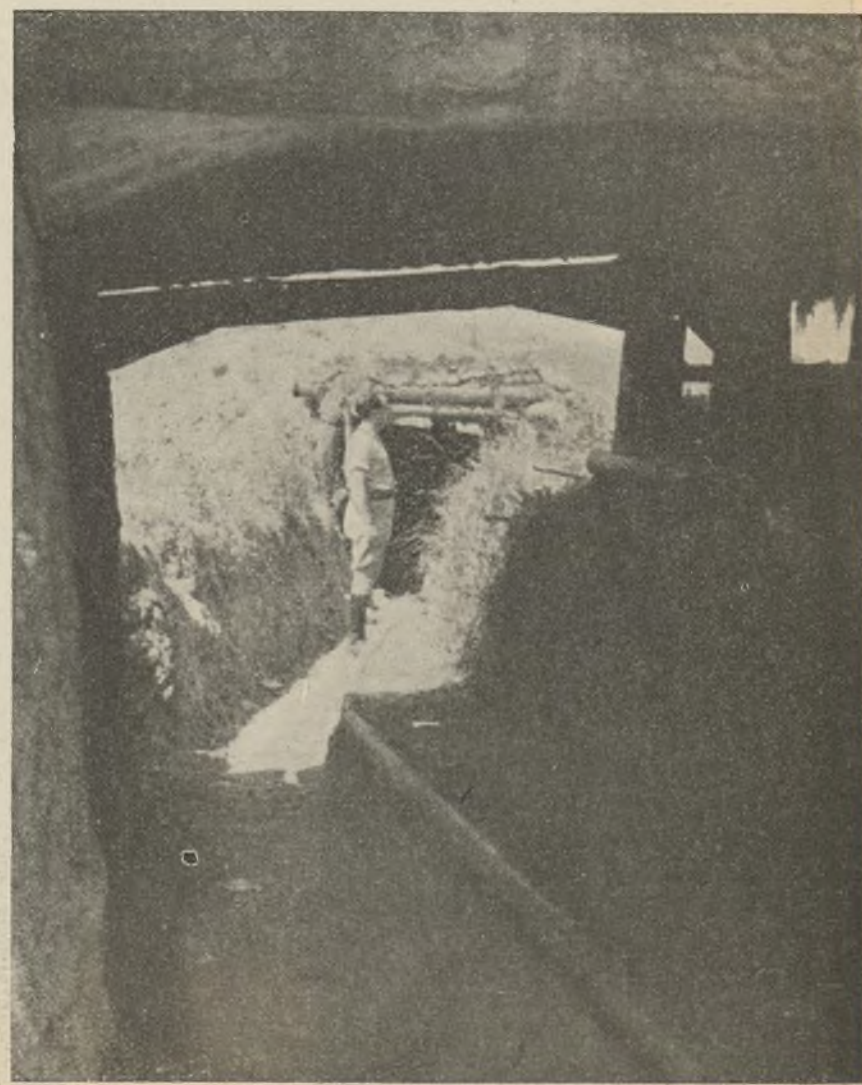
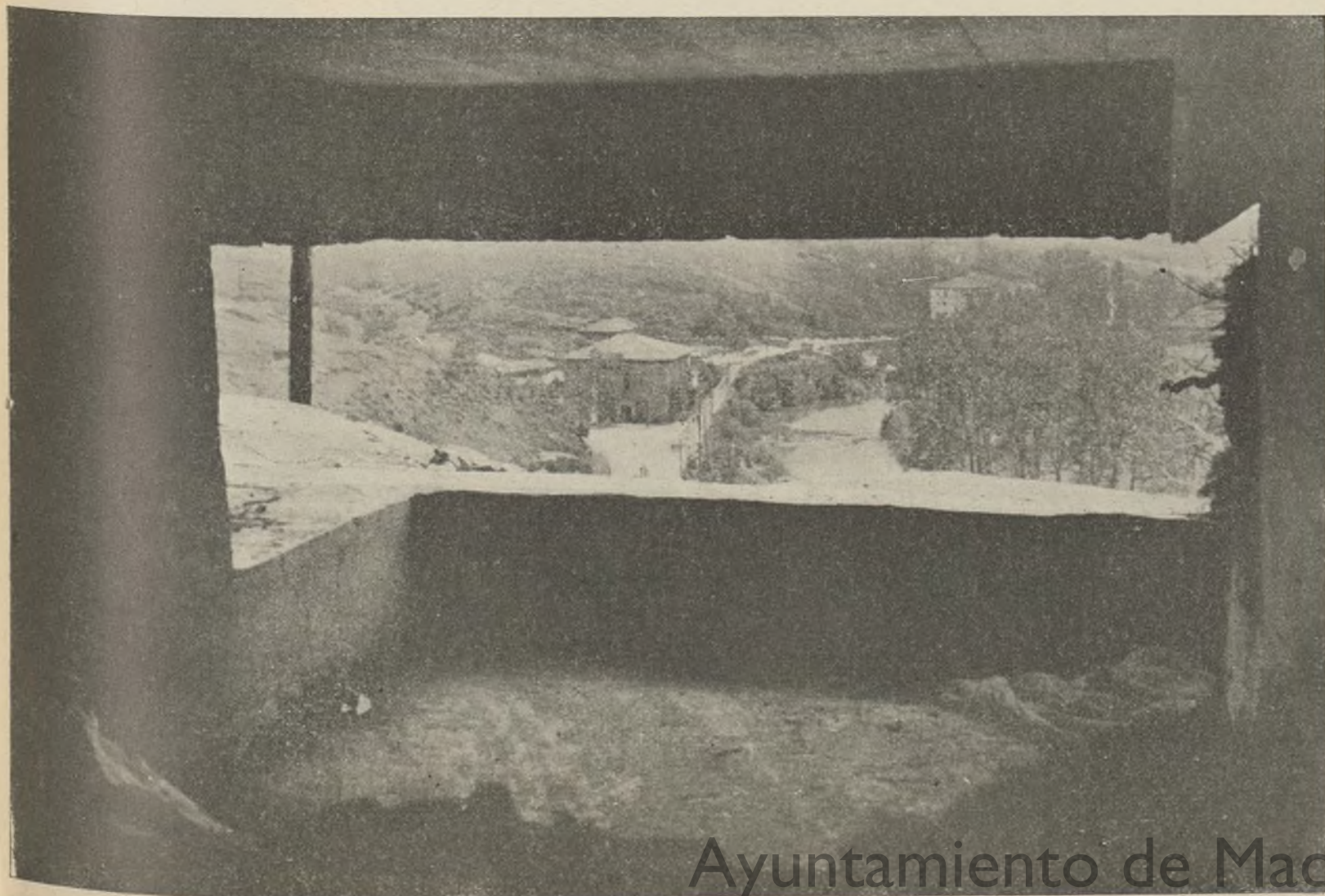


Cinturón de hierro.
(Foto Salas)



Parapetos de cemento.
(Foto Noain)

Nido ametrallador sobre
la carretera de Bilbao.
(Fotos Salas)



Ayuntamiento de Madrid



MUNGUIA



MUNGUIA

La iglesia de Munguía destruida.

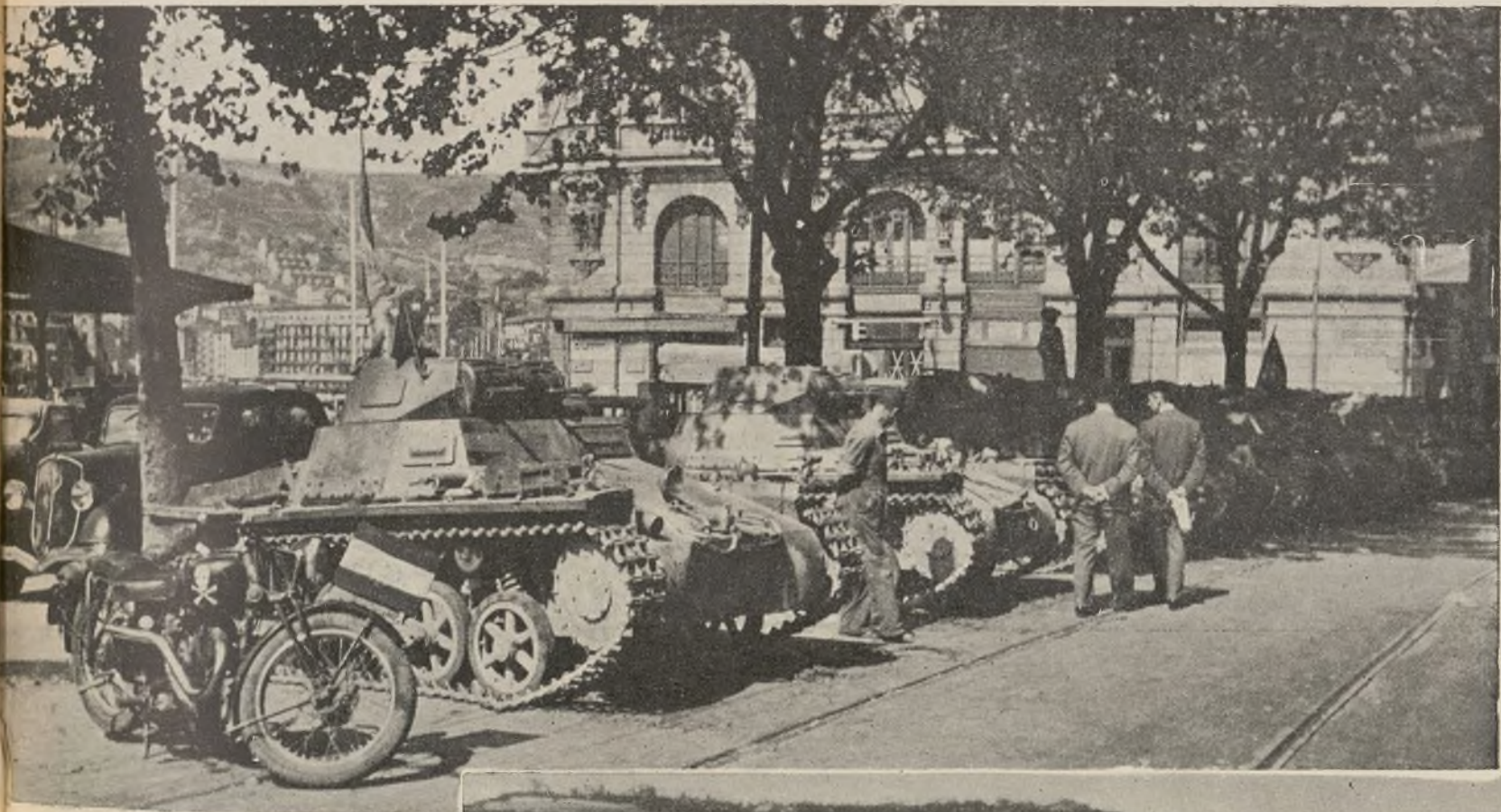
Casas destruidas por la explosión de las minas colocadas en la iglesia de Munguía.

Desescombros en la iglesia de Munguía para sacar los cadáveres.

Munguía envuelto en llamas.
(Fotos Azqueta.)



Ayuntamiento de Madrid



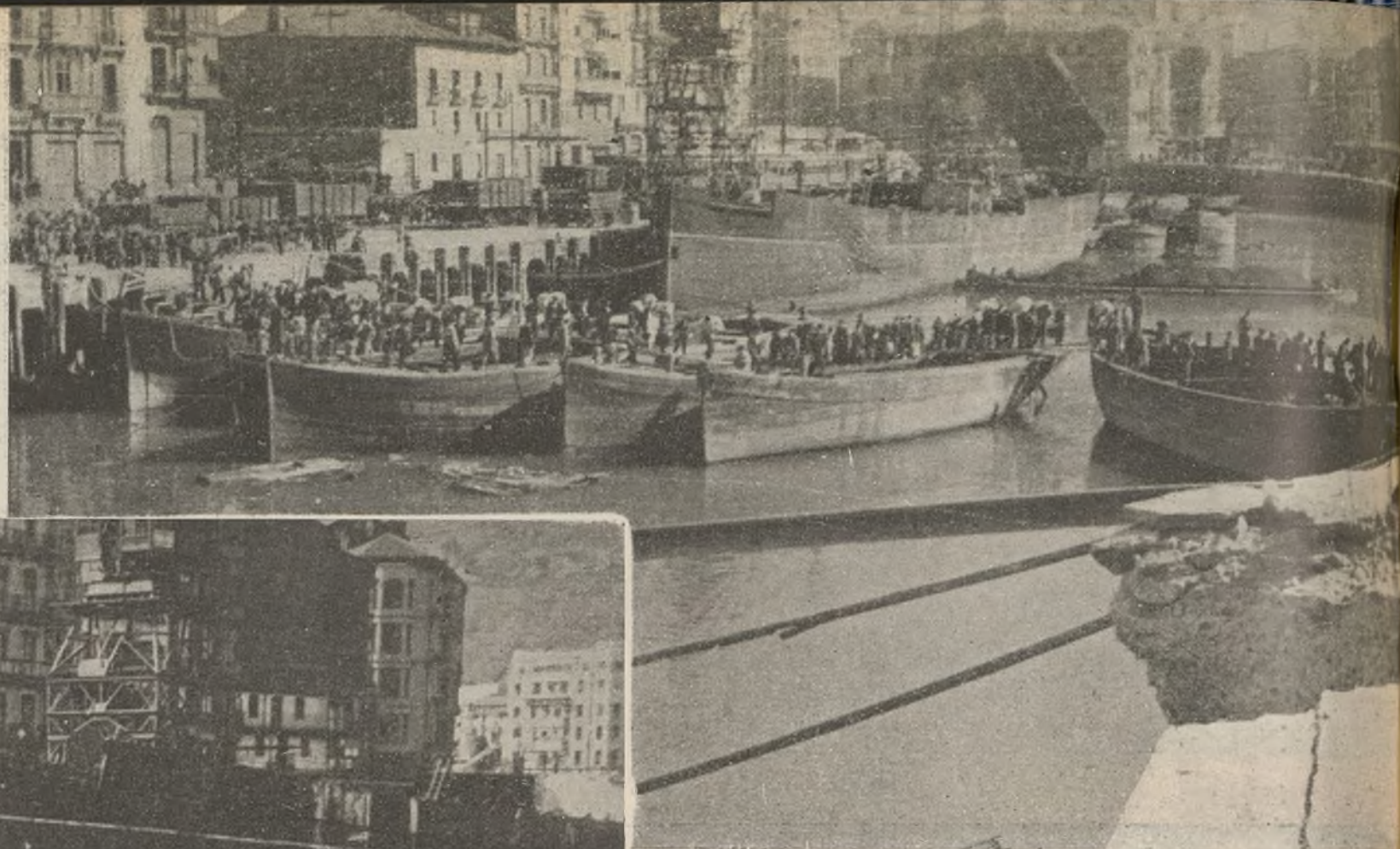
Carros blindados y tanques en el Boulevard. (Fotos, Azqueta.)

Aspecto de la plaza del Arenal, el día de la entrada de las tropas. (Foto, Azqueta.)



Ayuntamiento de Madrid

Bilbao, puente de barcazas en sustitución de los volados con dinamita por los rojos. (Foto, Campúa).

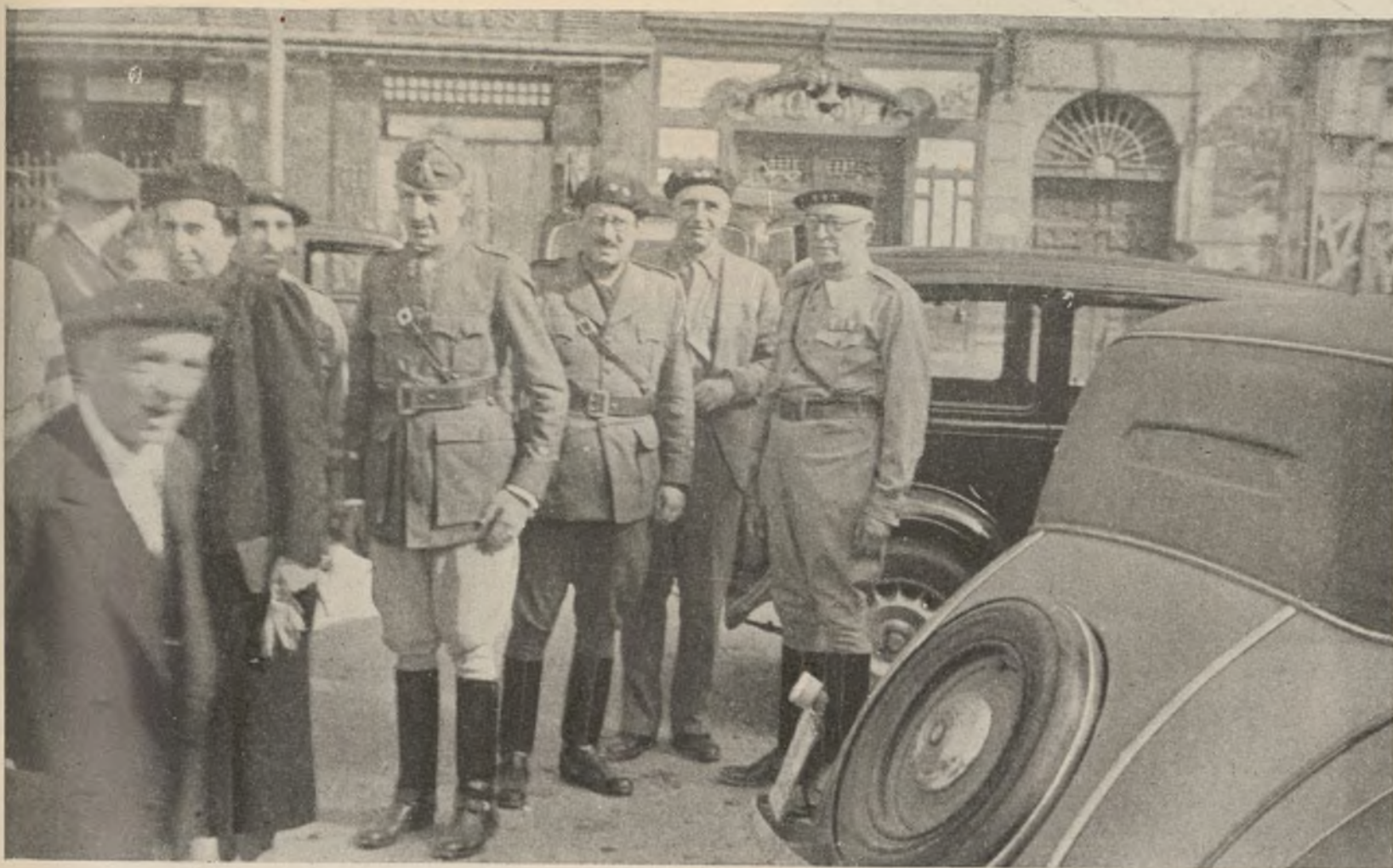


Paso de tropas por el puente de barcazas. (Foto, Noain).

En la parte inferior, el nuevo puente basculante que costó 18.000.000 de pesetas, destruido. (Foto, Noain.)



El Gobernador General de Guipúzcoa y Vizcaya en el momento de su llegada a Bilbao. (Foto, Noain.)



El jefe de los servicios religiosos de Falange, del frente de Bilbao, acompañado de D Horacio Azqueta encargado de los servicios técnicos. (Foto Noain.)



Pasquines rojoseparatistas (Foto, Cerriaraen.)

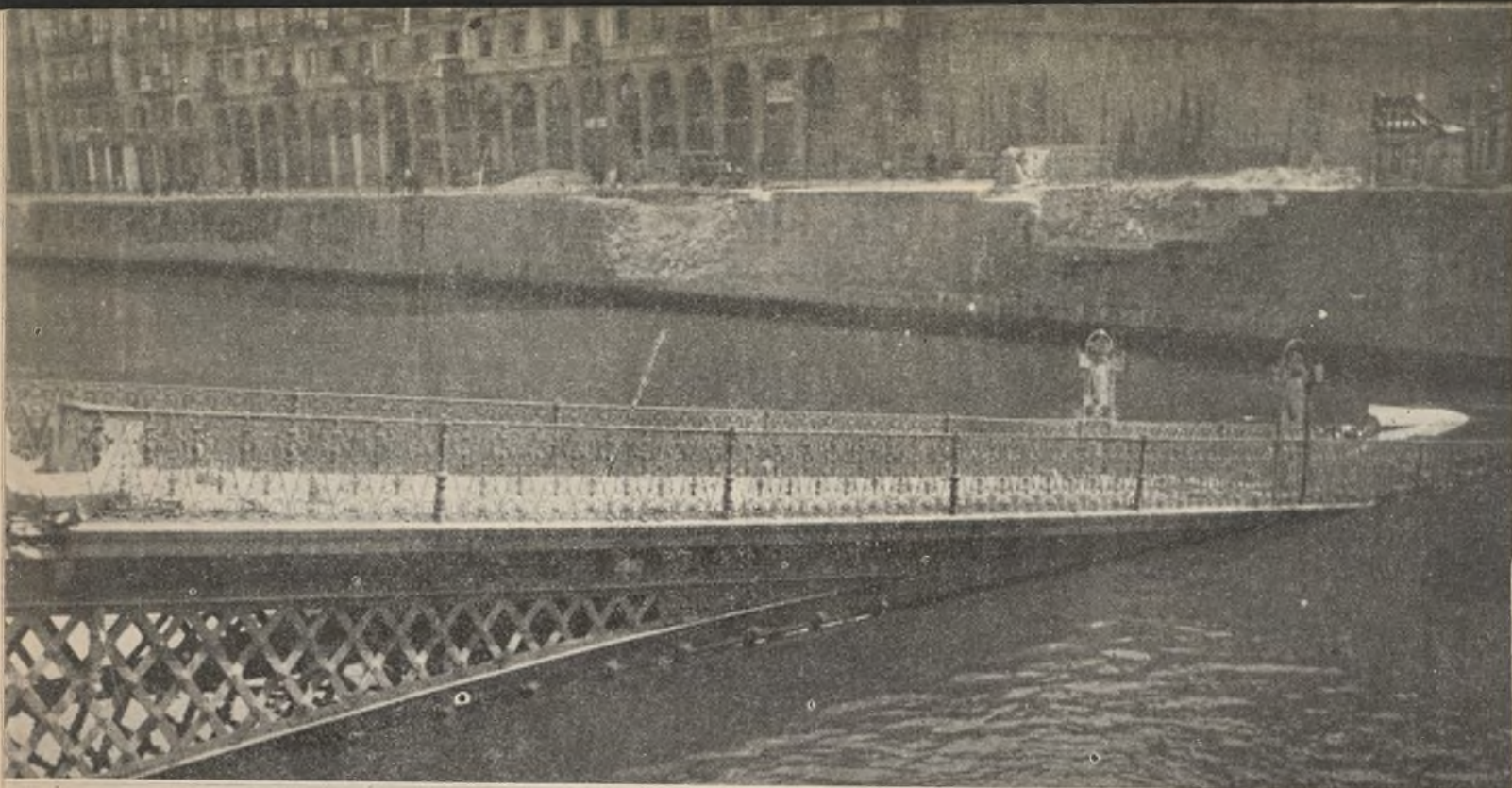
DATOS PARA LA HISTORIA

Ayuntamiento de Madrid



El Ayuntamiento de Bilbao. (Foto, Azqueta)





El puente de hierro, destruido. Foto Zurriarain.

PUENTE DE HIERRO



Puente de Isabel II. Al fondo la estación de Santander Portugalete y edificio de la Sociedad "La Bilbaina". Foto Zurriarain.

PUENTE DE ISABEL II



Puente de San Antón. Al fondo el grupo escolar y la estación de Achuri. Foto Azqueta.

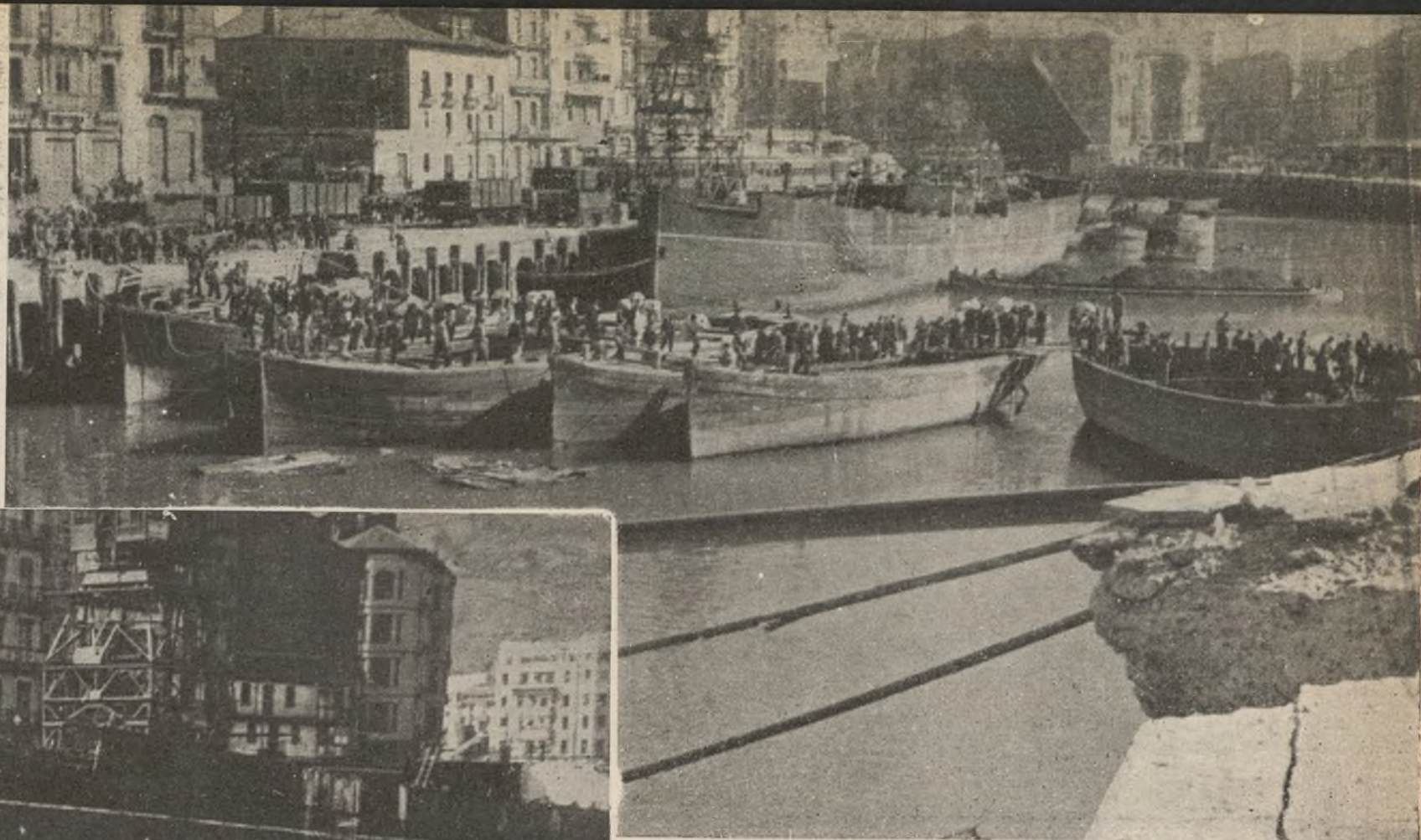
PUENTE DE SAN ANTÓN



Puente de la Merced desparecido. Foto Noain.

PUENTE DE LA MERCED

Bilbao, puente de barcasas en sustitución de los volados con dinamita por los rojos. (Foto, Campia).

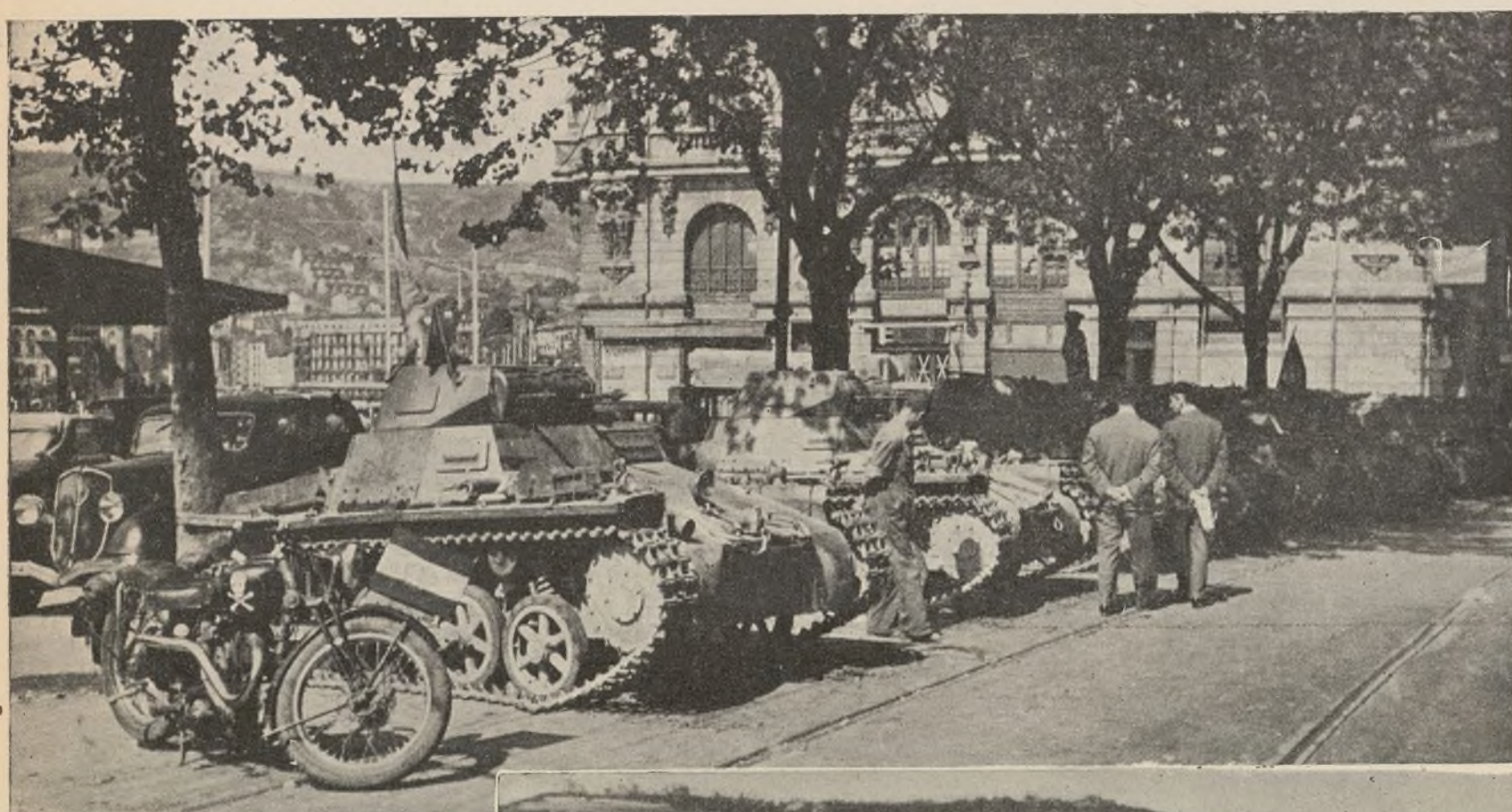


Paso de tropas por el puente de barcas. (Foto, Noain).

En la parte inferior, el nuevo puente basculante que costó 18.000.000 de pesetas, destruido. (Foto, Noain.)



NUEVO PUENTE BASCULANTE
Ayuntamiento de Madrid



Carros blindados y tanques en el Boulevard. (*Fotos, Azqueta.*)

Aspecto de la plaza del Arenal, el día de la entrada de las tropas. (*Foto, Azqueta.*)



Ayuntamiento de Madrid



El Hotel Carlton que era la presidencia del Gobierno de Euzkadi.
Momento de ser quitado para siempre, el rótulo nefasto.
(Foto Azqueta)

Ante la absoluta falta de agua, el vecindario acude a lavarse y proveerse del agua de la ría.
(Foto Noain)

Plaza de la Plaza de Begoña.
(Foto Noain)





SENSACIONAL ASUNTO

¿se nos quería hacer

Fotos Noaín.

El comandante D. Julián Troncoso con el capitán D. Miguel Ibáñez, el doctor Anguera, el secretario D. Miguel Troncoso, el intérprete D. Ramón Riva y los detenidos Chavrat y Bougenec.

Escarificaciones en la espalda de Bougenec.

Escarificaciones en el brazo y espalda de Chavrat.

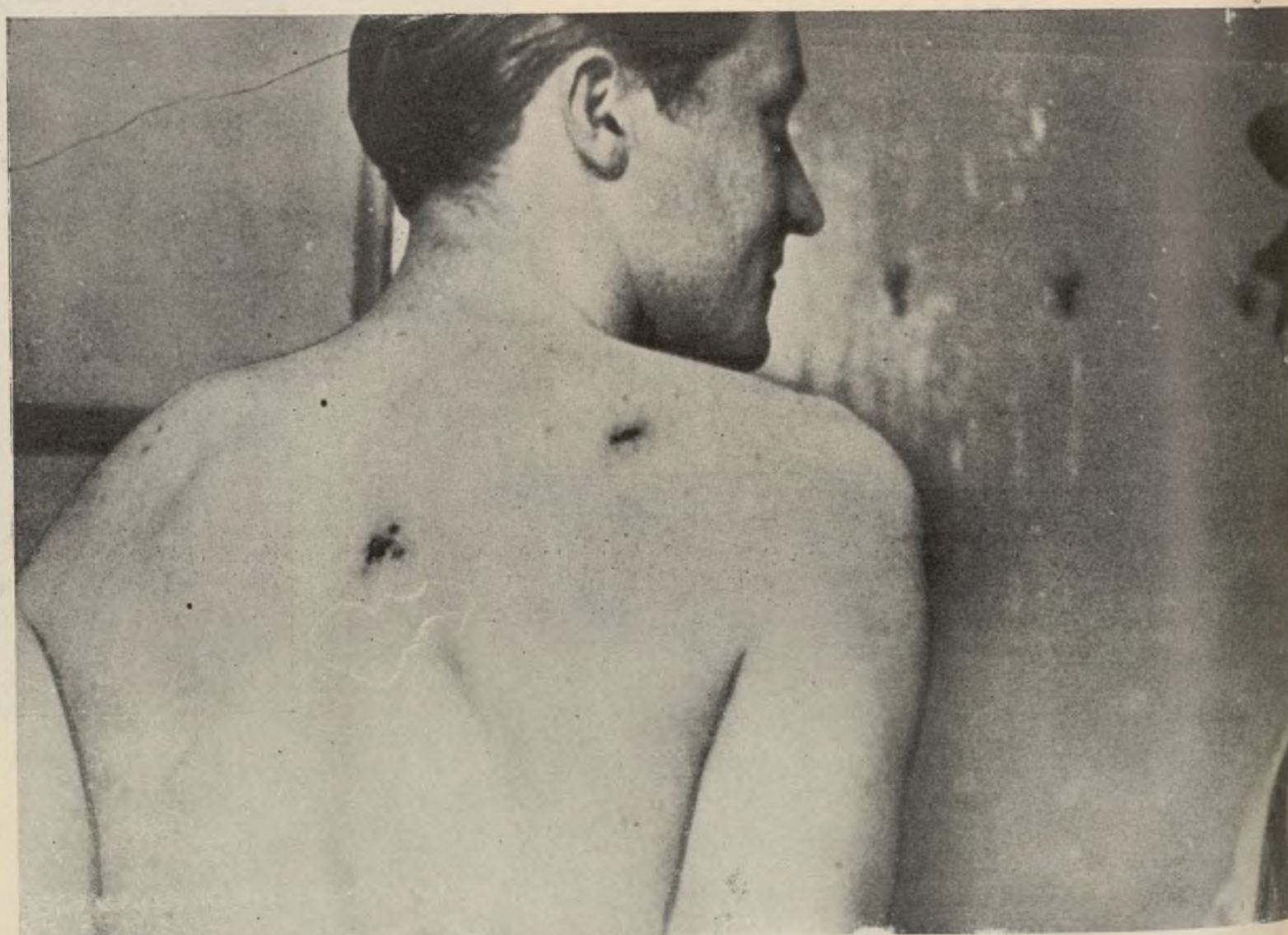
Los portadores de microbios descubiertos. Donde nació el criminal complot. Dos cobayas humanas. Hemos podido ser víctimas de una enfermedad terrible. El doctor Anguera expone en VERTICE sus observaciones científicas sobre este apasionante asunto.

Los "rojos" apelan a los médicos más infames para combatirlos. Reciente está el descubrimiento de un complot para introducir en España la guerra bacteriológica. Ha sido abortado gracias a la valiosísima ayuda de nuestros servicios secretos. Una poderosa entidad había ofrecido al Frente Popular español un arma criminal y terrible: bacilos de la enfermedad del sueño conservados en ampollas especiales.

La central organizadora del repulsivo negocio residía en Londres. De allí partió el impulso inicial. El inglés Edward Rollan Karigan se traslada a París, donde se pone en contacto con el judío Max Aub y el pintor Quintanilla, enviados especiales del Frente Popular español, quienes dan los últimos toques al "affaire" en unión del diputado francés Bosoutrop, el periodista De B rue, el aventurero René Parle, el marxista belga Jacques Mannachen y otros varios miserables de la hampa internacional.

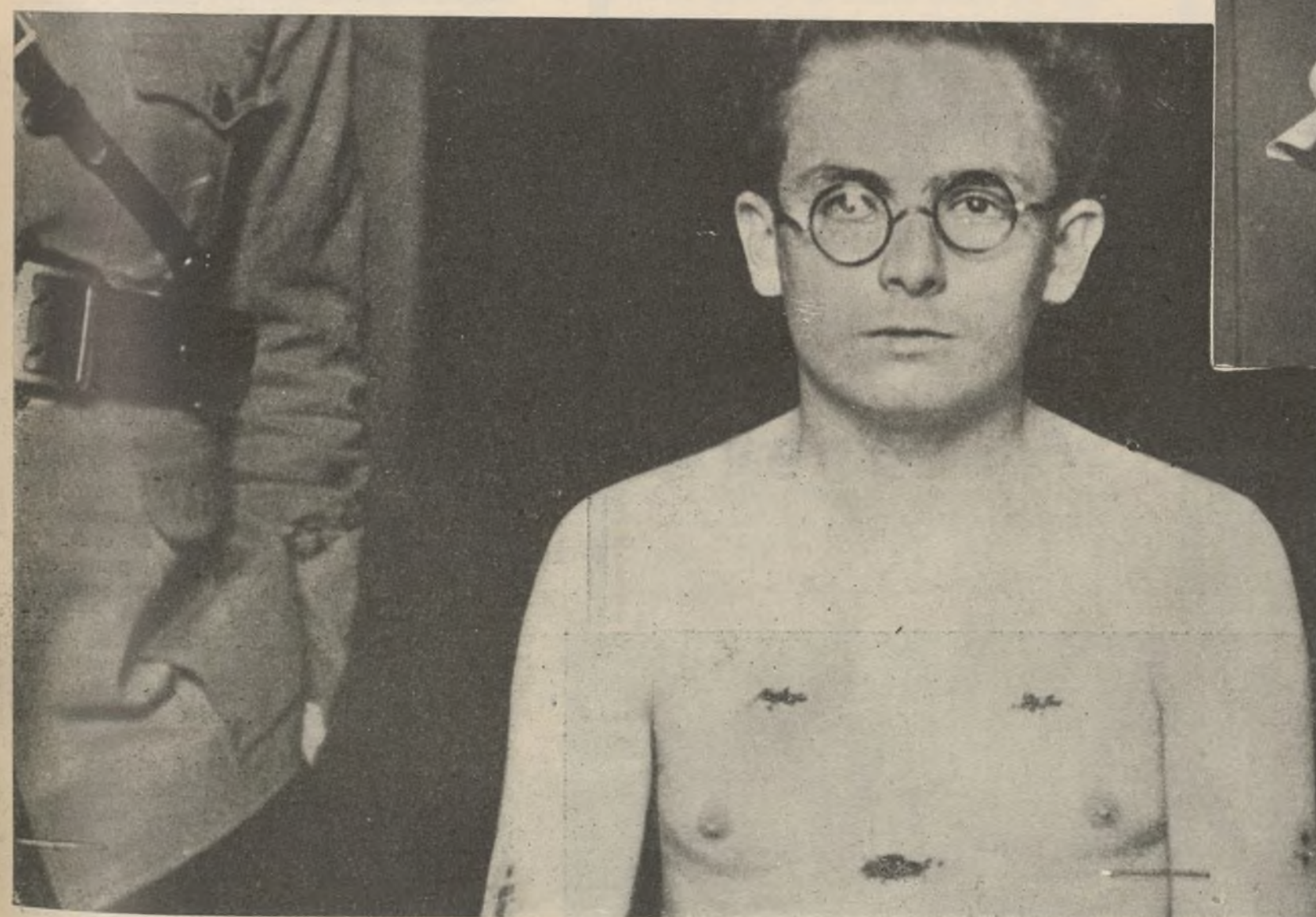
Después de diversos conciliábulos y entrevistas, contrataron a dos individuos, llamados Luis Chabrat y Jean Bougenec, a quienes un médico de Bayona, buscado por el cónsul traidor Lecuona, practica escarificaciones en brazo, pecho y espaldas, a fin de que sean portadores de los terribles bacilos que han de introducir en la zona nacional, donde, con la complicidad de agentes afectos, desencadenen una epidemia de siniestros efectos.

Pero los dos individuos son detenidos en una "muga" de Vera, cuando intentaban pasar la frontera. Karigan y sus cómplices, que habían recibido la cantidad de 200.000 libras esterlinas, deseaban que Chabrat y Bougenec fueran fusilados al entrar en la España de Franco, para que, una vez justificado "un principio de ejecución", tuvieran base para intentar otra estafa parecida.



DE GRAN ESPIONAJE

la guerra bacteriológica!!

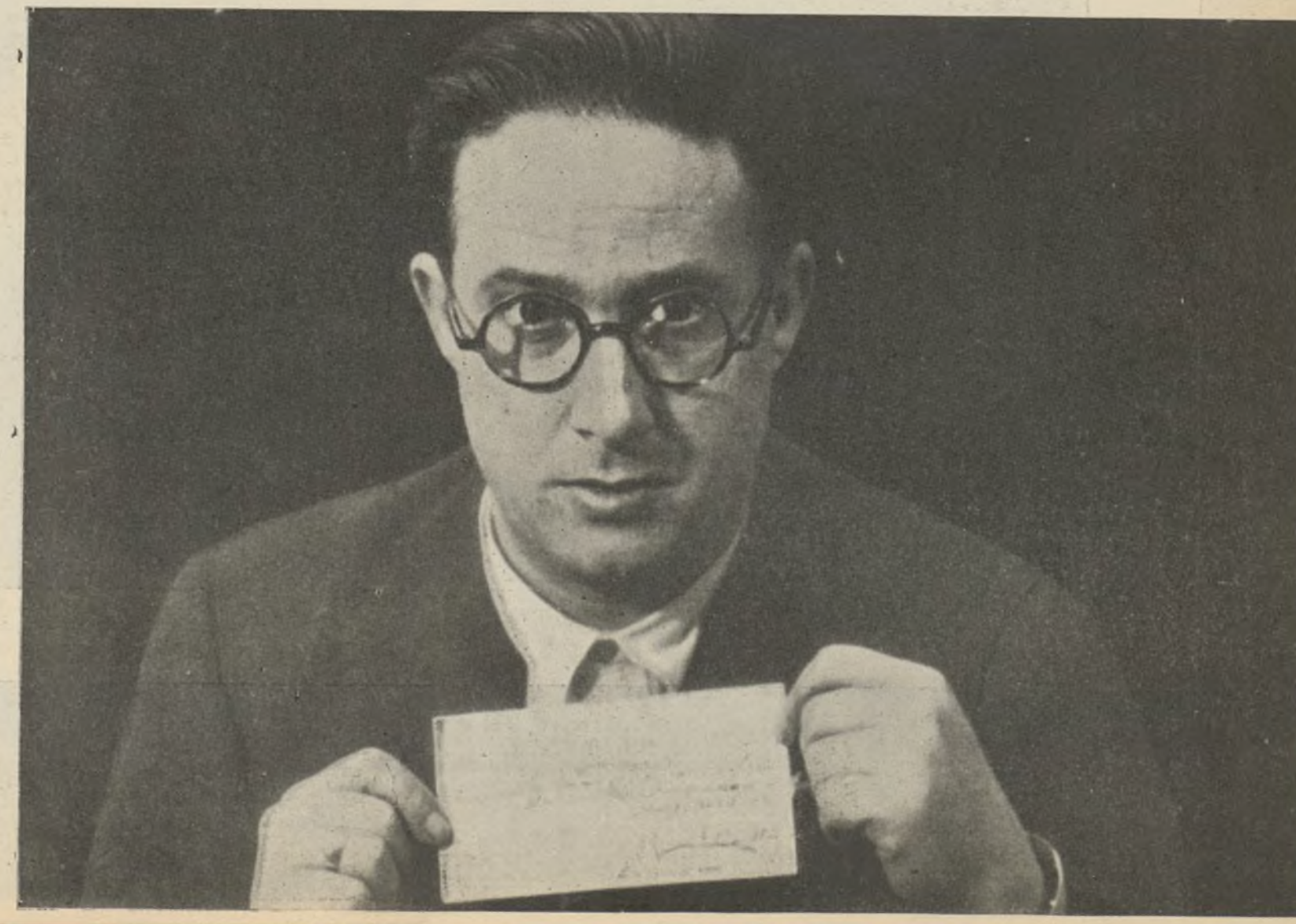


Otras pruebas gráficas que demuestran la preparación a que se había sometido en todo el cuerpo a los portadores de bacilos.

El cajero de la Comandancia Militar de Irún, mostrando un cheque de francos 3.000, extendido a nombre de Jean Bougenec con fecha 1 de Abril de 1937. Desde luego, el presente cheque está firmado por un miembro de la banda, llamado Renne Caillol. El nombre del cajero: José Luis Echeveste.

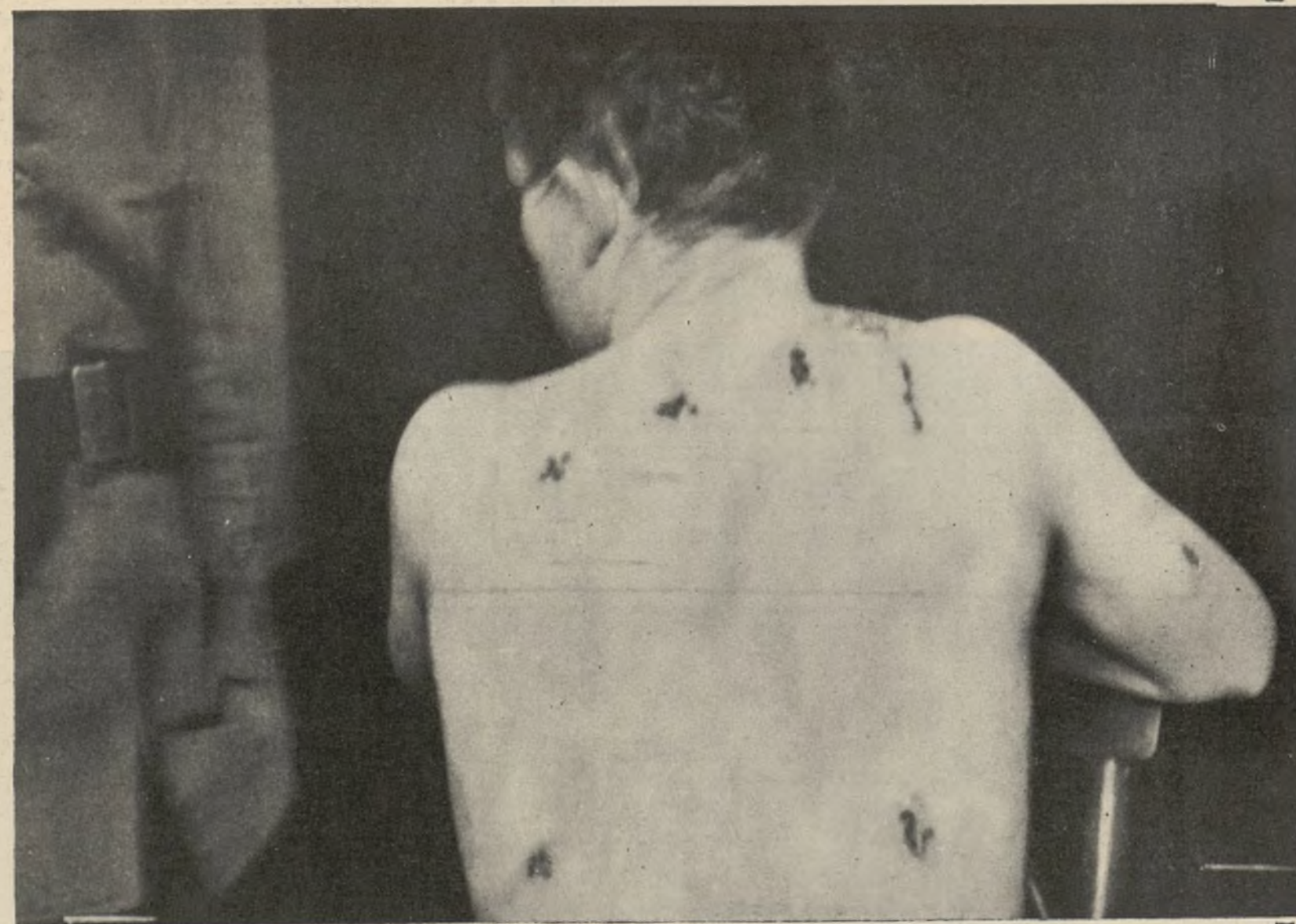
Los "portadores de microbios" fueron llevados a un campo de concentración de Fuenterrabía. Chabrat confesó y a Bougenec se le apreciaron las mismas escarificaciones que a su compañero. Los dos quedaron sometidos a la inspección médica del doctor Anguera, de quien VERTICE se honra publicando un interesantísimo informe sobre la materia sometida a su estudio, al mismo tiempo que se complace en testimoniar al comandante Troncoso, jefe militar de la frontera, y a los oficiales dependientes de su mando, su patriótica felicitación por el inestimable servicio que han prestado a la España nacional al descubrir el criminal complot.

Queremos que nuestra revista lleve más allá de las fronteras las pruebas técnicas y fotográficas de este intento inculcable de guerra bacteriológica, del que se nos ha querido hacer víctimas. Que el mundo sepa una vez más a qué procedimientos recurre la desesperación del enemigo en los estertores de su derrota.



Ayuntamiento de Madrid

Informe del Dr. A. Anguera



Uno de los detenidos en la frontera española es el aventurero Bougennec. El día 6 de abril, y procedente de Francia, trató de burlar la vigilancia de las autoridades para entrar en territorio nacional. En la espalda de Bougennec pueden apreciarse las escarificaciones que pretendían transformar a este sujeto en un peligroso «portador de bacilos.»

He aquí una nueva arma de combate, el hombre puesto al servicio de la guerra como un elemento más de destrucción, como vehículo contagiante y por ende transmisor de enfermedades, para difundirlas en campo enemigo y combatir al adversario con el arma invisible de las bacterias.

Hay que sumar este nuevo elemento combativo a los numerosos medios de destrucción conocidos, pues para el porvenir quizás puedan emplearse las bacterias con tanta eficacia como hoy se emplea el fusil, la ametralladora, la bomba de mano, el tanque, el avión, el submarino, el buque de guerra, el cañón antiaéreo, etc., pues no sabemos todavía las sorpresas que los laboratorios nos reservan sobre la guerra bacteriológica. Bien es verdad que este procedimiento de lucha no se ha puesto en práctica todavía con verdadera eficacia, pero no por eso hay que perderlo de vista. Pues si en la actualidad no está considerado como un procedimiento bárbaro, innoble y criminal; como un arma ilegal proscrita en todos los países civilizados, tanto por razones de humanidad, de caballerosidad, de dignidad, de decencia militar podríamos decir, ello no obstante cuando la caballerosidad y la dignidad no se sienten con la misma intensidad en los dos campos beligerantes, el más innoble o el menos digno puede desencadenar una acometida por bacterias, bien para suplir con la maldad su impotencia o bien por el instinto perverso de hacer el mal valiéndose de medios tan reprochables como los que estamos comentando.

Pero es mal síntoma la persistencia en este empeño y como enseguida veremos, acaba de abortar un nuevo intento descubierto gracias a la inteligencia y celo de los jefes militares que tienen bajo su control el servicio de nuestra frontera pirenaica occidental. Y no es de extrañar el fracaso, puesto que se trata de un procedimiento de una complejidad y dificultad extraordinarias, pues no podemos llamar guerra microbiológica a la que se recurre en todo tiempo intentando difundir las enfermedades infecto contagiosas, valiéndose de los objetos usados por los enfermos muertos a consecuencia de estas dolencias, empleando las ropas contaminadas por las deyecciones, sangre o pus de enfermos que murieron de cólera, viruela, peste, etc., diseminando por el campo enemigo estos objetos vehículos de contagio. Otro procedimiento bárbaro y primitivo era el de echar los cadáveres de muertos de enfermedades contagiosas en los ríos o en los pozos de cuyas aguas debía abastecerse el enemigo con el fin de exterminarle.

Son de tal sensibilidad las bacterias patógenas que fuera de su medio habitual mueren con relativa facilidad, solo el organismo humano o el organismo de los animales receptibles, tales como el conejo, el cobaya, rata blanca, monos, etc., son capaces de mantenerlas en las condiciones óptimas de vida donde encuentran un medio adecuado a su multiplicación y vivencia, pues todos los que nos dedicamos a esta suerte de estudios, sabemos lo difícil que es el cultivo de los microbios fuera de su medio vital, para cultivarlos artificialmente en los laboratorios; los cuidados que hay que tener en cuanto a temperatura, grado de humedad, luz, nutrición, reacción del medio, son fundamentales, perdiéndose con facilidad el cultivo cuando no responden exactamente todas estas condiciones ambientales a las exigencias biológicas de cada germen. De aquí que no puedan lanzarse a voleo los microbios como las semillas, pues si bien éstas encuentran casi siempre terreno apto donde germinar, aquéllos se esterilizan con seguridad al caer sobre la tierra.

El microbio en cambio no debe de abandonar el medio en que vive si no se quiere que su vitalidad se resienta, pues el exponerlo a las inclemencias atmosféricas, es lanzarlo a una muerte segura ya, que difícilmente el medio exterior reunirá las condiciones de calor, luz, humedad, reacción y demás circunstancias que antes hemos enumerado, y, sobre todo, caerá siempre en un medio nutritivo desfavorable. Por esto hace falta estudiar cómo puede protegerse al microbio para que éste llegue del organismo enfermo al organismo sano, sin que sufra los insultos del medio exterior actuando sobre él los efectos

esterilizantes de la luz solar y demás condiciones climáticas desfavorables.

Sólo un medio eficaz había de cumplir este cometido y sería el de inyectar a un hombre sano la sangre de un enfermo para inocularle la enfermedad sin que éste último enfermara seriamente. ¿Pero es ello posible? se podría argüir. Naturalmente que sí, empleando procedimientos de vacunación activa o pasiva según los casos, pero siempre con grave riesgo para el individuo y como ello no deja de ser cruel e inhumano, operar en "ánima villis", por eso no se emplea en ningún país civilizado este método de transmisión de virus, sustituyéndolo en todos los casos por los animales de laboratorio, como son los que acabamos de mencionar, pagando siempre ellos un caro tributo a esta suerte de ensayos. Inoculados estos animales con un germen que sea patógeno para el hombre, luego son las pulgas, como ocurre con la peste, las que se encargan de transmitir esta enfermedad de la rata al hombre, u otra suerte de parásitos o insectos que actúan como vectores del contagio en diversas enfermedades que tienen un mecanismo de transmisión parecido al de la peste.

Todas estas prácticas de laboratorio de una seriedad científica incontestable y enfocadas siempre a la resolución de los grandes problemas epidemiológicos, tienen como santa finalidad la de preservar a la humanidad de las terribles plagas que en la antigüedad eran el azote de los ejércitos, pero nunca fueron estos centros científicos guardas de aventureros ni antros de criminalidad, dedicados al perverso estudio de encontrar el medio, por criminal que fuese, de extinguir al adversario, sino que por el contrario, han sido la gloria de todos los países que han contado con la dicha de tener a un Pasteur, a un Roberto Koch, a un Cajal y a un Ferrán, bienhechores de la humanidad.

Por esto nuestro asombro fué extraordinario cuando en los primeros días del próximo pasado mes de abril tuvimos noticias de que el Gobierno de una nación cuyo nombre no hace al caso, financiaba un repugnante negocio para llevar la guerra bacteriana contra nuestro país valiéndose de un nuevo animal de laboratorio: el "cobaya humano".

Gracias al servicio de información y vigilancia de nuestra frontera, en la Comandancia militar de Irún, regida por un prestigioso militar, el Comandante señor Troncoso, de quien aun a trueque de herir su modestia, no podemos silenciar los magníficos servicios que en todo momento está prestando a la Patria secundando brillantemente por todo el personal de la Comandancia, y singularmente con la valiosa actuación del capitán señor Ibáñez, se ha descubierto un complot de un negocio nada limpio y que tenía por finalidad pasar a través de nuestra frontera a unos individuos a quienes se había inoculado un determinado producto. Pero no es fácil el paso de la frontera para gentes indeseables y naturalmente, estos sujetos cayeron prendidos en las tupidas mallas de la extensa red que tiene nuestro servicio tendida a todo lo largo de nuestra zona pirenaica occidental.

Este trabajo desprovisto fundamentalmente de carácter científico, no tiene otro objeto que el de llevar a conocimiento del gran público algunas ideas sobre lo que la lucha bacteriana puede significar como arma de combate y para ello aprovechamos la oportunidad que nos ofrecen los dos casos que reseñamos, ya que el informe científico de este asunto está en manos de las personas técnicas que entienden en estas cuestiones, dejando para este artículo la parte informativa que es la que verdaderamente interesa al público en general.

Los sujetos en cuestión presentan a nuestro examen múltiples escarificaciones en la piel, situadas en la parte antero-superior del tórax, brazos, regiones escapulares, muslos y piernas, desarrollándose sobre estas escarificaciones una erupción véxico-pustulosa ya en período de regresión, ofreciendo el aspecto de costras negruzcas adheridas a una cicatriz roja que recuerdan mucho a la erupción de la vacuna en la fase última de su evolución. Una o dos de estas escarificaciones practicadas en los brazos no hubieran llamado nuestra atención, pues es el procedi-

miento que corrientemente se sigue en todos los países para vacunar contra la viruela, pero lo que verdaderamente nos desconcierta y no alcanzamos a comprender son las numerosas escarificaciones que presentan estos individuos, unas 16 llevan cada uno de ellos en 16 zonas del cuerpo. Si la finalidad era vacunar, ya hemos dicho que con dos escarificaciones bastaba, si se pretendía en este caso producir cantidad de vacuna, nosotros utilizamos la ternera como animal de elección ya que en ella se obtiene más cantidad y resulta más económica.

Ante esta perplejidad, no tuvimos más remedio que emprender una serie de trabajos de laboratorio, encaminados a descubrir la naturaleza de esta erupción, y estudiar, en la sangre de estos sujetos, la posible existencia de algún virus o de bacterias que pudiesen ser vehiculadas por ectoparásitos del hombre y por picadura, inocular la enfermedad a individuos sanos.

Se estudió en el conejo doméstico por escarificaciones que se practicaron en su piel, la marcha de la erupción véxico-pustulosa; en los conejillos de Indias el poder infectante de la sangre de los dos cobayas humanos a quienes se les extrajo sangre venenosa. Se hicieron estudios en sangre teñida por procedimientos electivos y estudios de ultramicroscopía con el fin de descubrir parásitos hemáticos. Y de toda esta serie de trabajos concienzudamente efectuados no pudimos sacar la prueba veraz, el convencimiento firme de que estos individuos fuesen reservorios de virus o portadores de bacterias.

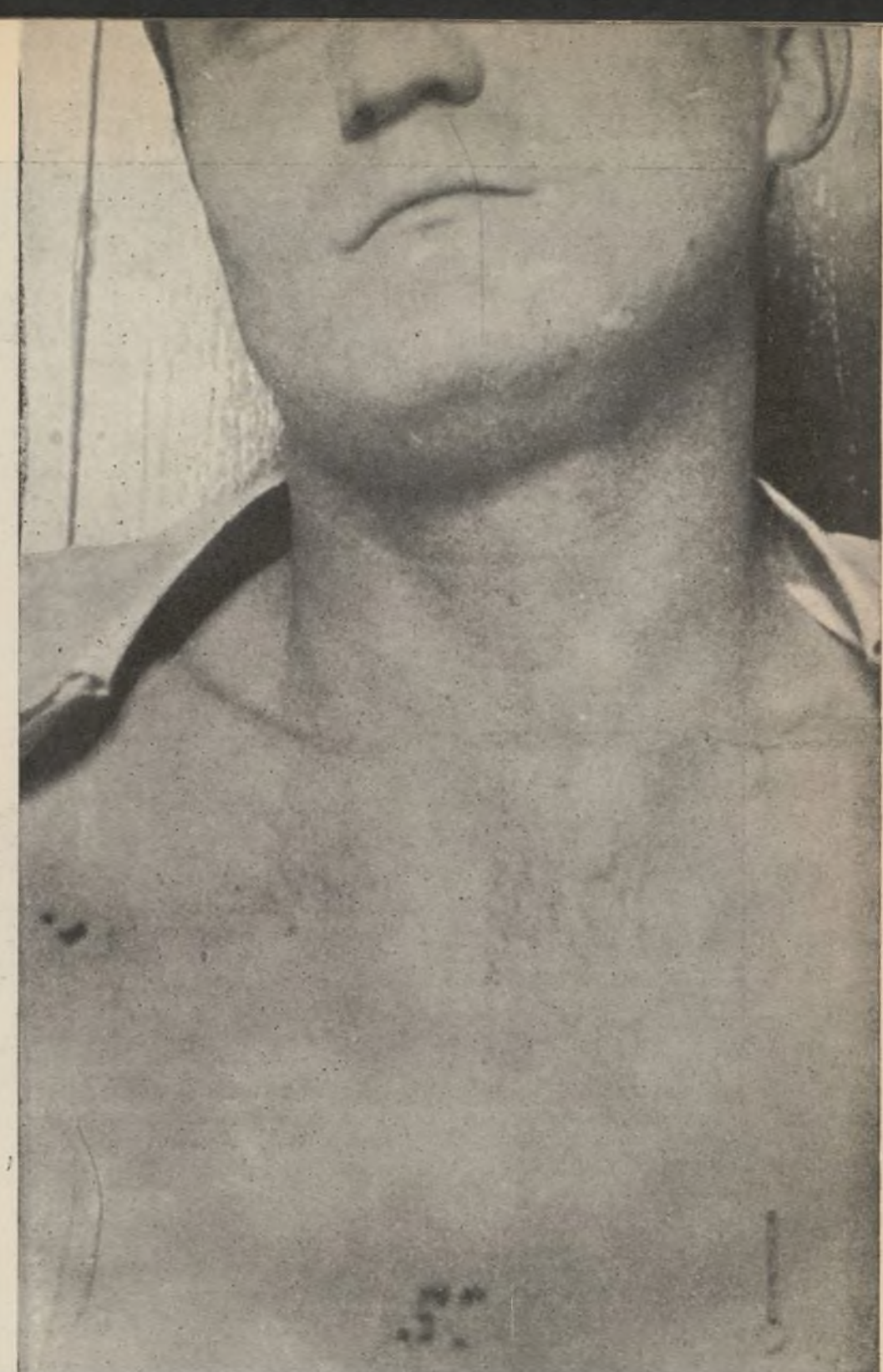
¿Qué es lo que se pretendió al escarificar, tan espléndidamente a estos sujetos y enviarlos a España sin una misión concreta ni determinada?

Se trata probablemente de un intento frustrado de transmisión de virus, pues cabe dentro de las posibilidades bacteriológicas inmunizar en forma activa o pasiva a un sujeto, para que luego de conseguida la inmunidad se pueda convertir en portador de una enfermedad infecto-contagiosa y que en este caso seguramente nosotros hubiésemos descubierto, si la operación hubiese sido bien realizada; pues los cobayas que tenemos inoculados hubiesen enfermado, tanto si se pretendió transmitir el bacilo de Versin productor de la peste, como el Tripanosoma Gambiense que origina la enfermedad del sueño, como las Rickettsias causantes del tifus exantemático o el Sodoku, producido por el S. minus y otras muchas más enfermedades que podríamos citar y que tienen un mecanismo de transmisión parecido al de las apuntadas, reaccionando de una manera positiva los cobayas a todas ellas, enfermado y facilitándonos el medio de poder descubrir el agente causal de estas dolencias y tras las cuales enfocamos nuestra atención, puesto que todas ellas excepto la enfermedad del sueño son fácilmente transmisibles por las picaduras de los piojos, por las ratas y por las pulgas de las ratas vehículos de gran importancia y muy abundantes en los ejércitos en campaña y de una difusión extraordinaria en las grandes concentraciones humanas.

Hay que pensar por lo tanto en vista de la negatividad de todos los datos recogidos, en que fracasaron en su malvado empeño los inductores de este diabólico plan y que probablemente intentarán repetirlo persiguiendo mejor fortuna cuando las circunstancias les deparen el momento oportuno, pues no tenemos el convencimiento en este caso de si fracasó en un intento de transmisión de bacterias o se triunfó en el chantaje microbiano como un nuevo procedimiento de estafa.

Abonan esta última suposición los sospechosos viajes de un avión a Londres, las grandes sumas puestas al servicio de la mala causa, pues tenemos entendido que se disponía, de dos millones y medio de francos para la financiación del affaire. En fin, el día que el Alto Mando lo estime oportuno, se conocerán detalles relacionados con esta cuestión que producirán enorme indignación, pues nosotros, dentro de nuestra modesta esfera no podemos rebasar los límites de la discreción y ceñirnos exclusivamente a dar una sintética y fragmentaria noticia de este asunto que puede ser un dato aprovechable en las cuestiones relacionadas con la guerra bacteriana.

Dr. A. ANGUERA



Louis Chavrat (su verdadero nombre es Jedlinski) muestra las escarificaciones en el pecho.

El Dr. Anguera opera sobre una escarificación de la piana del detenido Bougennec.





l a p r i m e r a " f o t o " d e B i l b a o

Ayuntamiento de Madrid

Pepe Campúa, el gran fotógrafo que siente la heroica inquietud reporteril, arriesgada y auténtica, de nuestra guerra, ha obtenido para VERTICE esta bella panorámica de Bilbao, momentos antes de que las invictas tropas de España—batallones de soldados, banderas de Falange, tercios de requetés—entraran en la ciudad. Todavía retiembla la tierra en explosiones, se rasga el aire con el silbido de las balas y el cielo se carga en un presentimiento de banderas. Al borde la Gran victoria, Campúa ha disparado su máquina. Y aquí está, sorprendido, ese instante en el que los Ejércitos nacionales dan vista inmediata al escenario final de su conquista en el laberinto orográfico de la tierra vizcaína.

O
C
E
A
N
O
A
T
L
A
N
T
I
C
O

LA ESPAÑA AZUL
gráfico del territorio liberado)
SIGNOS CONVENCIONALES

carreteras principales ———
—id— 2º orden - - - - -



Ayuntamiento de Madrid

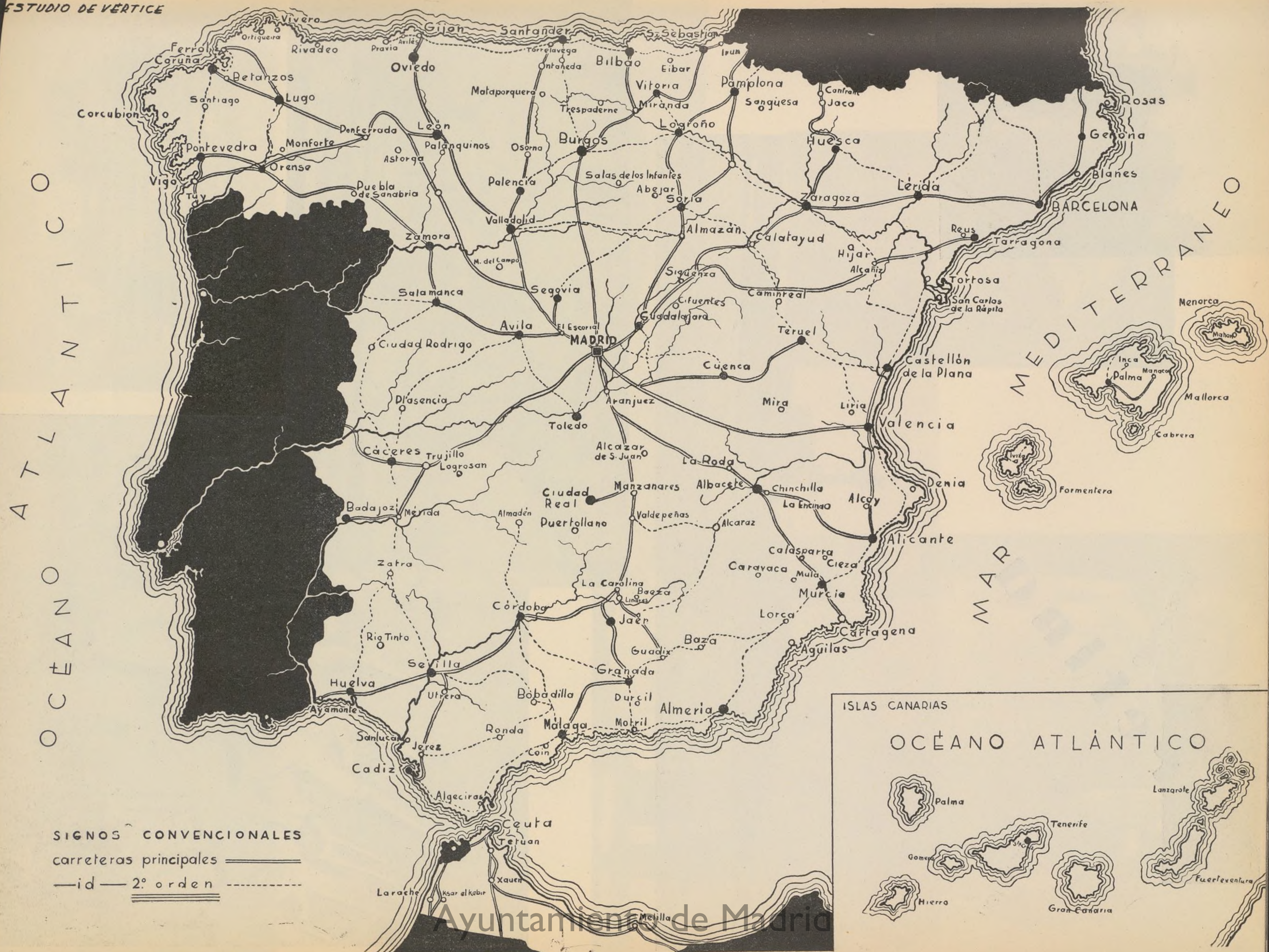
JUZGADO DE LA PAZ
E 2 D A N A A S U L



la primera "foto" de Bilbao

Ayuntamiento de Madrid

Pepe Campúa, el gran fotógrafo que siente la heroica inquietud reporteril, arriesgada y auténtica, de nuestra guerra, ha obtenido para VERTICE esta bella panorámica de Bilbao, momentos antes de que las invictas tropas de España—batallones de soldados, banderas de Falange, tercios de requetés—entraran en la ciudad. Todavía retiembla la tierra en explosiones, se rasga el aire con el silbido de las balas y el cielo se carga en un presentimiento de banderas. Al borde la Gran victoria, Campúa ha disparado su máquina. Y aquí está, sorprendido, el instante en el que los Ejércitos nacionales dan vista inmediata al escenario final de su conquista en el laberinto orográfico de la tierra vizcaína.





noticiario gráfico **etina** universal



El criminal bombardeo de que fué objeto el crucero-acorazado «Deutschland» en aguas de Ibiza, cuando cumplía con sus deberes internacionales, ha conmovido e indignado a toda la opinión honrada del mundo. Estas fotografías recogen la solemnidad y la emoción del entierro de las víctimas. Se ven las autoridades militares de la plaza de Gibraltar, que presiden la fúnebre ceremonia; la silueta del barco alemán, la inhumación de los cadáveres de los heroicos marinos alemanes y el momento en que los fusileros ingleses disparan en el cementerio las salvas de ordenanza. (Fotos A. V.)



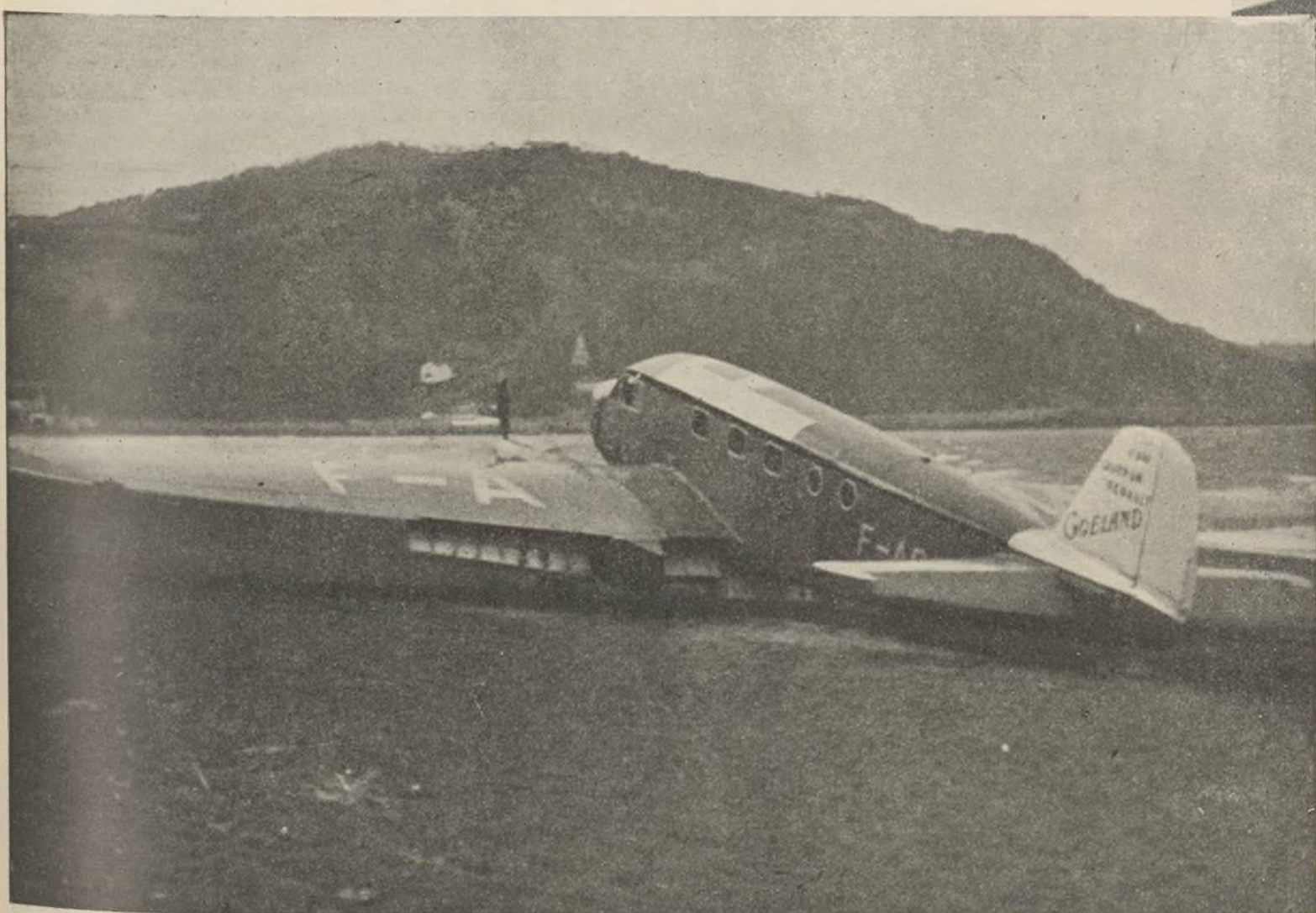
Diecinueve siglos ha permanecido sepultada en un campo de labor de Forez esta maravilla escultórica que es la Venus de Brizet.



El rey que dejó de serlo voluntariamente, se ha casado por amor. Y aparece en esta fotografía con su esposa Mrs. Wallis Warfield (Fotos A. V.

El avión rojo que aterrizó en la playa de Zarauz con unos fugitivos dirigentes del separatismo vasco que, naturalmente, cayeron en poder de nuestras autoridades. (Foto Noain)

Mujeres y niños evacuados de la zona de Vizcaya que un barco rojo trataba de llevarles al extranjero y que fueron salvados y desembarcados en Pasajes por los marinos de España (Foto. Aracil).



Ayuntamiento de Madrid



Una representación de la Marina argentina visita al Führer en la Cancillería del Reich. Junto a Hitler aparecen el embajador argentino Dr. Eduardo Labougle, el contra-almirante Scasse y los capitanes Godoy y Chihigaren.

Von Blomberg, Jefe supremo de las fuerzas armadas alemanas, en compañía del rey Victor Manuel III y de Mussolini en el aeropuerto de Fubara, donde asistió a las maniobras aéreas italianas.



*El principe Konoye, Jefe del nuevo gobierno japonés.
(Fotos A. V.)*

*Se ha efectuado en la Diputación de Guipúzcoa el solemne acto de la reentronización del Sagrado Corazón de Jesús. He aquí dos aspectos de la procesión que precedió a la brillantísima ceremonia religiosa.
(Fotos Marín)*



Ayuntamiento de Madrid



Substituir la fría asistencia benéfica oficial de otros tiempos por una fraternal y auténtica caridad cristiana. Hermanar, en todo el amplio sentido de la palabra, al pueblo con el Estado y al Estado con el pueblo. Dar a la obra humanitaria una amplitud, una eficacia y, en definitiva, una belleza que le haga perder su antiguo carácter limosnero y vergonzante, para transformarlo en quehacer y tarea de alegre solidaridad, con calor amistoso y hogareño. He aquí la obra de «Auxilio Social», al frente de la cual actúa nuestra camarada Mercedes Sanz Bachiller. De sus resultados dan prueba elocuente, mejor que todos los comentarios, estas fotografías de «Jardines Maternales» y «Guarderías Infantiles», donde los niños reciben cuidado amoroso y ríen y juegan alegres al sol de la nueva España que amanece.

(Fotos A. V.)

JUNIO
1
MARTES
MIÉRCOLES

JUNIO
5

JUNIO
6
DOMINGO

fermancy —



investigaciones - inventos - curiosidades

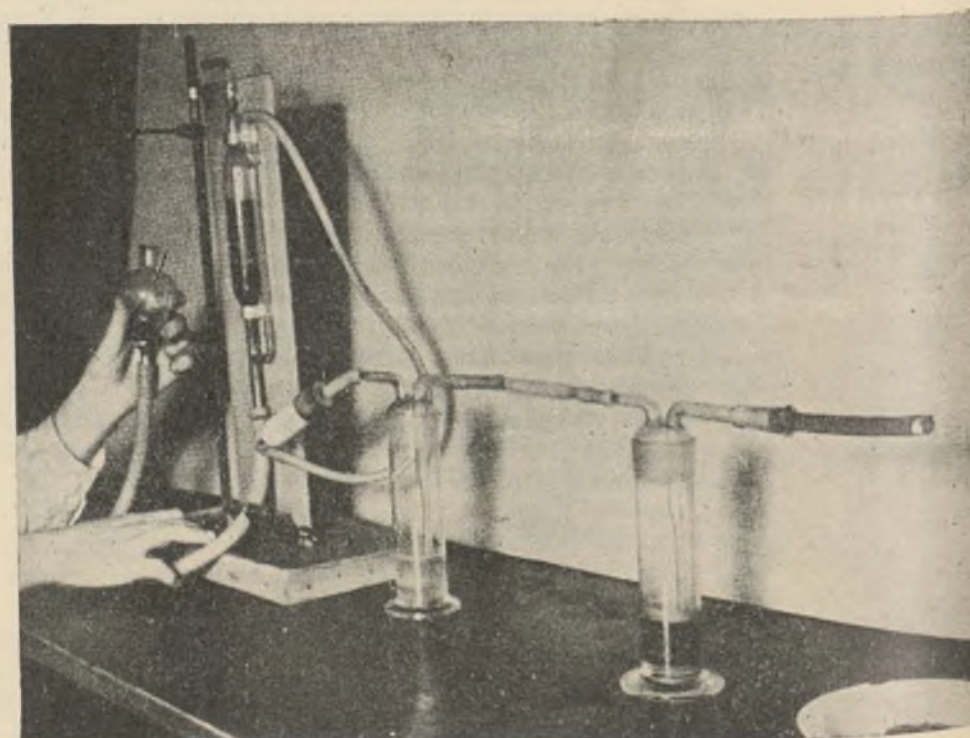
Las mujeres de Alemania, puestas al servicio de la Comunidad, efectúan ejercicios de extinción de incendios simulados, para encontrarse oportunamente preparadas, si el caso llegase....

DOS MONSTRUOS QUE NO LO SON

Aunque a primera vista, estas fotografías parecen hechas a dos monstruos, pertenecen sin embargo a un buzo de Sydney y a una jugadora de «base-ball» americana. Al primero —Charles Edwards— le vemos protegido por un aparato de su invención dispuesto a desaparecer bajo las aguas para investigar en el fondo de un lago. La segunda, protegida por un fuerte guante y una máscara adecuada, se prepara a defender en un partido sensacional, la portería del equipo femenino de «base-ball» «Kodak-Girls» de Estados Unidos.



Tim Crater, desocupado ciudadano de Londres ha logrado construir una torre piramidal con 4460 cerillas. Y no ha terminado todavía. N. de la R.—¿Cuándo le dan el paseíto?

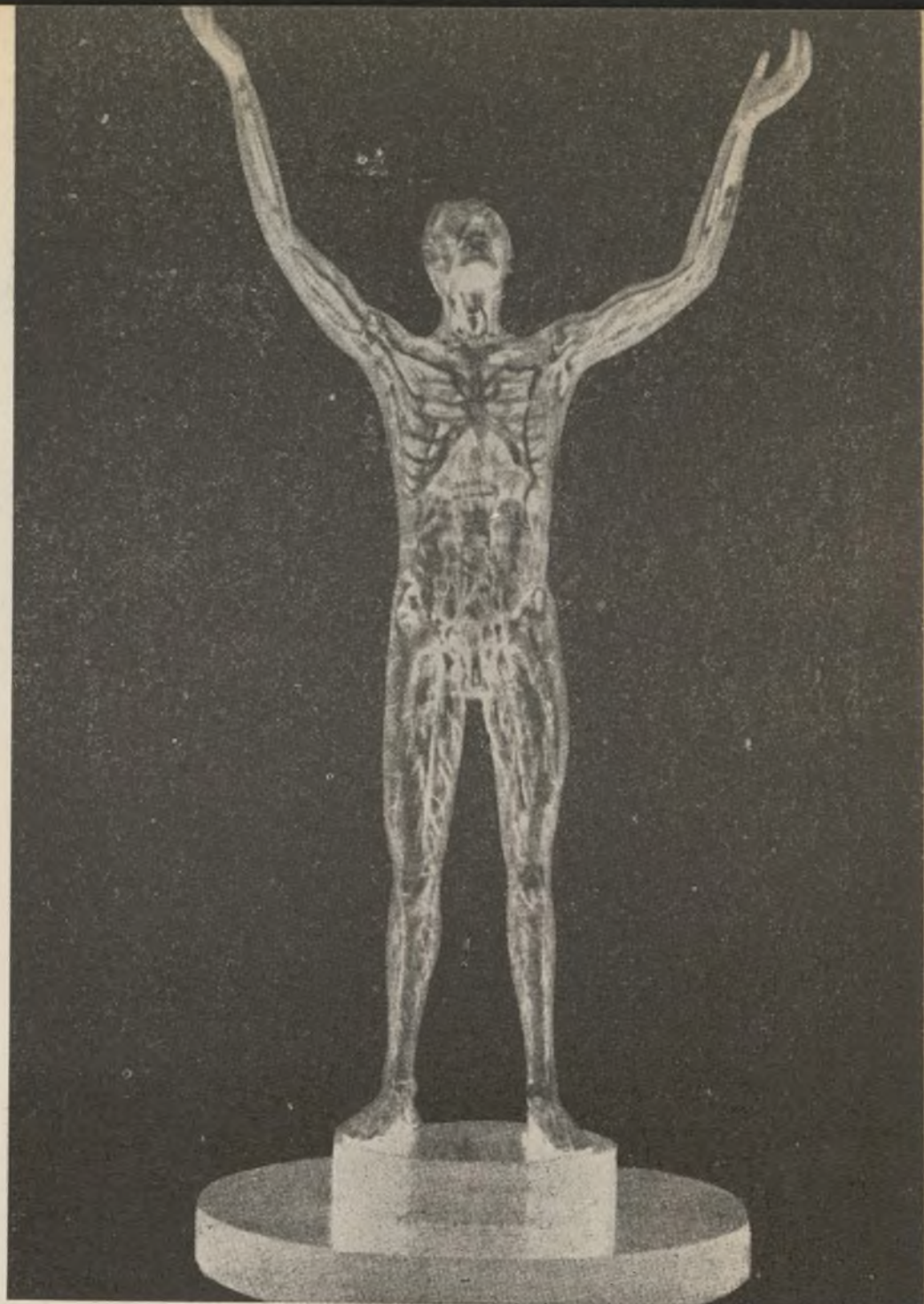


Nuevo aparato, que imitando la acción de fumar un cigarrillo, permite descubrir las materias nocivas del tabaco.



EL HOMBRE TRANSPARENTE

A través de la «piel de cristal» de este hombre de vidrio puede apreciarse no solo el emplazamiento de los órganos, músculos y nervios sino también el funcionamiento de la circulación de la sangre. Este curioso hombre de cristal está expuesto en uno de los pabellones de ciencias de la Exposición de París.



EL VIAJERO MAS VIAJERO DEL MUNDO

Ha llegado a Plymouth (Inglaterra) procedente de los Estados Unidos, el propietario del pasaporte más grande del mundo. El documento que contiene cerca de cinco metros de visados, representa más de 225.000 kilómetros de viajes. El pasaporte fué expedido en Francia en el año 1923, después de insistentes demandas de su actual propietario Vladimir Kitter, químico industrial obligado por sus negocios a un ir y venir alocado por el mundo. En dos años ha atravesado 22 veces el Atlántico.

He aquí el nuevo peinado lanzado por los peluqueros de Europa para que su modelo cunda entre las damas de cabellos largos. Imita un torbellino y ha sido bautizado con el nombre de «Vórtice».



42 RECORDS

Nota acusada de la actualidad internacional es el triunfo de la aviación italiana que en poco tiempo ha logrado 42 marcas victoriosas, triunfos que ninguna otra nación posee en el dominio del aire. Entre los campeonatos batidos por las alas de Italia está el de altura. Y el del hidro trimotor «Cont Z 508» pilotado por Mario Etoppani, que tras de elevarse a 4.863 metros con carga útil de diez toneladas ha batido sus propios records de duración en vuelo. Todos estos aparatos son de tipo militar y fueron empleados con gran éxito en Abisinia. La pujanza aviatrix de Italia abarca todos los extremos de esa técnica y sus 42 records lo proclaman a la faz del mundo. (Fotos A. V.)



Ayuntamiento de Madrid



Allado del mando, el radioteléfono espera el momento de ser útil.
(Fotos A. V.)

Un alto Jefe del Ejército comunicando órdenes personalmente con la posición lejana (Cerro de los Angeles)
(Fotos A. V.)



Nadie ignora ya que la base de las guerras modernas la componen las columnas motorizadas o mecanizadas y que, por ello, las comunicaciones seguras y rápidas entre las diversas unidades de un ejército son cada vez más imprescindibles.

En la medida de lo posible se procura complementar el lento tendido de las líneas telefónicas sujetas siempre al peligro de las roturas y otros riesgos semejantes, por la rápida instalación de las estaciones de radio. El éter que nos rodea y la tierra que pisamos cumplen el oficio de hilos de conducción que siempre están tendidos y nunca pueden romperse.

Ondas y aparatos que permanecían sigilosamente secretos en el misterio de los laboratorios y talleres, han salido a la luz y se usan ya, hace meses, como enlace rapidísimo de las columnas de nuestro glorioso Ejército Nacional.

En un lugar de nuestra Península que el Mando mantiene celosamente oculto a miradas indiscretas, funciona la fábrica—cerebro y corazón de órdenes y claves—donde se ensayan y construyen los radioteléfonos de campaña.

Ha sido preciso vencer ingentes dificultades para montar esta fabricación que hoy está dotada de cuantas perfecciones se han ideado sobre la materia. Algún día se sabrá del trabajo callado y anónimo de este otro frente de la Ciencia que con tanto interés y tan profundo amor y desvelo secundó el heroísmo de nuestros combatientes.

Pero todos los esfuerzos quedan compensados al comprobar el utilísimo e imprescindible servicio que han prestado y prestan en nuestra Cruzada nacional, al recordar hechos y fechas como la de aquí 19 de febrero en que los rojos atacaron nuestras posiciones del Cerro de los Angeles. Cortadas las líneas telefónicas y rodeados de una gran masa de contingentes enemigos, nuestros soldados supieron resistir, en un alarde magnífico de entereza y bravura, el tiempo que tardaron en llegar los pedidos refuerzos. Y se mantuvieron—de aquí la misión trascendental de la radio—en comunicación constante con el coronel R., jefe del sector, corrigiendo el tiro de nuestra artillería, dando en todo instante la situación del enemigo.

La orden del Generalísimo sobre aquella acción mencionó cuatro nombres: los dos de los capitanes que defendieron la posición y los de los requetés del servicio de radios de campaña.

Posteriormente, en las operaciones del Jarama, se han transmitido cientos de partes con tan vital interés, que si algún día se permite su publicación, causará auténtico asombro el servicio prestado por los aparatos de radio.

Y, en fin, gran parte del éxito triunfal de las operaciones del frente de Vizcaya se debe también a las brigadas de radio de campaña, que complementan en no pequeña escala a los teléfonos.

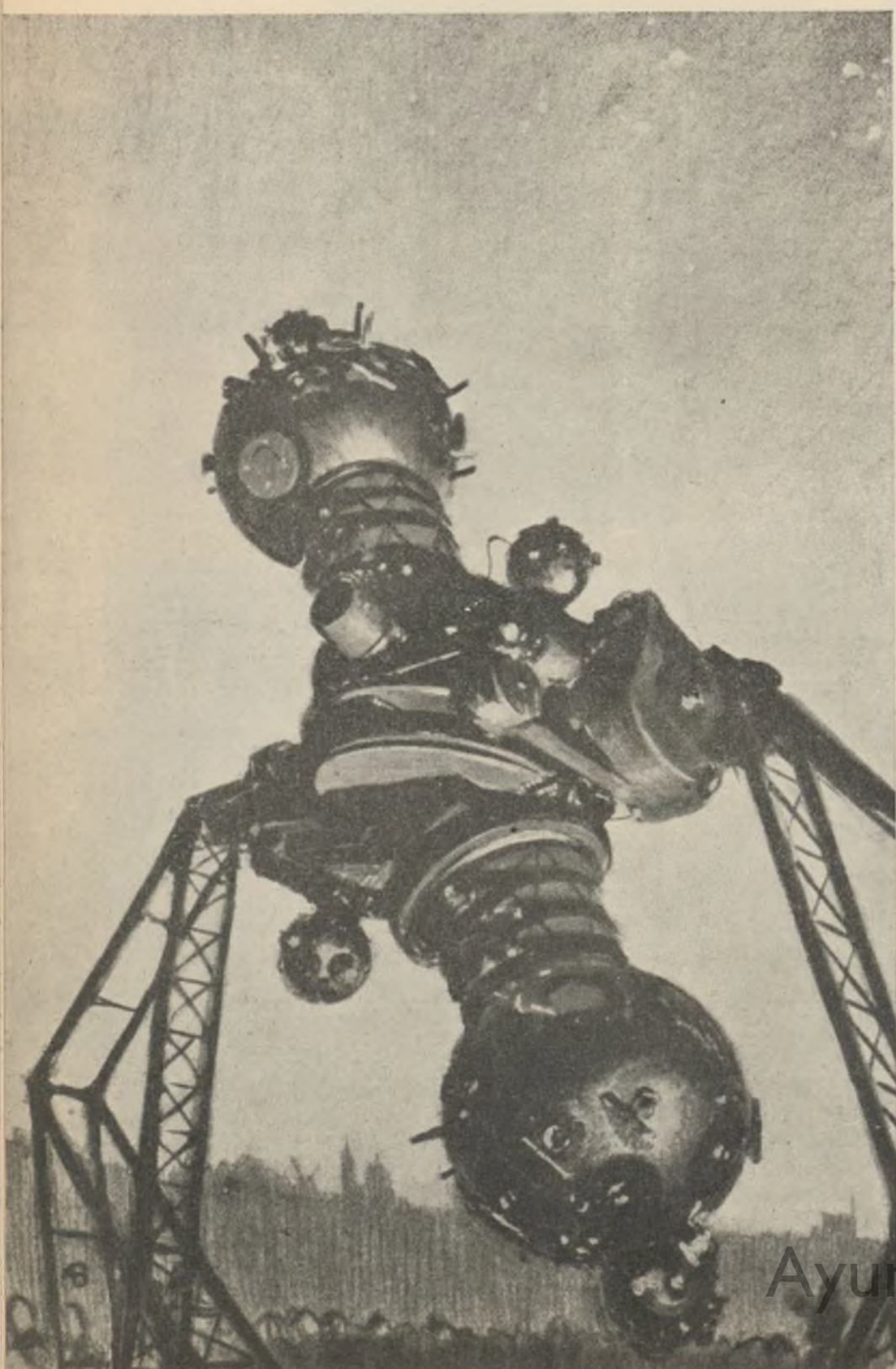
Culmina este capítulo eficiente de las radios de campaña con el sensacional anuncio de que un nuevo aparato de construcción nacional se va a poner en uso próximamente. El demostrará cómo la radio influye y varía las normas de la táctica militar, siempre nueva y siempre vieja.

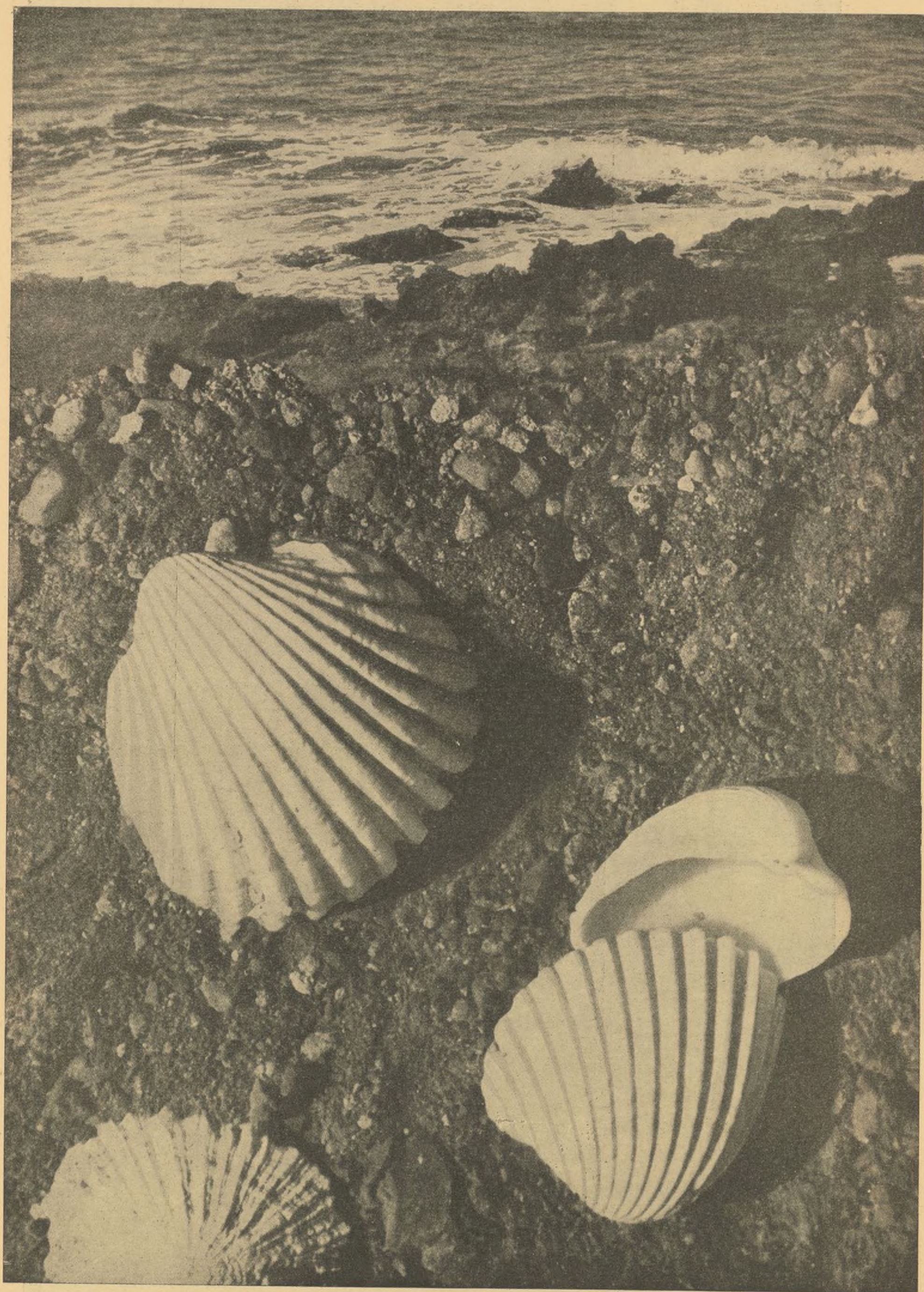


FUSIL ELECTRONICO

Uno de los mayores inconvenientes que ofrecía la televisión era el del reducido tamaño de las «teleimágenes». El profesor R. R. Law ha resuelto este problema con un aparato de su invención que se llama el «fusil electrónico» y que proyecta las imágenes recibidas por las ondas en una pantalla de gran tamaño.

El profesor Banersfeld ha ideado este curioso aparato de proyecciones múltiples destinado a reconstituir el movimiento de los astros.

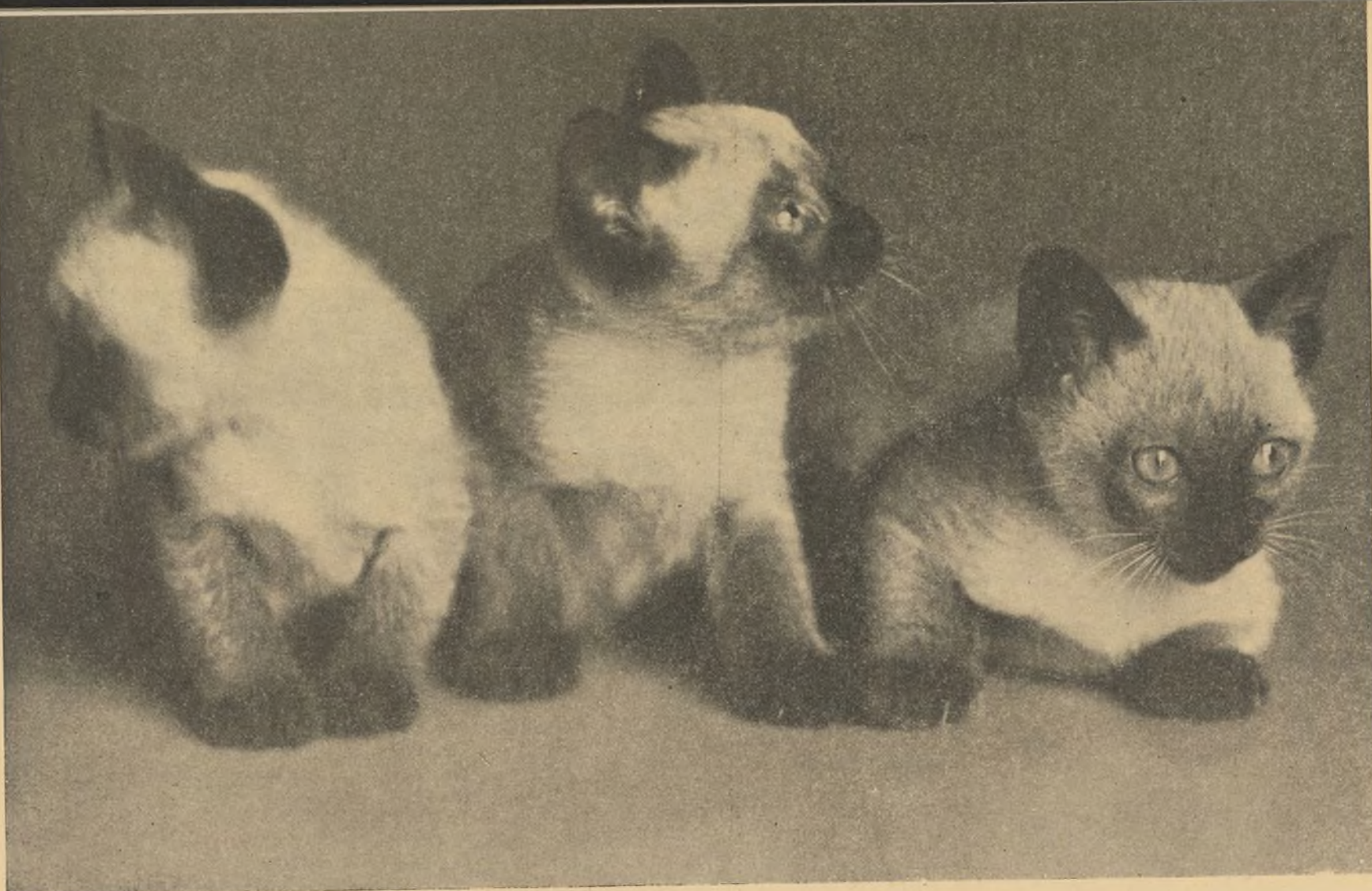




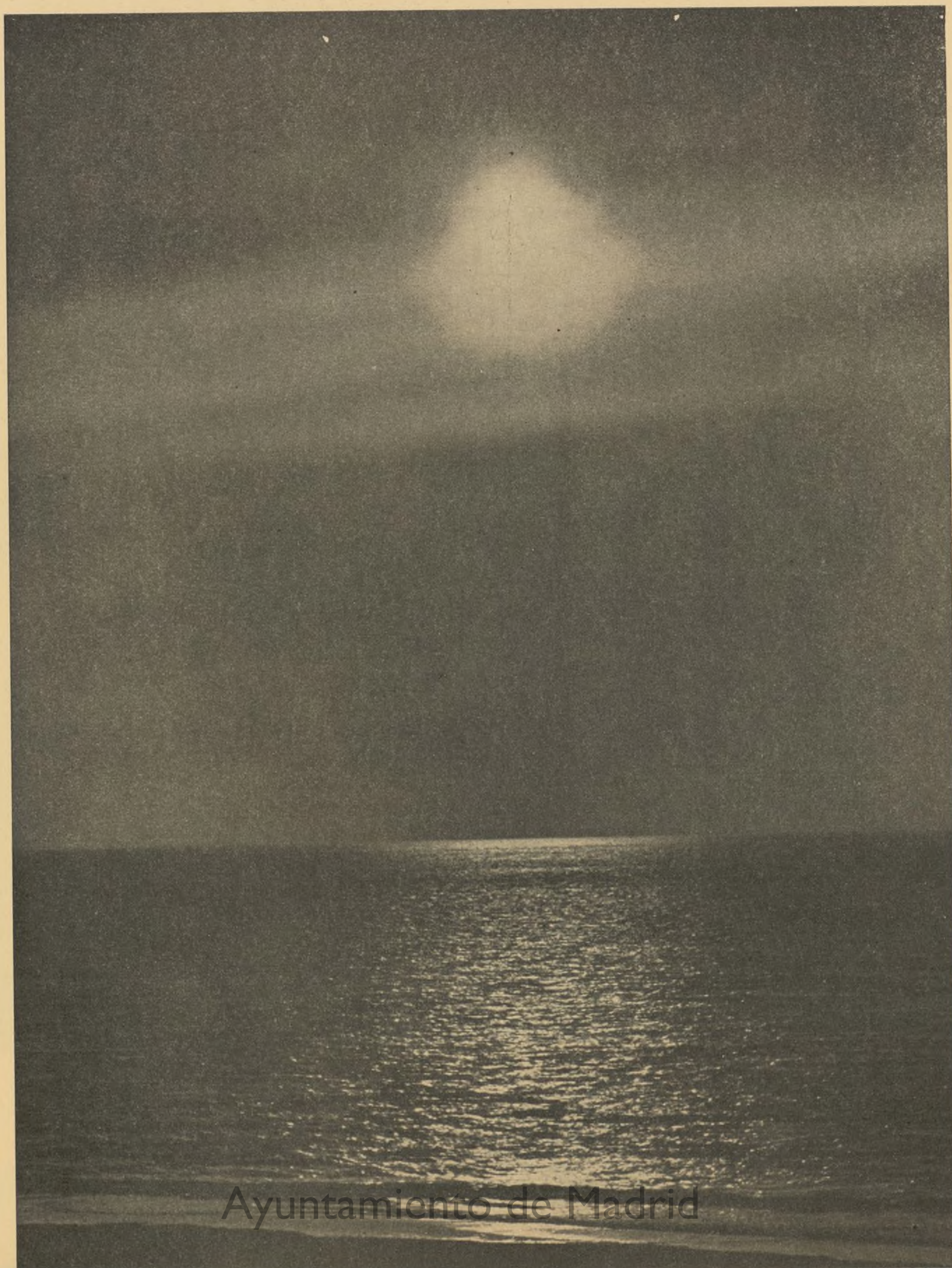
La fotografía como arte ha tenido, entre otros méritos, el de alzaprimar las más puras intenciones estéticas de la Naturaleza, fuente originaria y suprema de toda obra humana. Así, en este pedazo mineral y oscuro de la tierra, al borde del agua limpia y espumosa, donde la gracia lineal de las conchas revela su fuerza y su armonía, su poderío ornamental, del que la Historia del Arte no ha podido prescindir y que se repite y multiplica en toda invención arquitectónica a lo largo de los siglos. (Foto A. V.)

Ayuntamiento de Madrid

Tres hermanos gemelos. (Foto Wolff.)



Una vez más, los eternos de la luz, el cielo y el agua. (Foto Wolff.)

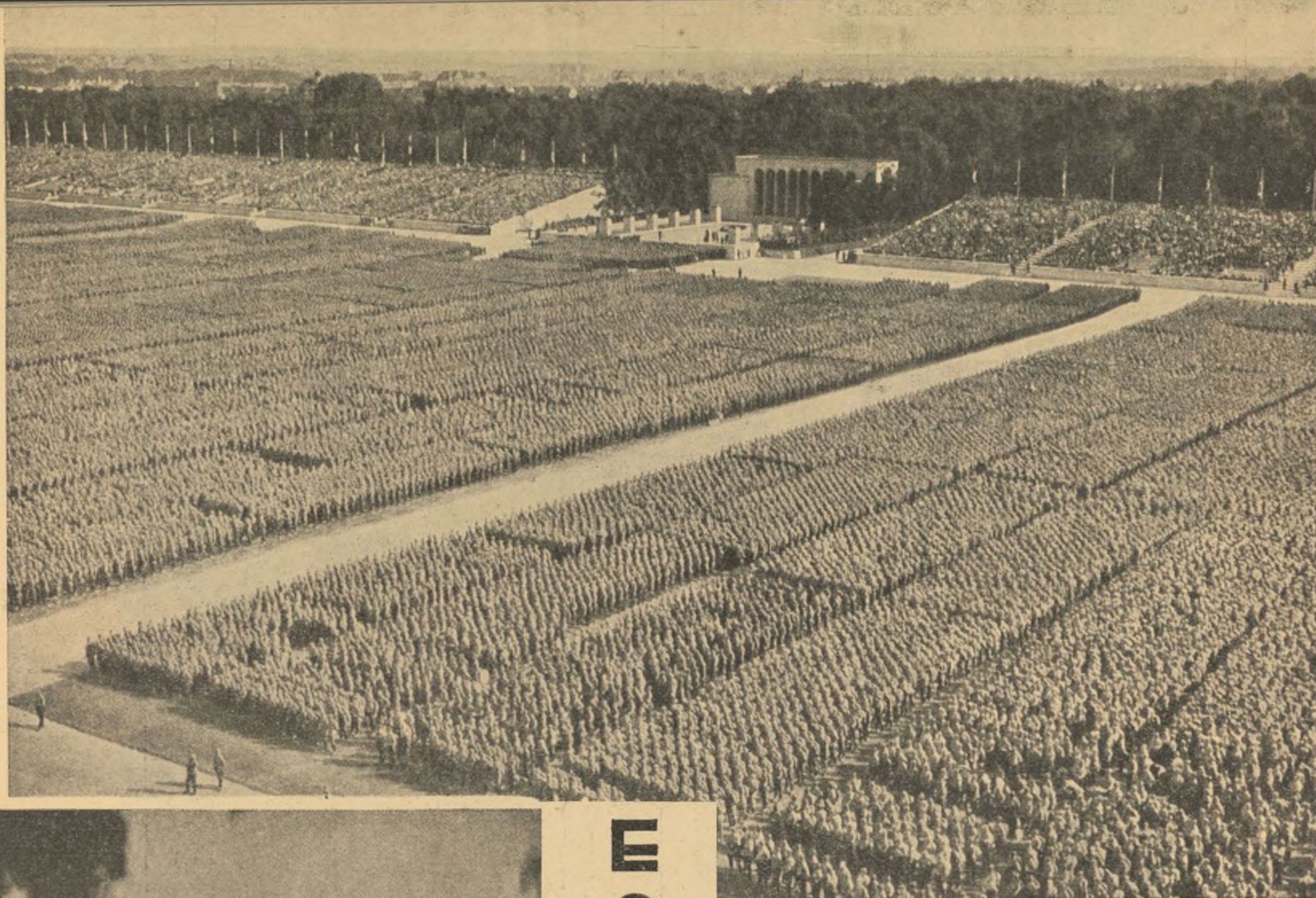


Ayuntamiento de Madrid



Planos, líneas, volúmenes. la belleza inesperada, complicada y simple a la vez, nos asalta de pronto, en la emoción fabril de nuestra época. La chimenea que horada el cielo y desfilea su penacho de humo, el trazo quebrado de las férreas escaleras, la red tentacular de las tuberías juegan su fuerte disposición y componen este cuadro, donde falta la presencia de la figura humana, que sin embargo está allí. En todos y cada uno de los detalles de su obra. (Foto, A. Vértice.)

Ayuntamiento de Madrid



ESTÉTICA DE LAS

Los nuevos principios políticos de dos estados europeos que desde hace algún tiempo vienen luchando contra la disgregación social y las perniciosas influencias de Rusia, han alumbrado un arte nuevo que es clara consecuencia del sentido de su política y de su encendido culto por el idealismo y por el orden.

Ha nacido un arte, una preocupación, o una estética por los efectos de grandes masas que no es, naturalmente, nuevo en absoluto, porque este instinto ha venido interpolándose entre las manifestaciones externas de todos los pueblos y en todos los instantes de la historia de una manera franca y natural, y si ahora puede valorarse como hallazgo nuevo más es por el ritmo actual característico que se le ha dado y por las proporciones y volúmenes que alcanza que por su propia esencia de hecho original.

Contra la desarticulación de los pueblos minados por la propaganda bolchevique, contra la suicida atomización de los infinitos partidos nacionales surgen inmediatamente después de la gran guerra conceptos y hombres clarividentes que conducen sus pueblos, o pretenden conducirlos previa áspera y larga lucha, hacia nuevos horizontes de exaltada y pujante política nacional.

Contra la pintoresca y cruel realidad de los infinitos teorizantes, fragmentadores de los países, debilitadores del potencial general, se crea por generación espontánea, por reserva de la sabia Naturaleza, un tipo de política fuerte, circular, y aglutinante que obra el milagro de elevar en Europa a dos naciones que se debatían al borde de los abismos.

Y nace entonces este nuevo estilo, de concepción del valor plástico de las masas que es el grafismo de los países fuertes, organizados con confianza en un caudillo, conscientes de su his-

toria y de su destino nacional, y el símbolo claro de la reacción salvadora contra las disolventes teorías que hacían—aparentemente—del hombre una entidad autónoma y anárquica que tenía derecho a obrar siempre por su propia cuenta de espaldas, o en contra, de la necesidad general.

Surge pues esta estética, esta técnica de modelar efectos con grandes masas de hombres, unidos, enmarcados, sometidos a disciplinas fuertes de buen grado, ilusionados por un ideal de grandeza, apretados contra el peligro, conscientes y solemnes de la expresión plástica de su formación indestructible como cartel contra las falsas teorías demoladoras de pueblos débiles y desunidos.

Y así va creándose insensiblemente para servir aquel argumento plástico toda una escenografía brillante, expresiva y solemne, que se apoya casi siempre sobre amplias gradas o escalones con el impulso ascensional del creador de altares.

Y hay una influencia arquitectural que da emoción y gravedad a todas las cosas. Y se depura la línea y el volumen de un monumento ocasional que preside cualquier acto público como si la influencia de su expresión marcara la tónica de aquella congregación de miles de hombres.

Y vuelve el culto de las banderas, la algarabía entusiasta de los estandartes, el valor de los símbolos, el rito digno en los procedimientos, la emoción de los uniformes. Es ésta la reincorporación a nosotros de la sabia pérdida de la vida heroica, está aquí otra vez el amor al color, a la forma, al movimiento, a la ceremonia, al rito y a la prosopopeya instintiva y eterna de los pueblos.

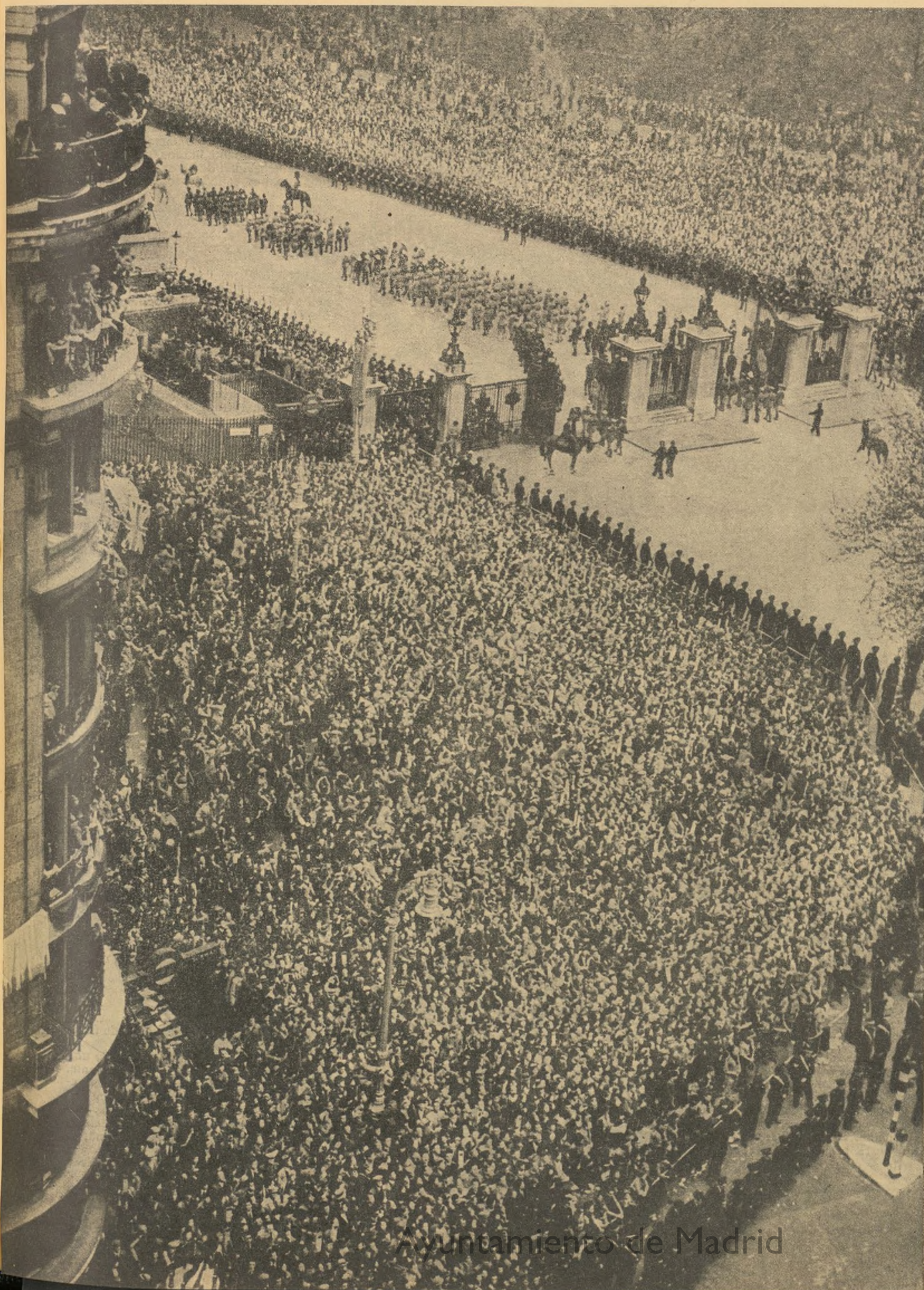
Ayuntamiento de Madrid

MUCHEDUMBRES

El Congreso Nacional Socialista en Nuremberg es el acto clásico para estudiar esta técnica moderna de mover y organizar muchedumbres...

Alemania cuida estos monumentales pórticos, torres, o grandes respaldos decorativos que llevan al pueblo formado en las explanadas la idea de el estado fuerte por su arquitectura perfecta y la confianza y la alegría en sí mismos por el amplio recurso de las colorniescas banderas y gallardetes.

Inglaterra aprovecha todos sus actos oficiales para hacer alarde de esta pulcritud en el arte de mover muchedumbres. La reciente coronación ha dado pie para espectáculos formidables en los que espectadores y desfilantes tienen conjuntamente un enorme valor plástico.



Ayuntamiento de Madrid



Muchos cerebros entecos han atacado constantemente estas manifestaciones suntuarias de los grandes estados, sin pensar que hasta en los pueblos rudimentarios existe instintivo este afán hacia la propopeya y el ornato en las fiestas o reuniones públicas. Ingraterra cuida su estética de las muchedumbres y regula con un tono y un gran ritmo tradicionales todos los actos al aire libre o en interiores como si se tratara siempre de algo indisoluble con la realidad de la fuerza y la serenidad del Imperio.

Ayuntamiento de Madrid

Tal vez reviva otra emoción, atávica en todos nosotros, dormida hasta ahora y sentida en contados momentos de nuestros días: la de sentirse uno espectáculo, la de formar parte de una gran cabalgata, la de sentirnos parte pequeña y necesaria de un conjunto brillante.

Y ha vuelto con esta estética el culto clásico al aire libre, el contacto conveniente con los grandiosos fondos de nubes; ha vuelto la necesidad de crear grandes explanadas urbanas rodeadas o presididas por majestuosas columnatas de serenos mármoles. Encontramos también aquí revivido el griego amor por los plegos rítmicos: la gracia de los movimientos unánimes. Danzarinas y atletas y guerreros anti-

guos guiados entonces por la ampliada voz de un cuerno de bestia son conducidos hoy, o sincronizados, gracias a los micrófonos y a los amplificadores de la «radio». Vuelven a encenderse antorchas y los brazos elevados de los hombres modernos reviven la emoción de lo antiguo y recuerdan la fuerza simbólica y dramática del mito del fuego.

Nace un arte que es coreografía, liturgia religiosa, arquitectura, y poesía a un tiempo. Se crea una estética que busca la expresión de los bloques verticales, el respaldo de monumentos de dimensiones enormes que son como la huella o la planta de una divinidad no olvidada y de un idealismo constante.

Se crea un arte, una estética de las muchedumbres que se cuida y se regula como síntesis de toda propaganda. Hay un filtro de buen gusto y gravedad que perfila todos los actos públicos antes entregados al azar. Se mueven las masas científicamente y se inyecta una dosis inevitable de emoción al que es soldado, gimnasta, o comparsa en algún acto que representa plásticamente el espíritu o la carne nacionales.

Estos actos públicos son el espejo indeformable de la realidad del país; propios y extraños están ya convencidos. La estética de las muchedumbres marca el potencial de civilización, de unanimidad, de sensibilidad nacional: no es posible ya por tanto descuidar este asunto. No es posible hacer propa-

ganda política interna o externa sin cuidar el mecanismo y el fondo de todos los actos externos del Estado.

Nuestra nueva concepción política de España lleva consigo esta preocupación, el cuidado de nuestros actos públicos, la creación de cierto rito solemne que tonifique y transfigure hasta los organismos o brazos superiores del país; no hay ejército moderno sin que el soldado se sienta transmutado en un ser aparte con una dignidad excepcional y con un empaque que le aisle de su mundo circundante sobre todo en formaciones o desfiles.

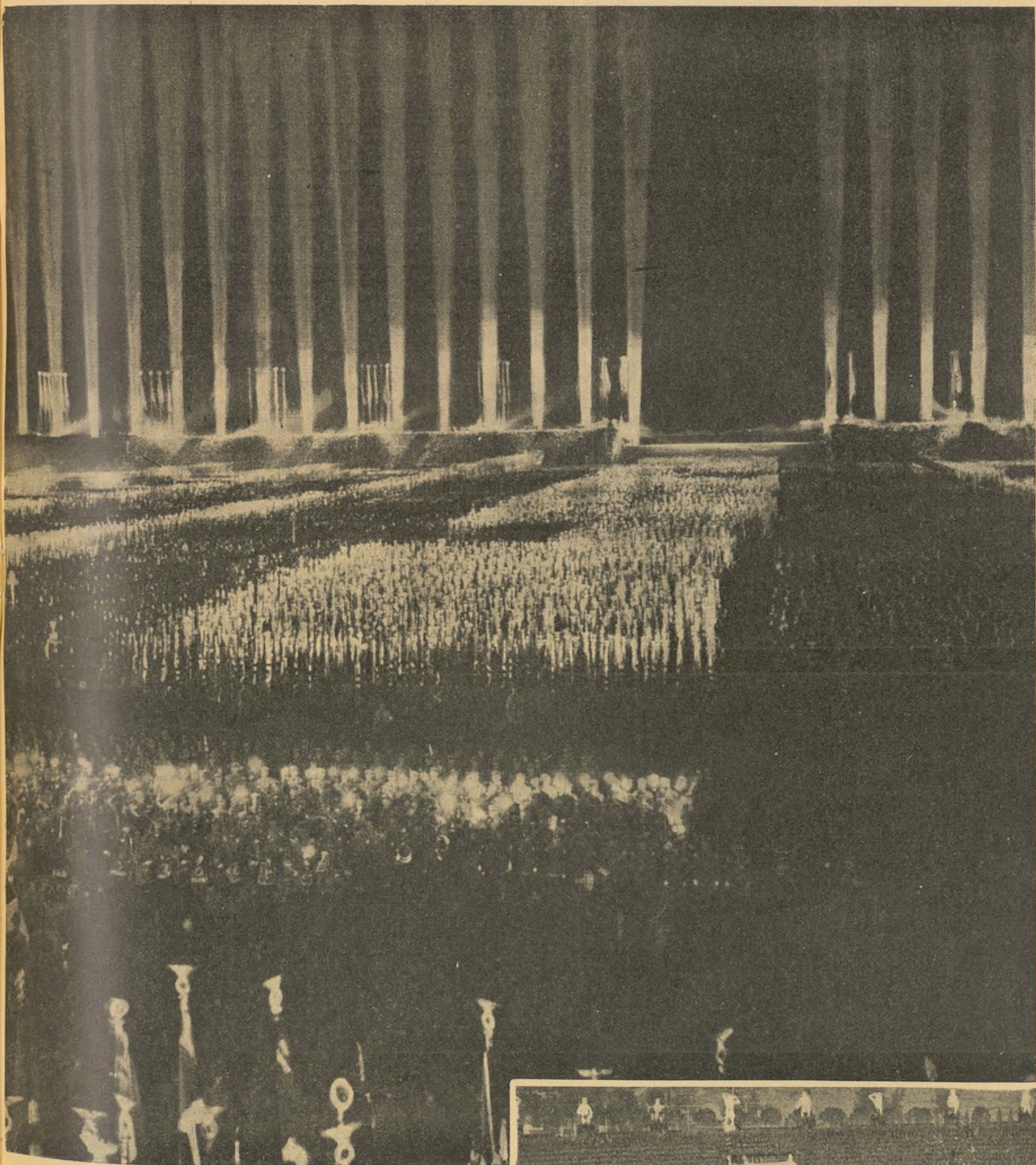
José Antonio presintió para Falange esta magnífica serenidad y cuidó los detalles de su organización pensando en el valor de lo

plástico; soñaba ya en la estética de nuestras muchedumbres.

Es preciso vencer nuestra rebeldía personal; nuestro pintoresquismo ambiente.

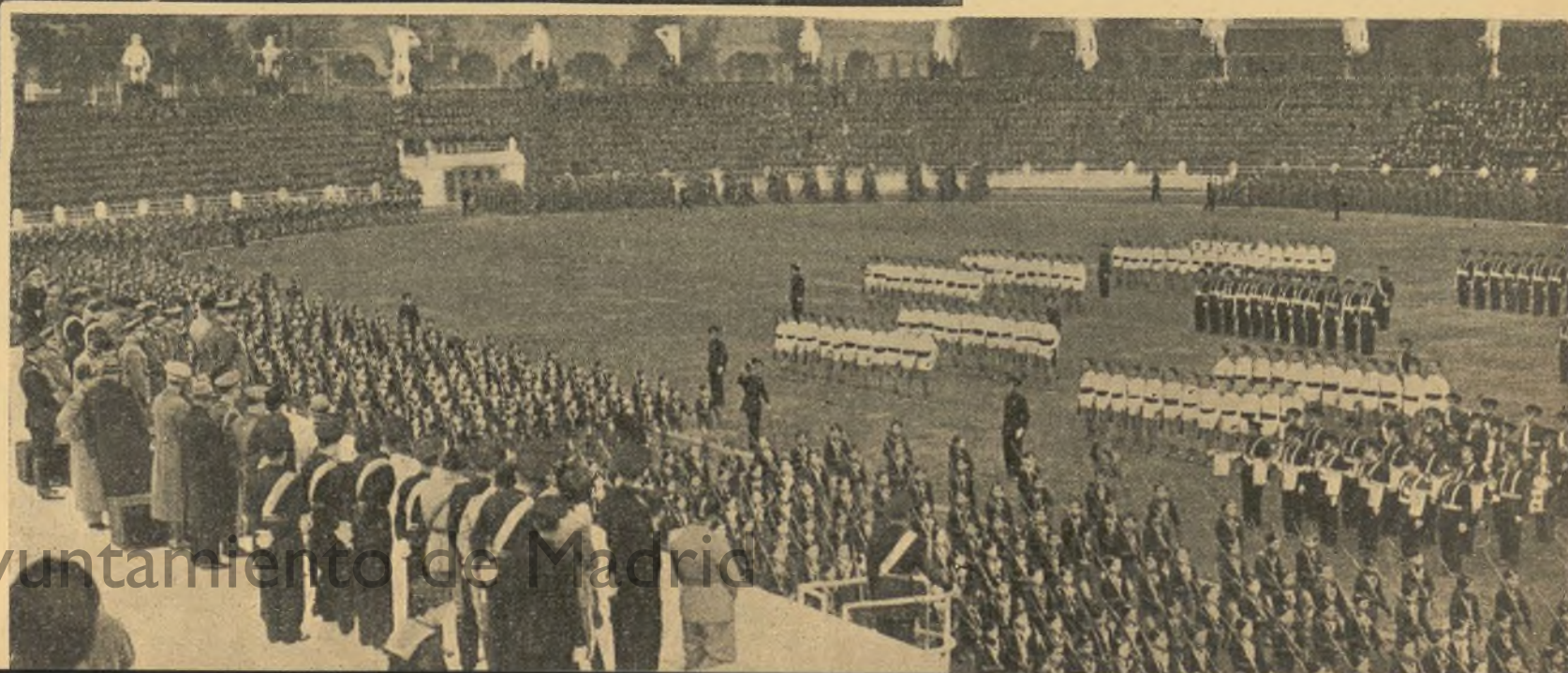
Es necesario que demos a nuestros actos cierta gravedad y cierto simbolismo. El concepto del rito, de la emoción en los procedimientos que pudiera parecer un extranjerismo, inadaptable para nuestro clima, es español y bien español.

Entre nuestras más recónditas aldeas perduran ceremonias y galas sencillas que elevan el tono de las más humildes escenas pueblerinas. La vida tiene allí su valor trascendental y una boda, un entierro, una procesión o una romería se rodean de mecanismos complicados y la muchedumbre cumple

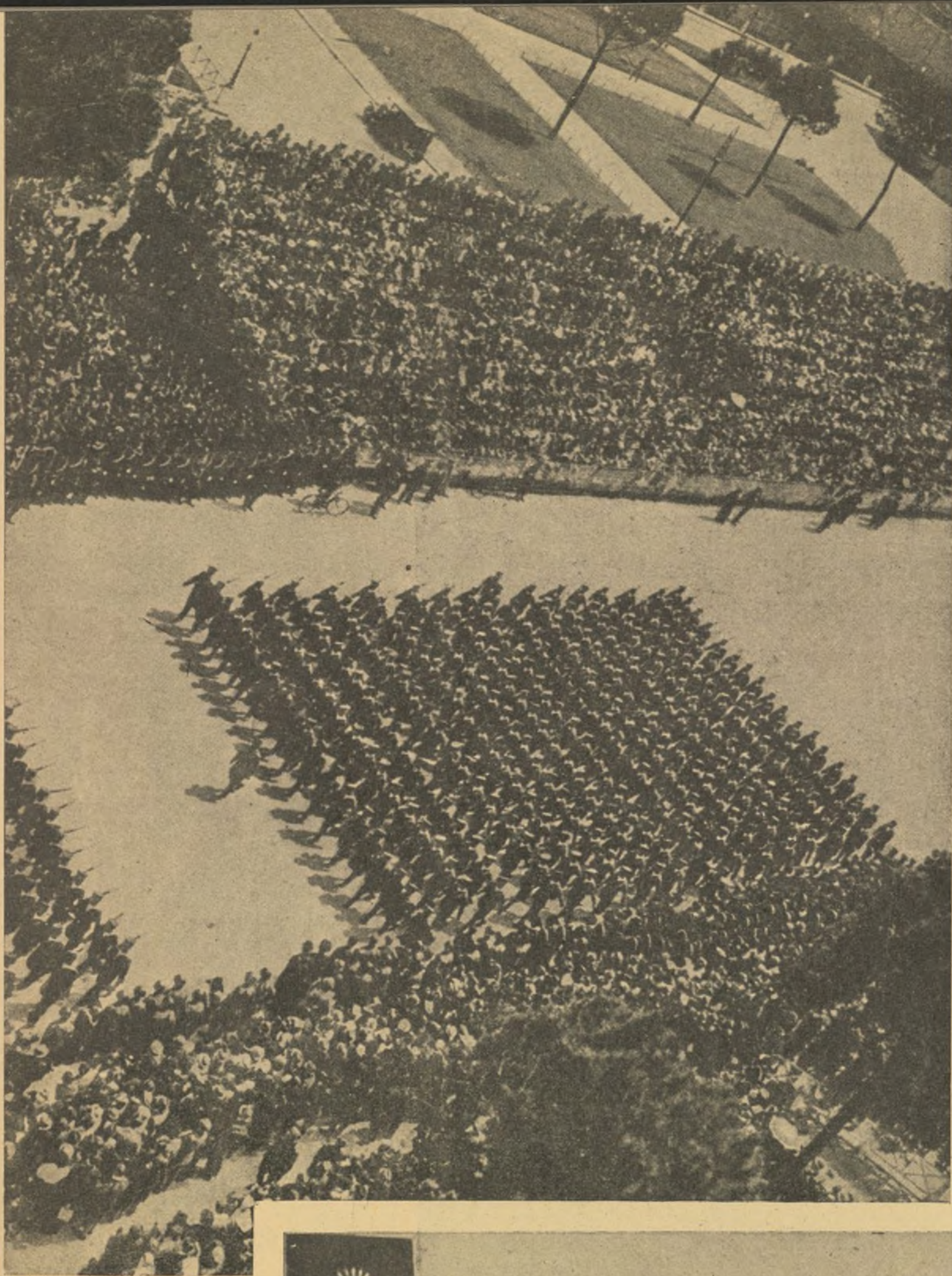


En el Congreso de Nuremberg se realizó esta fantástica reunión nocturna en la que los reflectores taladraban el cielo y se iluminaban cambiantemente las crestas de estandartes y banderas. Este espectáculo grandioso haría hervir el sentimiento patriótico del espectador más escéptico, tuvo la fuerte colaboración de la noche para completar su maravilloso escenario.

El Duce presencia constantemente desfiles de jóvenes deportistas, de «balillas» sometidos a los encuadramientos militares. Sobre el fondo rematado por estatuas de colosales atletas del estadio Mussolini movimientos de muchedumbres plasman la evolución y el vigor de un gran pueblo resucitado.



Ayuntamiento de Madrid



su función de fondo endomingándose y reviviendo ritos de los padres que no se reproducen sin cierta angustia en la garganta.

Demos un poco de tono a nuestro país devolviéndole aquel rango tradicional y aquella gravedad—ierciopelo y milicia—que dignificaba a nuestros soldados o caballeros del Imperio.

Y no improvisemos nuestras fiestas al aire libre, ni despreciemos la gracia de la prosopopeya de la vida porque en cierto modo luchamos contra la ordinareiz y el desbarajuste social que nos traía como una engañosa bandera la maldita democracia y los valedores de la anarquía.

Hacia Rusia comprende la sugestión y la fuerza de las muchedumbres y de cuando en cuando a pesar de sus principios disolventes, propaga fotografías de la gran plaza Roja de Moscou en la que las multitu-

des perfectas y las banderas alineadas, y los estandartes y las palomas, hablan de un concepto organizado y colorista de la vida que contrasta con la ideología de un país que exporta y genera por todo el ámbito del mundo el más espantoso desorden.

Aprendamos de Alemania e Italia que han creado esta estética nueva y que sienten honradamente este afán de mostrarse unidos brillantes y entusiastas. Sus formaciones militares, sus atletas formados, las juventudes disciplinadas, las mujeres gimnastas, los racimos de banderas, los monumentos perfectos saben a Imperio y las grandes ciudades abren sus vías triunfales o crean sus grandes plazas o campos propicios para poder reunir, masas de millares o de millones de hombres, que puedan moverse o vibrar a merced de una única voz de mando.

Cuidemos toda esta escenografía y seamos capaces de sentir el misticismo y la belleza de estas manifestaciones.

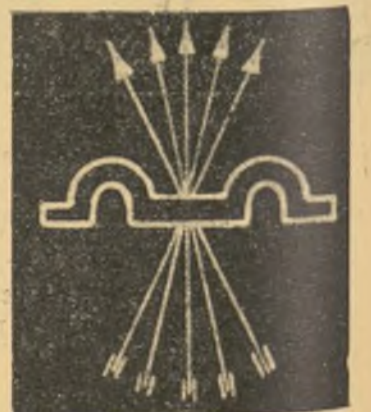
Tenemos ya nuestro acto clásico; aquel que marca el punto de culminación de los tiempos primeros y que está preñado de enseñanzas y de inspiraciones para nosotros: el Congreso del partido nacional-socialista en Nuremberg que fué el mejor alegato de propaganda de lo que es la nueva Alemania.

Mussolini cuida también este arte nuevo y crea actos triunfales dignos y hace arte hasta con los aviones formados por los aires y ha sabido infundir a un pueblo latino, latino y blando como nosotros, este misticismo y este arte tan educador para los pueblos modernos, y que nosotros en esta nueva España no debemos ni podemos olvidar: la estética de las muchedumbres.



En las fiestas del aniversario del Imperio, Italia ha utilizado bajo los cielos claros de Roma el valor plástico y emocional de las muchedumbres. ¿Quién diría hace veinte años que aquel país podría mover algún día tan brillantemente este gran teatro de las grandes paradas militares y reunir masas formidables de gente, inquieta de clamor, bajo los balcones del Duce en la Plaza de Venecia?

Falange ha tenido también iniciativas en este sentido y ha celebrado con motivo del 29 de Octubre actos que, como el de Pamplona aquí reproducido, tenían valor de gran país unánime que revive, y estilo y estética de muchedumbres. Habrá que perseverar en esta trayectoria y dar emoción a conmemoraciones, a desfiles de antorchas, fiestas, y guardias junto a mausoleos o túmulos.



CULTURA FÍSICA

LA PIEL DE TORO

Pasajes es un puertín donde el humo de unas motoras empenacha el agua dormida de la baja-mar. Pero hay un Pasajes de San Juan y un Pasajes de San Pedro. Los dos Pasajes están divididos por una colina que es como un tórax robusto de viejo patrón. Y este viejo patrón tiene dos brazos marineros: uno, Pasajes de San Pedro; otro, Pasajes de San Juan. Y apenas si hay distinción entre ellos. Porque los dos son nervudos y ágiles. Son como dos hermanos gemelos. Su única distinción es que uno se llama Pedro y el otro se llama Juan.

Es en cualquiera de estos dos Pasajes en el que yo me hallo mordiendo la sal de sus aires que ponen un balanceo del Trópico en la calas de los boniteros y en las breas corcudidas de las sardineras. Y este Pasajes es un punto en lo más alto de la testuz de la "piel de toro", que es España, tendida al sol sobre los caminos húmedos del mar.

Junto a una gabarra ocre y negra veo, atadas por sus proas, dos traineras de afilada punta que parecen un tronco preparado en la marina para tender el galope cara a los horizontes perpetuamente azules. Son una igual a la otra. Pintadas de un gris metálico, frágiles, sencillas. La trainera es solo el motivo de una ley física para que unos brazos fuertes boguen la competencia dentro del mar sin que el mar les moje. La trainera nos dice que España tiene brazos bien dispuestos para el mar.

No tiene, sin embargo, cuantos debiera y pudiera un país atleta y mariner, que por las rutas del Océano conquistó mundos y supeditó razas. Los tendrá, empero, si en la nueva España queremos que la "piel de toro" navegue para la conquista de confín a confín y que los remos de oro de Lepanto sean de nuevo los primeros en las ciabogas de la Historia.

La "piel de toro" nos trae unas pequeñas sugerencias.

LA CONQUISTA DEL MAR

Entre los deportes que hoy más intensamente cultiva el músculo mundial figura el muy noble e histórico del remo, que en España alcanzó crecido esplendor y gloria en los imperiales días de Carlos V, cuando nuestros bajales eran primicia marítima en aguas de Rotterdam y Amberes, Nápoles y Chipre. Y así debía ser por el mandato de nuestros hombres nacidos entre los yodos del mar en un país de larga costa, afanoso e inquieto por lo desconocido.

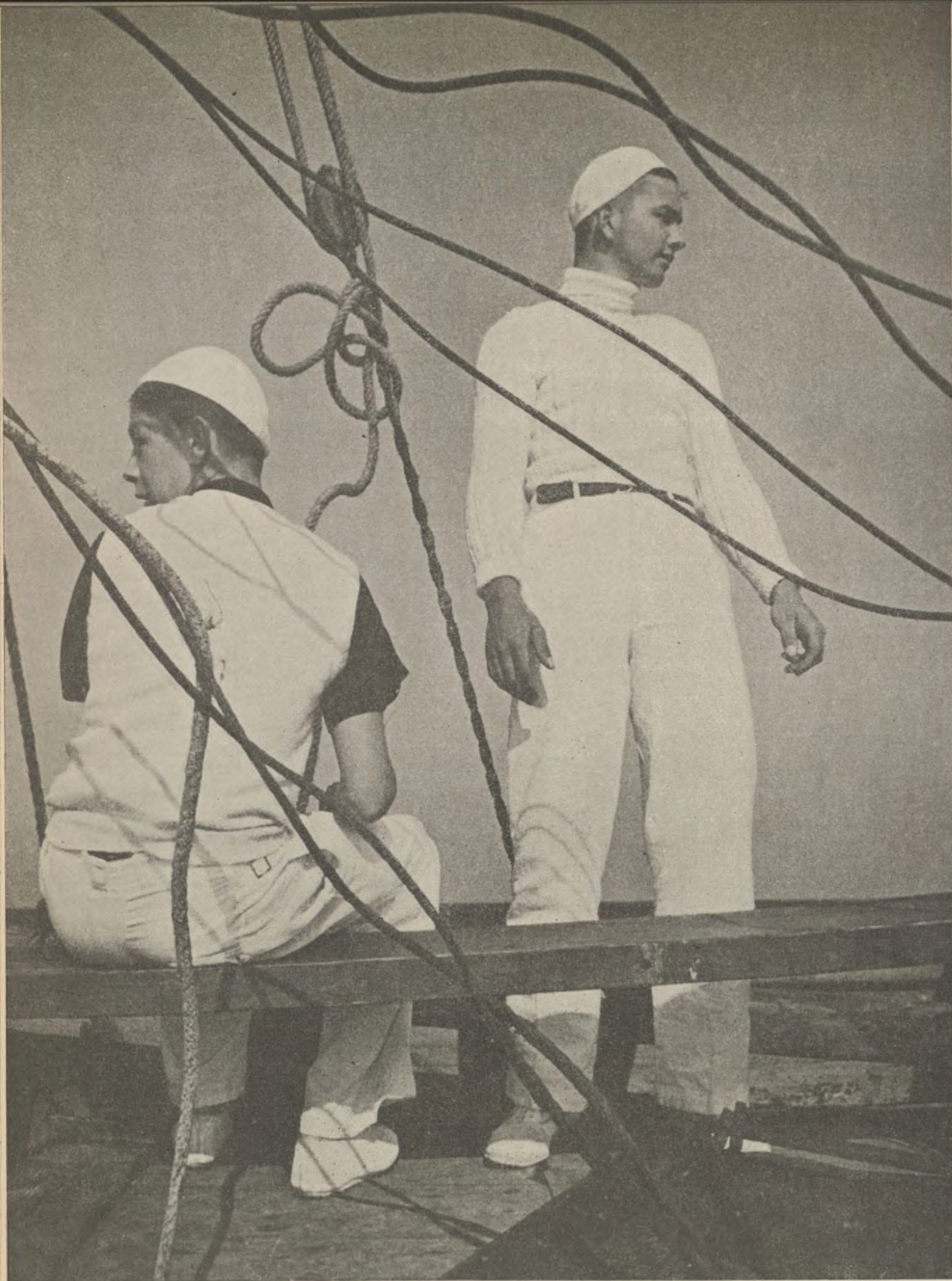
Caída España en letargo, España olvidó con sus glorias sus más felices memorias y fué desde tal punto y hora, pueblo indiferente a las proezas de la marisma, desecada en las páginas de su Historia como esa hoja de trébol evocadora de ventura alcanzada e inalcanzable que perfuma un capítulo del libro preferido.

Mientras el mundo moderno ponía en las competiciones atléticas del remo sus mejores cuidados y países de corto litoral educaban sus juventudes en la sanidad gimnástica de los esquifes y las yolas, el nuestro abandonaba su tradición marinera y dejaba al elemento popular, con su esfuerzo solo enmarcado en el orgullo de un público o una



Ejemplo de lo que puede la unidad del esfuerzo y de la disciplina, el deporte del remo ocupa, por sus bondades sanitarias, un lugar preeminente en la cultura física de los países (Foto, A. VÉRTICE.)

Ayuntamiento de Madrid



villa costera, sin orientación física alguna, el cultivo de un deporte que, como en España ya había sido, era en el mundo objeto de las más estrechas disciplinas físicas.

En todo el siglo nuevo, España no sintió más curiosidad por el deporte del remo que la que sostenían las competiciones comarcales de las traineras vascas. Barcelona, Valencia, Tarragona, Alicante, San Sebastián arrastraban la languidez a lo largo de sus programas de regatas y hasta lo que en algunas de estas ciudades nació con firme promesa de éxito fué diluyéndose con el tiempo hasta quedar del remo en ellas no más que un vago recuerdo de lo que un día fué promesa de brazos sólidos sobre el mar. Nuestro temperamento indiferente a lo que nos pertenece como en un lujo de exclusividad nos llevaba a la deprecación del tesoro marítimo que Dios había puesto, para goce, cultivo y fortaleza de nuestros hijos, como un fruto de bendición, a las puertas del hogar de nuestros mayores. Todas las sugerencias físicas del mar habían dejado de interesarnos. Solo unos hombres, artesanos de la marisma vasca, seguían empeñados en que España no perdiera los blasones de una soberanía. Sus traineras seguían la vela de armas. Pero con un esfuerzo suelto, desbordado, más atento a una jactancia de zona, que a un deseo de cultura física. Porque aquellos hombres ya eran

fuertes porque Dios y el mar así lo había querido. Y sus hijos, por la misma ley, también nacían fuertes y sólidos.

El remo en España quedaba circunscrito a una ufanía local a cambio de incontados sacrificios económicos. El remo que nos decía de la permanencia de un litoral indómito y vigoroso nos decía también que esa cultura física del mar, vigía de la civilización nueva en el mundo, era en España solo un motivo de rivalidades costeras sin otro objetivo sanitario que el de probar que "el más fuerte soy yo".

Lo grato hubiera sido que todos, por las nobles conquistas del remo sobre la paz del espíritu y la agilidad de la carne, todos, todos hubiéramos sido igualmente fuertes. Pero para esto nos hacía falta una educación, una preparación, una disciplina. Y a ellas tenemos que ir si nuestra pretensión es llegar, por las rutas de lo deportivo, a la conquista del mar.

ENSEÑANZA Y ORIENTACION

Es necesario que España empuñe de nuevo los remos y se lance, en largada marina, sobre viejas conquistas olvidadas. Es necesario y es conveniente, si esa nueva España que está saliendo del esfuerzo de todos, tiene que ser imperial en la guerra como en la ciencia, en el arte como en el deporte.

En la vida deportiva de los países el re-

mo ocupa el lugar preeminente que por sus bondades sanitarias merece. En su tratado de Cultura Física dice el Doctor Dakssen que el deporte del remo es el más completo y mejor de todos los deportes, por ser aquel en que el esfuerzo mejor se distribuye sobre los planos musculares del hombre y en el que más partes del organismo no trabajan y benefician a expensas de la debilidad de otras.

En las Universidades yanquis levantadas en las proximidades de los grandes ríos de América del Norte el ejercicio del remo es obligatorio para ellas. El fallecido canciller Dolfus en su último discurso ante el Parlamento americano, hablaba también de la necesidad de intensificar el cultivo de los deportes en Austria y hacía mención especial del remo, aprovechando los amplios cauces del Danubio como los ingleses utilizan los de su Támesis. Hungría e Italia son igualmente dos países nemeros por excelencia. Como lo es también Alemania que ha sabido convertir sus puertos del Norte y su anchuroso Rhin en verdaderos campos de experiencia para sus juventudes. No hacía falta mencionar a Inglaterra en lo que el remo, concentrado en el Derby de Oxford y Cambridge, es una de las aficiones predilectas del Imperio.

España, península abierta a los horizontes de tres grandes mares, ¿qué es en remo? Nada. Aparte de esas justas comarcales de Vasconia con las traineras, sin disciplinas y métodos colectivos de mejoramiento físico, y de la triste vida de algunos Clubs catalanes, donostiarros y levantinos, que viven muriéndose, apenas si tenemos nada. Recordamos el desairado papel que hace tres años hicieron nuestros representantes, hijos de un país marinerero por excelencia, en los Campeonatos mundiales de remo celebrados en las aguas danubianas de Belgrado. Clasificados los últimos entre los últimos España dió una sensación de tal pobreza deportiva que aquellos cuatro vencidos nuestros, no parecían nietos de unos gloriosos abuelos, mundiales campeones de marinería.

Todo obliga a que en este despertar español no olvidemos que a nuestra fortaleza nativa, al brío y a la vehemencia de la raza, el deporte del remo ha de serle tan familiar como fácil para la conquista. Aprovechemos nuestra solidez física para que enmarcadas en aquellas las elementales disciplinas necesarias a la vigorización de una juventud de nuestro tesoro costero, la legión de atletas que España necesita recobre su vanguardia romera en el mundo.

Tenemos, rica y abundante la primera materia. Tenemos hombres fuertes y tenemos propicio y extenso un litoral ya citado en glorias marineras por la Historia. Solo precisamos de sujeción, de plan y de método en las promesas de una Cultura Física adecuada. A por esto es lo primero que debemos ir, con el apoyo que el nuevo Estado no habrá de regatearnos.

Durante mi último viaje a Londres, el hijo de los propietarios del Royal Court Hotel, donde me hospedaba, un joven inglés aficionado y casi experto en todos los deportes, defendía ardorosamente a Cambridge como favorito en las próximas regatas con Oxford. Aquel joven británico había abandonado el año anterior las aulas de Cambridge en las que cursó su educación profesional, y era natural su abogacía por el triunfo de Cambridge.

—Sí; pero yo tengo entendido que los de Oxford son físicamente más fuertes—le dije.

—Eso lo reconocemos todos—me contestó—; pero en el remo no importa ser el más fuerte, sino el más disciplinado y el mejor educado en las graduaciones del esfuerzo. De ahí que Cambridge le lleve una gran ventaja en número de victorias a Oxford.

Esta disciplina deportiva para el remo ha de ser nuestra primera conquista. Lo demás... Dios nos lo ha dado de sobra.

RIENZI

COTILLEO DEPORTIVO

VERTICE incorpora hoy--como puede ver el lector-- al famoso locutor Bobby Deglane en el cuadro de sus colaboradores deportivos. Por muchos motivos que hoy no es oportuno explicar, pero que algún día tendrán la publicidad debida Bobby, el simpático y popular Bobby, como cariñosamente se le conoce entre todos los públicos deportivos de habla española, ha demostrado poseer junto a su inquieta, dinámica y locuaz actividad ante el micrófono una personalidad... de otro carácter cuya nota más saliente es un acendrado y generoso españolismo de la que somos reconocidos deudores.

Suponemos que al lector de estas páginas le agradará reconocer el acento amigo del ingenioso locutor del "catch" que tantas noches alegró con sus descripciones pintorescas, las sobremesas hogareñas, al amor de la radio, mientras hervía en el altífono el clamor de las muchedumbres de los circos y de los stadiums.--N. de la R.

Este "terrorífico" deporte que se llama "catch as catch can", (cógete como puedas) y que con tanta facilidad saca de sus casillas a damas y caballeros, que en su furor deportivo lanzan sobre el ring o lo que es menos grave, sobre la nudosa anatomía de los rompehuesos, cuanto tienen a su alcance, ya sean bolsos, zapatos, paraguas, etc., esconde detrás de su violento escenario, una fisonomía que el gran público no conoce. Es lo que podríamos llamar su "vida privada", que suele ser dulce y afable como una luna de miel, o turbulenta, como un odio de clases.

Aun recuerdo con horror, lo que aconteció una noche en el vestuario del Luna Park de Buenos Aires. Naturalmente que el episodio que voy a narrar puede predisponer el ánimo de muchos aficionados y agravar la desconfianza de otros, sobre si el "catch" es o no un "tongo"; pero la verdad es, y me la ha revelado mi larga experiencia en asuntos del ring, que en esto de la seriedad del "catch", todo depende de la seriedad del promotor; si la empresa es seria y escrupulosa, no hay duda de que los luchadores tendrán que "fajarse" de verdad; si no hay escrúpulos de parte del organizador, ocurre lo mismo que en el box, habrá "tongos" y combinaciones a granel. Y ahora, veamos lo que ocurrió aquella noche en el Luna Park de Buenos Aires.

Celebraron en un vistoso programa de "catch", un combate de apariencia encarnizada, dos ya consagrados en este entretenimiento de "sacudirse". Eran el gigante americano Jack Russel y Charles Stringari. El combate, según me enteré después, estaba "arreglado". Jack Russel, el tremendo "cowboy", debía forzosamente perder aquella noche. Sufrió un derrame sinovial en la rodilla derecha, que no le habrían permitido defenderse en buenas condiciones, contra su rival, que es uno de los mejores "catchers" que he conocido. Pero ocurrió que contra lo convenido, de no usar de violencias "exageradas", Stringari vapuleó de lo lindo al "cowboy", a quien después de torcerle a su regalado gusto la pierna lesionada, "planchó" espectacularmente sobre el tapiz. Jack Russel "tragó", sin más, el triunfo vil de su adversario y se retiró tranquilamente del ring; pero en vez de dirigirse a su camerino, se fué derecho al de su contrario. No hizo más que entrar en su cuarto el confiado rival, cuando se lanzó sobre él el irritable "cowboy" y propinándole una serie de puntapiés y golpes a la cabeza le derribó violentamente sobre el pavimento de la habitación, que para mayores males era de cemento. En el suelo y sin tiempo de reponerse de la terrible sorpresa, Stringari recibió el remate de la agresión: un silletazo en el cráneo que le dejó "k. o." de verdad. Yo llegué a la mitad de aquel furioso combate en "privado". Después los dos fueron conducidos a un hospital, uno a curarse el derrame sinovial, agravado sin duda, con la violencia, y el otro, a volver en sí de la conmoción cerebral que casi le cuesta la vida. El público, ni se enteró siquiera de lo que dejó de ver aquella noche.

¿Y qué no podríamos contar del famoso "Tigre Americano"? Veamos:

Una noche luchaban en el popular Circo de Price de Madrid el almeriense Antonio Vera y el mulato martiniqués Gomis. Vera es un novato en este embrollo de torceduras y presas que es el "catch"; Gomis, por el contrario, es una lagartija; escurridizo y desconcertante, es la pesadilla de los pesados. Aquella noche no sé lo que ocurría en la ensortijada cabeza del "café con leche", como el público llama a Gomis. Zarandéo a su rival sin consideración alguna. Le vapuleó de babor a estribor a su antojo, y cien veces le pudo poner de espaldas, pero cien veces le dejó, obligándole a ponerse de pie y continuar el

combate. El público silbó e increpó duramente a Vera por su incapacidad ante un luchador muy inferior en peso. Por último el pobre Vera, abandonó el combate en medio del más vergonzoso ridículo.

A todo esto, entre las cortinas del vestuario, con sus ojillos de águila, el "tigre americano" había observado con profunda indignación, cómo Gomis se había lucido a costa del almeriense. El "tigre" no aceptaba jamás que se dejara en ridículo a un adversario inferior. Toleraba que se le enviara al hospital, pero no que se ridiculizara a quien se iniciaba en las lides del "catch". Cuando Gomis irrumpió en el vestuario, radiante de íntima satisfacción, le censuró su pobre conducta deportiva, y, como el mulato le contestara un tanto altaneramente, indignado le lanzó un zapatazo en plena cara y para que no olvidara que él era "papá tigre", le propinó a continuación tal paliza, que si no media ese formidable promotor que se llama Joaquín Gasa—quien actualmente con un fusil defiende la causa de España—seguramente, el mulato, hubiese dejado sus huesos en el cementerio.

Supongo que muy difícilmente, el escurridizo martiniqués, olvidará aquella contundente lección de "ética profesional".

Es curioso observar el complejo temperamento del "tigre"; mientras en el ring es capaz, de las más grandes barbaridades, fuera, en su vida corriente, es tan emocionable como una bailarina hipersensible.

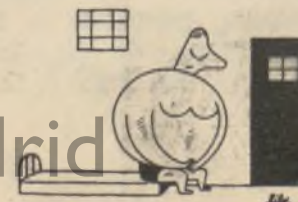
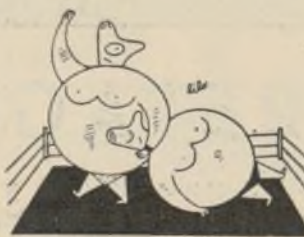
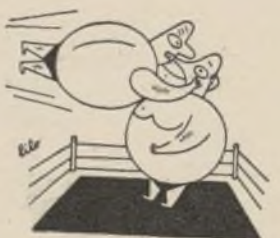
No he de olvidar, por cierto, lo que aquella noche en Madrid, en que me cupo el papel de protagonista... dolorido. A petición del público y modestia aparte, me tocó arbitrar el combate del "tigre" contra el "epiléptico" australiano Martín Buscht. Antes del combate rogué al "tigre" no usara de golpes prohibidos que exasperaran demasiado al "respetable" ya que habiendo sido designado árbitro a su petición, me vería obligado a actuar enérgicamente para quedar a la altura de la confianza que se me dispensaba con la petición popular. Pero el "tigre" no se dejaba impresionar por las reacciones del público, y me contestó que "en el ring arreglaríamos las cosas". Y en verdad en el ring se... desarreglaron. A poco de comenzar el encuentro Brendel arremetió contra Buscht, descargando sobre él una lluvia de puntapiés, tirones de pelo y golpes prohibidos, que electrificaron de indignación al público que abarrotaba el Circo de Price. Me vi obligado a detener por algunos instantes el combate y amonestar severamente al "tigre", pero éste, desconociendo mi autoridad sobre el ring, me dió un empujón tan violento que quedé colgado entre las cuerdas de cuadrilátero. Cuando logré zafarme de mi comprometida situación, ya el "tigre" estaba sacudiendo al australiano como quien sacude una estera. El público pedía a gritos destemplados la descalificación, del desalmado Mike Brendel. Tuve que hacerlo. Con grandes dificultades separé al "tigre" de su rival, a quien tenía en un rincón arqueado como una pescadilla, juntándole la cabeza con las rodillas. Levanté la diestra del australiano declarándole vencedor del combate por irregularidades del adversario. El "respetable" aplaudió a rabiar mi decisión, silbando estrepitosamente al enfurecido "tigre". Ello me perdió. El "tigre", presa de inenarrable indignación me sacudió un zarpazo en la cabeza que me desplomó en el acto. De lo que allí ocurrió nada puedo decirles, pues cuando desperté de los efectos de la "anestesia" me encontraba en la oficina rodeado de los periodistas deportivos y del promotor Gasa, quien sólo esperaba que a mí me volviese el alma al cuerpo para ir a reclamar al "tigre americano" a quien, bajo el furor popular, se lo habían llevado los guardias de Asalto a la Dirección General de Seguridad.

Cuando llegamos a la Dirección de Seguridad el "tigre" ya estaba en los calabozos. Como una deferencia especial a los periodistas y al promotor, nos permitieron hablar con él en la sala de guardia. Al verme el "tigre" me tendió inmediatamente la mano en amistoso gesto de reconciliación. No pude dudarle, estreché la diestra huesuda del "bárbaro" y no supe que contestar cuando me dijo: "Perdona. Se me 'pasó' la mano".

Quisimos ayudarlo. Le ofrecí cigarrillos. Pero lo único que pidió, y que a todos nos llenó de sorpresa, fué, que por su cuenta le trajéramos a una mujer detenida en el calabozo junto con su criatura, aún de pecho, leche para el niño y comida para ella. Para él no pidió nada.

Al día siguiente fué puesto en libertad, pero le aplicaron una multa de quinientas pesetas. El "Tigre" jamás olvidará aquellas quinientas pesetas, como tampoco yo olvidaré aquel zarpazo...

BOBBY DEGLANE



(Dibujos de LILLO)



ELOGIO DE LA ALEGRE RETAGUARDIA

Los soldados del Gran Duque eran alegres, ¡amigos! Y los capitanes de Leyva y de Farnesio sembraban de risas, brindis y picardía toda la tierra de Occidente, donde era de buen tono hacer el amor, cabalgar y vestir "a la española".

Era alegre la retaguardia en las campañas de Italia y de Flandes. El lance de amor y el de guerra andaban a menudo juntos. Chocaban espadas, labios, espuelas, copas, arcabuzazos y suspiros. Escala de seda para la ventana de la alegre doncella a quien se le caía el corazón del pecho "rubensiano". Escala de esparto para la torre y la muralla del hereje. Y Teniers y Rubens y Rembrandt mimaban con el moroso perfil de lápices y buriles la curva barroca de la pluma del chambergio español.

Vinos del Mosela en vidrios de Murano; votos, "pesias" y algarabía hispánica, en los campos famosos, en las limpias alquerías y en los bodegones de los Países Bajos, del Milanesado y de Nápoles.

La soldadesca española es alegre, señor. Porque entre gentes de España es alegre la Guerra. Y dura. La Risa y la Muerte son

buenas amigas y hay que reír, porque tal vez a la madrugada en un combate hay que morir también. Es la hora en que desciende con su armadura y su casco el alado milite de las Dominaciones, San Miguel, espada de Fuego, que absuelve al soldado de la Fe, de sus pecadillos de amor y de gula, apenas veniales y lo lleva al Dios de los Ejércitos de cuya majestad están "llenos los cielos y la tierra".

—o—
Parece existir una psicosis de tristeza —negra melancolía— entre algunas gentes de la retaguardia nuestra, que encuentran frívolo y casi nefando el ambiente de San Sebastián y de Sevilla.

He oído cosas tremendas sobre la materia y hasta he leído artículos torvos, hoscos, llenos de admoniciones, acerca de la conveniencia de que no se pinten las mujeres, ni lleven medias de seda ni gentiles tacones altos. Hay una fuerte ofensiva catequística contra el cigarrillo "bout-rouge", el "cocktail" y otras supuestas perversidades. Se aconseja la adopción del traje de baño 1905 y nunca tuvo más satánica categoría un inocente "martini".

Esto denota, sin más ambages, que una ola de estupidez, de encogimiento espiritual y, en resumen, de cobardía, agota las mentes de una sociedad en zapatillas de orillos, a la que asusta el crótalo marcial de las espuelas, el canto desgarrado de los que van a morir al día siguiente y apuran la vida con delicia y prisa.

La retaguardia debe ser alegre. Ese tenientillo que regresa de batirse como un español al mando de su sección de falangistas, de caloyos magníficos de Castilla, o de requetés; ese tenientillo que por la mañana ha conquistado una posición, "yendo delante", arrojando él las primeras granadas de mano y gritando, como un arcángel, de pie en el parapeto enemigo ¡ARRIBA ESPAÑA!, tiene derecho a encontrarse una retaguardia alegre en su escapadilla a San Sebastián. Tiene derecho a una habitación confortable, a un baño tibio, a un bar americano, a divertirse con unas muchachas guapas, todo lo pintadas que les dé la gana; y a bailar y a cantar a las tres de la madrugada esas canciones ingenuas, como las que atornaban el alegre comedor de un restorán donostiarra la otra noche:

"No hay quien pueda
No hay quien pueda
Con la gente
Artillera."

—o—
Chicóleos a las mozas; es cosa de la alegre soldadesca española.

En un figón a 500 metros de los parapetos, cuatro oficiales de artillería meriendan fuerte con un falangista. Es domingo y pasan las muchachas vascas por la carretera. El falangista las chicolea, los oficiales rien y una de las chicas le da una camelia al capitán más guapo, negro del sol, sucio de barro. La escena es vieja y nueva: es que es clásica y, por tanto, permanente. Es de las escenas que el hombre, en contacto con los pathos logra sin proponérselo.

Corre un poco el Rioja de los marciales cerros que empieza a coronar el pámpano. Juanito el Falangista, con esa mezcla de humorista y ramonticote que tiene el vasco, entona una canción de popa de patache: es aquella, para hacerse acompañar con acordeón, que empieza así:

"Cuando en la playa mi bella Lola
su lindo talle luciendo va..."

Suena el czañín muy cerca y Juanito cambia la letra, renacido su humor por el zumbido del proyectil:

"Si nos preguntan 'alto, quién vive',
contestaremos en alta voz:
¡Somos los hombres del 6 Ligero
viva la madre que los parió!"

—o—
A la noche, en Donostia, esta maravillosa concepción urbana de Europa, Juanito, afeitado y currutaco, con los capitanes sus amigos, quiere encontrarse la alegre retaguardia de lindas muchachas, unos "cocktails" y unos "whiskeys", romper un farolito si se terciara, bailar y alborotar como Dios manda, rezar tres Avemarias al rayar el alba y encontrarse en su puesto, a la madrugada dispuesto siempre a morir.

—o—
¿Es pecaminoso esto?

¿No será más pecaminoso e hipócrita querer ensombrecer la vida española con un hosco y cochambroso estilo mientras los censores de la alegre retaguardia se hartan en su sucia soledad?

Alegremos la retaguardia más aún, amigos. Para el soldado, toda la alegría y toda la risa. Tal vez va a morir mañana.

Que cuando el milite de las Dominaciones descienda en su nube sobre los despojos calientes, halle al capitán de España con una camelia fresca, un pañuelito perfumado y una sonrisa.

El Señor, Dios de los Ejércitos, pondrá su infinita Misericordia para lo demás.

Víctor de la SERNA

San Sebastián, junio 1937.



ESTELLA
J. CABANAS

Ayuntamiento de Madrid



Desde la kasbah melada de Tetuán, los blancos de las terrazas morunas tienen el marco verde de la vega florecida en naranjales. Se domina la ciudad y se domina el campo. En los días claros, por más allá de Santa Ramel, hasta se consigue ver un resaca de mar.

Por tanto, este observatorio es insuperable para revivir los días que precedieron a la Paz Chica de la Guerra Grande. A la izquierda queda Bab-el-Maakbar (la puerta de los Muertos) por la que el general Prim, figura destacada de una vieja estampa romántica, entró mandando sus valerosos Voluntarios Catalanes, camino de la Batería Mora, de la que se había apoderado la gente del arrabal, haciendo que se crispasen de enojo los puños de la nobleza musulmana.

A la derecha, la Puerta de Fez, por donde salió, entre blancos rumores de perfumados albornoces, Muley Abbás, el hermano de Su Majestad Imperial, batido en los Castillejos y en las márgenes del pequeño río, en busca de los agrios flancos del Fondak de Ain Yedida, que en lengua española se llama el Parador de los Ojos Nuevos.

Abajo Bab-el-Okla, que los cristianos llamaron Puerta de la Reina, por la que hizo su entrada triunfal el general O'Donnell, después de haber enfilado hacia ella las bocas de sus cañones.

Más abajo todavía, el valle amplio por el que los españoles victoriosos hicieron correr un tren de juguetería.

Y el Fiddam, y el barrio rumoroso del Aíun, y la Suika, y el Bled... Toda la delicada escenografía de uno de los últimos actos de la guerra del 60, que pudo ser el principio de que aprendiera de nuevo a ganar una nación que se había acostumbrado a perder heroicamente.

Allí, en la cabecera del Imperio Florido, pudo quebrar la racha de nuestros desastres.

Desde la Kasbah de color de miel se me hace entrañable el paisaje tetuaní, pero para la evocación de esta gloria pretérita de España, mejor que la kasbah y la Batería Mora, prefiero una calle sin salida, una callecita, mitad pintada de azul y otra mitad de albayalde, donde Sultana Cohén tuvo su casa.

Allí sí que se me hace comprensible el problema africano y la tristeza profunda de la Reina Isabel, y su intuición genial...

En casa de Sultana Cohén—juicyas y esfihas de Orán, caja de música de Bohemia en la que cuatro gatitos de trapo, dos blancos y dos negros, movían las cabezas obedientes al ritmo de un aire marinero de Nápoles, tirabuzones y canelas pálidas—se reunían los oficiales de la península.

En el barrio azul, al borde de la militar Luneta, se hablaba un español mimoso y



.....prefiero una calle sin salida, una callecita, mitad pintada de azul y otra mitad de albayalde.....

Otra típica calle de Tetuán. (Fotos, Salas.)

LA PAZ CHICA DE LA GUERRA GRANDE



Ayuntamiento de Madrid

Rabat — La torre Hassan, hermana, con la Kutubia de Marrakech, de nuestra Giralda.

Una calle de Tetuán; en el fondo, el minarete de la Gran Mezquita.



Ayuntamiento de Madrid

añado, al que los siglos habían terminado por deslucir y estaba a punto de quebrar en una jerga arábiga. Por el contrario, el idioma de los oficiales se había cargado de voces de mando desde que la tropa salió de los muros de Ceuta, pero en el patio de Sultana las palabras no sonaban como onzas de oro sobre piedras de mármol, sino que se hacían apagadas, opacas...

El giro de la conspiración, no era el de la conspiración de la Mala España. Era un anhelo nacional que brotaba confidencialmente de las bocas militares.

Los conspiradores de la calle que hoy se llama de Sultana Cohén se enfurecían porque la hora de paz sonaba demasiado pronto. Un mismo anhelo les confundía y un mismo grito estupendo hubieran proferido, si la disciplina no pusiera, a sus labios, mordaza:

—¡A Fez! ¡A Fez!

Podía muy bien—o, si se prefiere, muy mal—poner Inglaterra el veto a la conquista de Tánger, pero la capital del Imperio Feliz, la del color de la almendra molida, tenía los caminos abiertos, si de nuevo nos reía la victoria.

Y la victoria se nos había mostrado propicia en el Mogote, en Laucién, en Uad-Ras. Franqueado el Parador de los Ojos Nuevos, lo que se ofrecía a España eran las llanuras fértiles de la Garbía... Arcilla, Larache, Ksar el Kadir, toda la tierra llana o de colinas dulces, por donde podría cabalgar el sueño imperial de nuestros escuadrones.

Se habían batido las etapas difíciles y nos deteníamos ante las etapas fáciles con un boceto de paz que satisfacía a los menos, y que los más calificaban de "paz chica".

Y España no solamente no se había entregado al derrotismo que fué el principio de nuestros desastres coloniales, sino que había asistido a las diversas peripecias de la guerra con el corazón emocionado, y preveía una paz muy distinta de la que O'Donnell y Muley Abbás firmaron a la sombra de los picachos rocosos de Yebala.

Madrid que no era, por desgracia, la ciudad más entusiasta de la península, se emocionaba heroicamente cuando en el café Iris, de la calle de Alcalá, el poeta Arjona hacía llorar a las gentes con la lectura de una composición en que se celebraban las victorias españolas.

La farola de la Puerta del Sol era tribuna para los oradores espontáneos, que acertaban un pleno de entusiasmo popular, en cada ocasión que celebraban la guerra.

Fina intuición de España.

Momento cumbre del resurgir Imperial.



que pudo tener otro giro menos desgarrado y menos torpe sin "la paz chica".

Fuera de Tetuán, donde se capta una emoción más honda de la "guerra grande" es en una actitud y en unas palabras.

Las palabras fueron escritas en las páginas de "La Gaceta Militar", y la actitud correspondió a la Reina.

En los días que precedieron a la conquista de Tetuán, pero cuando ya la plaza se recogía en silencios de espera, en "La Gaceta Militar" se estampaban estos justos vocablos Imperiales:

"Pronto o tarde todo el territorio del Imperio Marroquí, volverá a ser parte integrante de la Monarquía Española, como en tiempo de los visigodos".

Así debía ser. Como en tiempo de los visigodos. Cuando ya, vueltos a la obediencia de Roma los arrianos, España se extendía desde el Pirineo hasta el Sahara. Este debió ser el límite puesto a nuestro triunfo militar del 60. El Sahara.

Desde los jugosos azules del Pirineo hasta las infinitas arenas que embozan en amarillo los oasis.

¡Qué sublime ocasión desaprovechada!

Francia había llegado al Sahara con sus últimos Borbones, siguiendo el camino de Argelia, después de haber sofocado—con más o menos éxito—la rebelión del Hoggar y de la Kabylia, y teniendo contra su gloriosa Monarquía a casi toda la nación que, fatigada de guerrear, no sentía el menor entusiasmo por aquellas empresas bélicas.

En tanto, el gobierno español, que se hubiera visto prestigiado, se avino a concertar paces a una veintena de kilómetros de Tetuán, sin haber experimentado nuestras tropas ni el más leve revés guerrero.

Se hace comprensible el enojo de los oficiales no abandonistas, que se reunían para conspirar y escuchar el aire napolitano que interpretaba la caja de música de Bohemia, a la sombra de los tirabuzones de Sultana Cohén.

¡Qué acierto el suyo al hablar "del crepúsculo de las viseras charoladas", cuando las tropas de España abandonaban Tetuán que los masones habían vendido por unos millones de reales! Lo que no pudo presentir

la pequeña oranesa es el límite de lágrimas que había que alcanzar aquel crepúsculo de triángulo y compás, las viseras de charol!

Se nos hacía chiquito, entre las manos imperiales, el fruto de la victoria africana.

La Reina Isabel, al tener conocimiento de las condiciones en que iba a ser firmada la paz, se recluyó en sus habitaciones diciendo: "que no estaba para nada, que acababa de sufrir una gran contrariedad".

Tampoco España debía estar "para nada" cuando toleraba poco menos que una paz sin victoria, renunciando al sueño glorioso de extenderse hasta el propio Desierto, de incluir en su ámbito Imperial, Nuestra Señora de Europa de Larache, los Udaías de Rabat, las torres hermanas de la Giralda, la de Hassan y esa que, en Marrakech, es esbelta y colorada; la Kutubia. ¡Todo un Imperio Florecido que se nos derrumbaba insensatamente! ¡Todo un Imperio...!

El derrotismo y la masonería—generalitos sospechosos en las filas expedicionarias, miserables políticos en las Logias masónicas, pactos y contubernios oscuros con el Gobierno hispanófobo de Inglaterra—envenenando y dejando podrido cuanto tocaban, se complacían en llenar de dificultades el camino de Ceuta a Tetuán.

Los que al principio de la campaña se esquinaban con censuras contra el general O'Donnell, por no haber desembarcado en Río Martín, olvidaban voluntariamente que Río Martín, poblado y playa, río que podía ser embocadura de futuro puerto, estaba en manos de los españoles y que por su vega corría aquel romántico trenecho de juguete, construido por nuestros ingenieros durante la breve etapa de la primera ocupación.

¡Del Pirineo al Sahara!

Fusión de España y de Marruecos en un Imperio bravo y moreno, de mezquitas esbeltas y serenas catedrales, sueño glorioso de la Buena Patria que quebró entre mandiles masónicos y cuchicheos de ante cámara, como quebraron después tantas y tan bellas cosas, entre torpezas infinitas, como acontece cuando se confía a las más desdichadas—o a las más criminales—manos, los más delicados pleitos.

Luis Antonio de VEGA

(Fotos V. Salas)



Marrakech.—La plaza El Fna. En el fondo, aparece la esbelta y roja Kutubia.

Rabat.—Jardines de los Udaías.

Rabat.—Puerta de los Udaías.



a la bandera de la aduana de Irún

Fotos Aracil)



Quedó atrás la estación, sucia y sombría,
hacia Irún amputados los rieles.
El corazón—galope de corceles—
apresurado, el río presentía.

Ya el camino, ya el puente se veía,
la aduana Azul y los tricornos fieles;
ya las hieles pasadas eran mieles,
acíbar transformado en ambrosía.

Cuando, tras de las nieblas de los lloros,
lució sus encarnados y sus oros
el sol: ¡Bandera de la bienvenida!

en el cielo de España flameante
—llama entre ascuas, resplandor gigante—
trémula y amorosa y encendida.

Alfredo MARQUERIE.



Los hombres iban dejando en los vértices de los siglos sus alcandoras vivas para hacer señales de luz desde los unos a los otros, y unas luminarias tenían forma y fondo de sentencia o poema; y otras superficie y relieve de cuadro o aguja florida... Y eran únicamente los siglos mismos, poderosos con la pesadumbre del agua que cae desde la clépsidra, los que apagaban los soles de la obra humana; y se perdía en noches medioevales el pergamino escrito, o se desmoronaba o ensombrecía la torre y el lienzo.

Una vez sola en la historia del Universo fueron las hordas humanas las que cumplieron la obra demoledora de las horas y los años; mas parecía que ese derrumbamiento del imperio era más culpa del imperio mismo, perdido ya el ímpetu de César y Trajano y la pureza del Tito y Marco Aurelio, que poder y saña en las huestes de Alarico. Caían alquitrabes, se derrumbaban mediospuntos, yacían en tierra mármoles preciosos, y *las voces en el desierto* no clamaban contra los bárbaros, sino contra los que perdían el patrimonio terrenal, el que heredaron de sus padres mortales, después de perder también el patrimonio inmortal en el reino de las almas.

Estos vándalos que dejan su nombre como herencia a todo desalmado, cumplen la triste misión de acabar de una vez con aquello que ya se desmorona, y son hasta piadosos al acortar agonías. Vienen de mundos extraños, y son extraños al mundo que embisten y derrumban. No les importa la belleza que no entienden, y su indiferencia ante la línea majestuosa de un Praxiteles, aminora su culpa y ablanda el juicio de la posteridad. Como no saben el mal que hacen, sino el bien que se procuran, sus conciencias siguen en la serena penumbra del alba, sin encendidas luces que los atormenten. Conquistaban porque es su oficio, destruyen porque es su instinto, roban porque es su bien único el saqueo.

¿Qué cuentas puede pedirle un mundo desconocido y hostil? Llegan de países lejanos, y las voces y los rostros encontrados en los nuevos caminos no se unen a sus recuerdos para llenarlos de emociones el pecho y las pupilas de niebla. Pero con qué pámbras historia de calificar la historia esta labor de exterminio si los devastadores hubieran hablado la misma

lengua de César y Virgilio? Imaginaos a Mario y a Pompeyo destruyendo las bellezas de Roma o enviándoselas a los nómadas o a los partos, por temor a que Slla y Julio César recrearan en ellas sus sentidos. El hombre que hubiera cometido tal infamia dejaría su nombre, igneal que los vándalos para los devastadores, como herencia eterna para los parricidas.

Pero no merecen las turbas de hoy compararse con hombres de otra época. Al menos, no cabe asimilarlos con tribus o razas, sino con individuos aislados, carne maloliente de gemonía sangre podrida de lupanar, huesos que se han de descarnar en la horca; ahora encontraron abiertos los presidios y el instinto los reunió en cuadrillas, igual que a los buitres y a los lobos. Ellos, como los que devastaron la Europa romana, no entienden de bellezas, pero ya es mas vieja la raza de los saltadores y aprendió a sacar provecho de sus desmanes. Derriban la aguja florida y no la arrastran tras ellos porque no se la han de pagar en ningún mercado, pero empaquetan cuidadosamente el códice minado y el lienzo, que esto sí es objeto de contratación y lucro. El robo es ahora con menos arrogancia, pues no avanzan por países desconocidos, sino que van dejando sobre el mismo suelo que los abortó estela de incendios, de ruinas y de lágrimas; no saquean ciudades que les conquistó su valor, sino que son gallofos de la mas ruin medida, de aquellos que hurtan en el acervo paterno, y hunden el puñal en las entrañas de sus madres, cuando se resisten al despojo.

No merecen los vándalos de hoy parangón con los de ayer, pero es más extraña y difícil la comparación de sus panegristas con gentes de otras edades; porque si hubo alguna vez cantores del bandido generoso, nunca se hundieron las letras tan en el fondo de la ciénaga que vinieran a componer alabanzas del lodo y la cloaca. Hoy ya se encuentran plumas venales o medrosas que ensalcen fechorías, y pretendan disfrazarlas con teatrales ropones de héroes, y hasta que nos ofrezcan las manchas de sangre como púrpura. Mas también el impudor tiene sus límites, que no hay nada infinito en lo humano, y los que, llamándose a sí mismos próceres del intelecto, en credenciales que se extendieron y firmaron con su rúbrica, pretenden defender al crimen y justificar la canalla, no se atreven a poner en los puntos de su pluma la menor referencia al saqueo y dilapidación de nuestras riquezas artísticas. Porque aún



la sangre derramada encuentra disculpa en el recuerdo y rencor de sufrimientos pasados, mas el expolio de lo que es gloria y ornato de España no lo pueden excusar los que se llaman intelectuales y vendieron su magín enfermo al que empuña el látigo y ofrece el pan.

Ya se apagó la alcandora espléndida con que Madrid hacía señales de gloria a todos los pueblos civilizados. Venían, atraídas por su luz, gentes de todos los países, porque sólo aquí podían admirarse, en su fulgor único, la obra de tres nombres distintos: Velázquez, Goya y El Greco. Como todos los soles, algunos de sus rayos quedaban presos entre el ramaje de una selva escondida, y en bosques de lejanas bellezas quedó, por azar, un Velázquez, un Goya, un Greco... Mas el astro tiene su prisión donde tiene su ocaso, y era aquí, en la España donde sufrieron sus carnes - la agonía final no deja tanta huella de luz como la agonía de todas las horas - donde se había de llegar el mundo, para mirar y admirar, frente a frente, el haz de sus rayos unidos. Un día, tuvo España esclavo el sol del cielo, sobre su cielo propio, y no se atrevía a desaparecer nunca de nuestro horizonte. Pero de aquellos rayos quedó sujeto un haz esplendoroso entre los muros de nuestro museo: era un trozo de nuestra corona imperial que aun ceñía las sienes de la patria; y vinieron unos... ¿Qué adjetivos los ha de calificar en lo venidero que pueda ser suma y compendio de toda vileza?... Han venido unos azañistas y el oro impalpable de nuestra gloria lo han solidificado entre sus manos áridas.

Ya no es luminaria en el vértice de los siglos esa muestra de todos los estilos y ese sumun de tres estilos únicos que se encerraba en el corazón de nuestro Madrid. ¿A dónde habrán ido los Memling, los Patinir, los Boscos, los Van der Weyden y, entre toda la delicia de los primitivos, aquella mayor de la Fuente de la Vida atribuida al asombroso Van-Dyck, mesas de la pintura flamenca? Delicadeza infinita de sus líneas justas y precisas, de sus colores frescos y vivos, de sus lejanías con claridades inverosímiles y graciosas. ¿Qué camino habrán seguido las madonas de Rafael y aquel cardenalito sin nombre que detuvo tantas veces mis ojos presos en los tornasoles de su púrpura, o queriendo entrar por los enigmáticos senderos de su pensamiento? ¿Donde han llegado las sedas acuosas del Tiziano y de su discípulo Tintoretto, los viriles

retratos de estos pintores de Césares? ¿Qué pupilas se recrearán ahora con las bellezas sin velos de los Rubens, alguna vez encuadradas entre las mágicas policromías de unas flores de Brueghel el joven? Y aún mas que la de ninguna otra, yo he de sentir y llorar la falta de aquella tabla divina que me robaba las horas y las ideas con sus azules incopiables y la unción y pureza de las líneas, aquella tabla en que Fray Angélico idealizó el misterio de la Anunciación.

Yo recuerdo ahora la frase de un monipodio de menor cuantía que escribió en "Informaciones" a poco de aproximarse las tropas libertadoras a la capital: "¿Por qué quieren entrar los rebeldes en Madrid, si ya no hay oro ni cuadros?" No comprendía el gacetillero que se deseara visitar una casa si no era con la intención de llevarse la mejor prenda colgada de la percha del vestíbulo, y comparaba el oro a los lienzos porque en su bribonería estulta no era la obra de arte otra cosa que un objeto pignorable. Y esta es la mentalidad de todos ellos, escapada a la luz por los puntos de una pluma de alquiler.

Han asolado a nuestra patria, la han despojado de sus vestigios de grandeza, han hecho oro acuñado lo que parecía rayos de sol en un haz resplandeciente, envidia de todos los hombres y de todas las naciones.... Y eran, si no nacidos, abortados en tierras de España, no vándalos que atraviesan montes abruptos y llanuras estériles para llegar a campos cencidos, vírgenes y feraces.. Criminales natos que dejaron el cuchillo clavado en el vientre materno y huyeron con el provecho de su horrible delito.

Pero en España aún habrá un centenar de ángeles del exterminio que se juramentarán para que ese despojo sacrilego no sea luego regodeo y descanso en los expoliadores, y vida y mesa bien abastada, sino que sean, por ello y para ellos, todos los instantes con cuidados de agonía presentida, hasta el último, sangriento y próximo. No han de vivir horas tranquilas los que robaron los restos de nuestras glorias de ayer, y no han de ver el orto de nuestra gloria futura, porque sus ojos, ventanas cerradas a toda luz, han de cerrarse de una vez y para siempre con las pupilas dilatadas por el espanto.

MARIANO TOMAS.

Conquistadores y misioneros de España llevaron al Nuevo Mundo, con la semilla del Imperio, el aliento inmortal y universal de la Fe Católica. Y la luz de la Religión Verdadera desterró para siempre en el espíritu de los indios las sombras de la paganía, el sabeísmo, los cultos fetichistas, que los sumían y confundían en la lujuria y el fuego del panteísmo. A través de esos siglos, con el idioma materno de Castilla, el Catolicismo fructificó en las tierras del continente americano. Este aguafuerte, «La Oración», obra del gran artista boliviano A. Reque Merubia, recoge, en vigorosos y firmes trazos, el rezo de un indio de aquel país, pastor de llamas en la montaña. Es la hora del Angelus. Cae el sol, aquel sol que no se ponía en nuestros dominios. En el silencio imponente y religioso de la Naturaleza de las cumbres, el aborigen, genuflexo, ora transportado místicamente por la fe, y pide la bendición del cielo para sus quehaceres primitivos. El indio, en la montaña, balbucea su rezo en castellano, habla a Dios con la lengua de España.



Ayuntamiento de Madrid

nueva vida literaria



No se puede empezar a hablar de la nueva vida o de lo que debe ser nueva vida de nuestras letras sin mencionar, con el gran elogio que merece el esfuerzo de "JERARQUIA" (Guía nacional-sindicalista del Imperio, de la Sabiduría, de los Oficios.— Pamplona.—Editorial Aramburu, 1936.) La Revista negra de la Falange, gozo y flor de las cuatro estaciones, viene a cumplir exactamente el anhelo que impulsó su creación "Por el camino de la dificultad áspera y gozosamente vencida. Y bajo el signo de la Guerra". Es Guía porque a través de sus páginas de un lujo severo y sereno— ¡qué difícil y bien lograda hermandad la de esa triple unión de serenidad, severidad y lujo—nos conduce con recto rumbo al seguro puerto de nuestra doctrina desde el soneto liminar de Hernando de Acuña,—acierto electivo de estrofa y concepto precursor—hasta el inquebrantable batir de las "Notas", el clarín bélico de "Campamento", el intencionado y polémico "Vaso de ricino". ¡Como hace falta purgar, en todo su sentido de limpieza y expiación. La miseria y el dolor de la política de la mala España!

Fernán Yzuriaga, jefe de la Escuadra de "JERARQUIA" traza el esquema histórico y misional de nuestra Cruzada con meditado y rico concepto, con áurea voz, con ese estilo suyo que es como una torneada e ingrátida voluta de humo, en intención ascensional, en alta y pura aspiración, fragante y ardiente, decantada en poesía de parábola, la que conviene de modo estricto y justo al claro sermón de la Buena Nueva.

García Serrano, Lahn Entralgo, Angel María Pascual, co laboran con sendos jugosos estudios al quehacer enamorado de "JERARQUIA" donde hay también ocho glosos magistrales de Eugenio d'Ors, entresacadas de su copiosa y fecunda obra, ocho glosos dorsianas que son otras tantas flores abiertas en el rosar de la profecía.

Y, en fin, fiel a su sentido constructivo y heroico la Revista-Negra de la Falange concede puesto de honor a cuatro poetas: Arbolea, Foyaca, Salazar e Iribarren. Son ellos quienes montan la guardia lírica del primer número de nuestra Guía nacional-sindicalista, y hacen centinela en torno al tema eterno—amor y muerte—vinculado a la gesta y a los mitos de la Era Azul.



Crear doctrina no es, rigurosamente, adoctrinar. Hay una distancia que salvar, un tránsito que cubrir, entre la elaboración del pensamiento y su difusión. Cuando ambos propósitos se cumplen, entonces lo doctrinario se convierte en auténtico adoctrinamiento, cumple su alta y magistral función de enseñanza, de educación, de estilo, de verdadera cultura—cultura verídica y no derramada—de proselitismo, de propagación, de propaganda.

Obediente a esa doble y fecunda consigna, nace y se publica "FE" (Doctrina Nacional-sindicalista. Revista clara y asequible, donde todo, desde los fotomontajes que rotulan cada sección hasta la colección y selección de los trabajos que las nutren está orientado en esa dirección divulgadora.

En "FE" quedan gozosamente aprisionados, como en transparente vitral, las mejores páginas del verbo encendido que enseña y exalta el nacional-sindicalismo. "FE" actúa a manera de proyector enfocando con la viva y cruda luz de nuestra verdad los más urgentes y salientes problemas nacionales. Al propio tiempo cumple también su oportuna misión antológica resucitando las páginas catecúmenas que dieron forma y acto a la entraña del Movimiento. En primer lugar las líricas y clarívidas profecías, las tajantes y rotundas normas que nacieron en el verbo y en la pluma del glorioso Ausente.

Esto es Historia. Ardida crónica de hechos que nos afectan muy del cerca, Historia y obra, pensamiento hecho acción, siembra de una voluntad, de una inteligencia, de una conducta tras la que asoma el Hombre, el Héroe. (Esto es Historia viva, próxima, fértil.... Así pienso al leer el libro "ONESIMO REDONDO, CAUDILLO DE CASTILLA" Ediciones Libertad, Valladolid 1937.

Y cuando llego al último capítulo de la obra magníficamente escrita, encuentro la más clara definición del volumen: "Este libro es el índice indispensable de las consignas que su muerte (la de Onésimo Redondo) ha hecho órdenes, de las profecías que su sangre ha dejado cumplidas, de las verdades que su equilibrio último hace inmovibles...." "Es en el pueblo, en la vida, en el mismo existir de la Falange donde Onésimo permanece mejor que en este libro y mejor que en cualquier apología". Y más adelante. "Dentro de la Falange—en la moral de nuestras filas se valorizan la vida y la muerte del hombre, con un valor más puro y más sencillo, sin ponderación, sin elogios; se valoran la vida y la muerte como la exactísima serie de las anotaciones de una hoja de servicios. Y en este libro se dejan justamente encuadrados los servicios de un hombre que adivinó, anunció y gobernó a la Falange dos años antes de nacer en su actual disciplina, que levantó las tierras de Castilla—en fe de juventud—para dotarlas de potencia heroica".

En la colección de textos, precisa, pulcramente anotados y comentados, que encierra el volumen revivimos la trayectoria de pensamiento y acción de Onésimo Redondo. Nada podrá separarle de la reacción salvadora que operó en su tierra, la granada espiga de su obra dice de la buena calidad de la semilla. Del ademán fertilizador con que fué lanzada. "Toda Castilla es libro suyo, memoria y ejemplo que nos dice de él lo que en tiempo y paisaje adquiere ya perfil de eternidad".



"Franco, cruzado de Occidente, elegido Príncipe de los Ejércitos en esta hora tremenda para que España cumpla los designios de la raza latina.... "General entre los generales que va sacando un Ejército poderoso de donde no había nada; viajero entre los frentes que cruza las trincheras entre celliscas y granizo, para dialogar con las vanguardias de España.... Joaquín Arrarás, escritor y periodista bien conocido, dotado por un estrecho y diario contacto con la realidad política de España de una exquisita agudeza captadora de los hombres y de los hechos, ha logrado un libro excelente en torno a la figura del Jefe del Estado: "FRANCO". Librería Internacional, San Sebastián, 1937.

Más que una escueta y estricta biografía, el libro de Arrarás es un valioso ensayo interpretativo de la figura del Caudillo enlazado a los azares militares de las campañas marroquíes y a las vicisitudes del Estado Español en estos últimos e históricos años. El prestigio y la gloria, el genio Militar de Franco, no necesitan encarecimiento. Se desprenden por sí solos de la simple exposición de los hechos de armas en lo que intervino o en lo que les correspondió ser cerebro director. Arrarás sabe demostrarlo situando a Franco en todas las ocasiones donde reveló como su personalidad poderosa influir en el desarrollo de los acontecimientos nacionales.

De las páginas del libro de Arrarás, que es crónica de hechos, historia anticipada, buen periodismo, en suma, se desprende la evidencia de que el Caudillo tenía asignada una misión providencialmente patriótica. España reclamó para él en infinitud de ocasiones puesto de honor y peligro. España fué también quien le condujo al más alto lugar de la gobernación del Estado, después de haber puesto en sus manos las enormes y complejas responsabilidades de la dirección de la guerra y del rumbo de los destinos del país.

"Franco" de Joaquín Arrarás, es la reseña fiel de una tarea inteligente, esforzada y heroica, el retrato espiritual y patriótico del Generísimo en los más diversos

y expresivos climas. Desde la atmósfera familiar, en tierras gallegas, a su despacho actual, en su Palacio de Salamanca, donde Franco contempla a España "sin veladuras ni secretos", pasando por todos y cada uno de los episodios culminantes de su vida y de la presente epopeya salvadora, de la que él fué y es artífice supremo.

Después de hacer constar la repugnancia que siempre sintió a coleccionar artículos periodísticos, por cierto desdén acaso excesivo, hacia su provisionalidad, Francisco de Cossío nos confiesa que ha quebrantado aquella norma, porque nunca escribió como ahora, con tal impulso, acometividad y entusiasmo, al dictado de una voz extrahumana y apremiante que es, no cabe duda, la voz eterna y gloriosa de nuestra Patria. "HACIA UNA NUEVA ESPAÑA" "De la revolución de octubre, a la revolución de julio de 1934-1936" (Valladolid. Librería Santarén, 1937), es prueba nítida de tal aserto. Hay en el estilo de Cossío las tres virtudes clásicas de sencillez, claridad y corrección, que hacen de él un maestro de la prosa. Pero en estos trabajos periodísticos, al dominio expresivo se une el fogoso ardor de quien ha sentido profunda iluminación ante el ardor de nuestra Cruzada y día a día ha ido trasladando al periódico los perfiles y los reflejos heroicos del Alzamiento Nacional. El libro de Francisco de Cossío es como el gráfico de la fiebre de España. Fino auscultador de la opinión nacional, ha sabido anotar en una escala elocuente los altibajos, los ascensos y las caídas del espíritu público hasta que, al fin el enfermo—recobrado su pulso—muestra la gradación normal de una temperatura salvadora.

Unos empuñaron el fusil y otros, la pluma. Pero por distintos caminos iban al mismo sitio todos. Unos, a poner en ejercicio y en servicio, su tensión heroica; otros, a conocer y exaltar—cuanto más cerca del peligro, mejor—ese heroísmo que era y es la llave maestra de nuestra batalla. Voluntarios y poetas, soldados y periodistas, se hermanaron en el afán diario de la lucha, sobre las tierras de España descuartizadas por las trincheras y los obuses, negras de pólvora, punzadas con los abrojos metálicos de las alambradas....

Así se dirá un día cuando se historie el proceso de la contienda en la que andamos gloriosamente empeñados.

Manuel G. Domínguez "Rienzi", fué uno de los primeros cronistas de la lucha. Sus trabajos periodísticos, recogidos en el libro "GUERRA" (Librería Santarén, Valladolid), trasladan las imágenes calientes y vivas del campo de batalla a las páginas impresas sin que pierdan nada de su grandeza y de su espontaneidad. "Rienzi", acostumbrado por su condición de crítico deportivo, a captar las emociones de lucha y las reacciones en los stadiums, ha sabido ver lo que hay también de violento, duro y militar ejercicio en la guerra, gran partido en el que se dilucida el honor nacional y la salvación de nuestro pueblo.

Fernando Miguel Noriega ha ordenado y traído una serie interesantísima de crónicas y artículos publicados en el Extranjero acerca del glorioso Movimiento español, de la heroica actuación de los Requetés y de la personalidad de don Manuel Fal Conde. Van también en el libro, como advierte oportunamente su recopilador, "Recuerdos sinceros y elogios para los demás combatientes que buscan la España Imperial".

"FAL CONDE Y EL REQUETE" (Editorial Requeté, Burgos 1937), significa por tanto un ensayo loabilísimo de expresión de nuestra contienda y de estimación de sus decisivos factores en un ambiente que, por corresponder a zonas extrafonterizas, alejadas un poco de la guerra en su emisión del juicio, forzosamente ha de ir adornado con unos signos de objetividad, que son su acierto principalísimo.

Si mucho nos interesa conocernos unos a otros, es indudable que en esa mutua comprensión puede y debe influir el parecer ajeno, no el del enemigo, deformado por el odio y por la mentira del desprecio, sino el testimonio imparcial que se acerca a contemplar nuestra gesta y escribió sobre ella con limpio estilo y clara visión como lo hacen todos los escritores de los que Fernando Miguel Noriega ha sabido espigar los mejores trabajos en su estimabilísima recopilación que lleva a su frente un brioso y poético prólogo del gran escritor Juan Pujol.

Este libro que tiene en su portada negra el yugo y el haz rojos de nuestro emblema, "LA GUERRA CIVIL EN GUIPUZCOA", Julio, agosto, 1936, con la columna del comandante "Galbis" (Valladolid, Librería Santarén 1937), es el diario de combate de un falangista herido en el frente de batalla, y hoy alférez del Ejército de España, por méritos de guerra. Es autor del libro, Manuel Morales Romero-Girón, y su obra es una contribución notable, no sólo a la historia de las operaciones militares realizadas en territorios guipuzcoanos, sino a muchos otros aspectos del glorioso Alzamiento Nacional, vividos por nuestro camarada. Lejos de ser un relato escueto y desnudo de los hechos "LA GUERRA CIVIL EN GUIPUZCOA" tiene un enorme sabor narrativo y documental. Se suceden en sus páginas, con creciente superación, los episodios de heroísmo de nuestras tropas y todo el libro, lleno de llaneza, de espontaneidad, de puro sentimiento nacional, "sabe" a campamento y a trinchera, transcribe con fuerza poderosa de juventud y de verdad como viven y luchan los hombres de la Falange, las tropas de España.

Tres meses: desde el 19 de julio al 18 de octubre de 1936, duró la heroica defensa de la capital asturiana, defensa que mantuvo en vilo la atención maravillosa del mundo y detuvo el pulso de toda la España española. Sobre las ruinas de la ciudad luce con el laurel de la victoria la palma del martirio. Interlineados en la prosa escueta de los partes oficiales del Héroe Aranda, fulgen las voces épicas de la gesta y cantan los versos robustos del Romancero. No es por tanto, empresa leve la de hacer un libro en torno a ese tema, que requiere no sólo necesaria documentación, sino también profundo y ancho aliento. Ambas cualidades se dan en Oscar Pérez Solís cuyo nombre nos exime de toda presentación, a quien hoy encontramos convertido en capitán de la 18 de Asalto y autor del volumen "SITIO Y DEFENSA DE OVIEDO". Artes Gráficas, Afrodísio Aguado, Valladolid. Hombre tan avezado a las tareas de la pluma, batido en lides polémicas, como Pérez Solís, tiene la maestría necesaria para decirnos cuanto quiera y como quiera.

Pero además su condición de actor en la gesta ovetense da a su testimonio un valor directísimo y perso al. Como en los días trágicos y heroicos de asedio desfilan por el libro de Oscar Pérez Solís las figuras y las escenas de aquella odisea ejemplar que al ser recordadas por el escritor conservan su misma condición angustiosa y escalofriante, siempre a dos pasos de la muerte, entre el estallido de las bombas y de los proyectiles artilleros, en duelo constante y tenaz con el peligro disputando palmo a palmo a las hordas rojas los pedazos de la sagrada tierra.

Bajo la mirada del comentarista quedan aún muchos y muy valiosos libros que por modos distintos se relacionan con el actual momento español. Ya nos ocuparemos de ellos.

A. MARQUERIE





Ayuntamiento de Madrid

EL ULTIMO EVADIDO
de la zona roja

por TONO

—¿Y a usted también lo quisieron
asesinar?

—Sí; decían que yo era blanco.

Falsas Biografías



RAMÓN NOVARRO



Adolfo Menjou, nació un día en Agua Caliente, Estado de Méjico. Y como su madre pensaba dedicarlo al cine, lo primero que hizo en cuanto que nació, fué cambiarle el nombre.

—Oiga usted, don Genaro, ¿le parece a usted bien que le pongamos al niño Ramón Novarro? —le preguntó la madre a su marido.

—¿Por qué no, señora? —contestó el esposo—. Es usted muy dueña de ponerle al niño eso, y mucho más.

Y le pusieron Ramón Novarro, para no coincidir con el nombre de otro actor de cine que también se llamaba Adolfo Menjou aunque, en realidad, el verdadero nombre de este actor, como saben todos los buenos aficionados al teatro, es Ramón Novarro.

El nombre de Ramón Novarro les fué fácil de encontrar, ya que en inglés está compuesto por las mismas letras que Adolfo Menjou, solamente que en sentido inverso.

Como queda dicho, Ramón Novarro, nació en Méjico, y a los quince días de estar en Agua Caliente, se fué encogiendo, encogiendo, hasta que desapareció. Entonces tuvo necesidad de nacer otra vez y para evitar que el hecho se repitiese, lo cual hubiera resultado una lata, una tía suya que vivía en Chicago y que se llamaba tía Juana, se lo llevó con ella a su palacio.

La tía Juana era una millonaria muy excéntrica que tenía en Chicago una fábrica de corsés. Las máquinas de su fábrica eran las más modernas del mundo y en ellas se echaban por un lado telas y ballenas y por el otro salían ya señoras con corsés.

Como la tía Juana era tan millonaria, vivía en una casa muy grande, en donde había que recorrer distancias enormes. El comedor medía cerca de un kilómetro y la mesa era muy larga y tenía dos volas en las puntas, para orientarse.

La tía se sentaba en un extremo y el niño en otro y todo el tiempo se estaban mirando con gemelos y escribiéndose cartas que se enviaban con el mayordomo, al que daban un dólar de propina para que fuese deprisa en la bicicleta.

En las cartas decían:

“¿Te gusta la sopa, Ramoncito?”

“Me gusta más estudiar para el bachillerato” —contestaba el niño, al que, efectivamente, lo único que le gustaba era estudiar para el bachillerato.

Algunas veces se les descomponían los gemelos y entonces se ponían telegramas angustiosos que el mayordomo llevaba volando en su bicicleta, aun a riesgo de atropellar a algunas parejas de enamorados que furtivamente iban a pasear a aquel espacioso comedor.

“¿Estás ahí sentado, niño mío? No te veo” —decía la tía en los telegramas.

Para ir del comedor a la cocina, el criado tomaba un tranvía, pues fué necesario instalar un servicio de tranvías para recorrer aquella casa fantástica de la millonaria.

“Comedor —Cuarto de Baño” —era un trayecto.

“Cuarto de la Plancha —“Frigidaire” —era otro.

Como decíamos, el criado tomaba el tranvía, pagaba al cobrador, y al llegar a la parada que había en la cocina, se apeaba, y mientras el conductor iba a beber agua a una fuente, el criado preparaba las croquetas.

Como la tía Juana era tan millonaria y tan excéntrica, le daba por las imitaciones y tenía un automóvil que imitaba un hotelito. En los estritos había unas escaleras que subían hasta la puerta del coche y más arriba estaban las ventanas adornadas con tiositos de claveles. El sitio donde iba el chófer imitaba la cocina y el radiador era el fogón y el volante era la sartén y tenía encima un huevo frito.

La tía Juana, cuando iba a dar un paseo por el Museo de Chicago, subía las escaleras del coche y llamaba al timbre que había en la puerta. Entonces salía a abrirle el chófer y la tía Juana pasaba dentro y se sentaba junto a la chimenea a leer el “Chicago Tribune”.

Como era tan excéntrica, llevaba también un sombrero que imitaba un arroz a la valenciana. La cinta figuraba una paja de pollo, y la paja, el arroz y las plumas, que eran de celuloide, alme-

jas. Todo ello rodeado con un elegante lazo que era de chorizo de verdad y del más caro.

Ramón Novarro, por su parte, era un niño muy bueno que iba todos los días al colegio con una cartera llena de papeles de música. A veces también llevaba un estuche de violín en la mano, y una rosa.

Iba siempre vestido con un traje negro de terciopelo, y un corsé, pues su tía le obligaba a ello para que hiciese propaganda de su fábrica, como también obligaba a los criados y este era el motivo de que todos los criados de su casa llevaran un corsé blanco encima del uniforme.

Ramón Novarro era un niño remilgado y sin apetito que no quería comer y siempre decía que se encontraba saltamontes en la sopa, para disculpar su desgana.

La causa de todo era que la mayor parte del tiempo se lo quería pasar estudiando el bachillerato y a lo largo de su vida estudió muchos bachilleratos.

Era, sin embargo, un niño inteligente y algunas veces iba a la fábrica de corsés y establecía modificaciones en la fabricación. Gracias a él, se lanzaron al mercado latas de corsés en conserva y esto triplicó los ingresos de la tía Juana, ya que en América las cosas en conservas gustan más.

Cuando el niño estuvo muy crecido, la tía lo cogió de la mano y se lo llevó a Hollywood para que hiciese películas y se le viese bien su traje negro de terciopelo, y su corsé.

Ramón Novarro fué a disgusto a Hollywood y en cuanto la tía Juana tenía un descuido, se le escapaba de la mano y se volvía otra vez a su colegio a estudiar el bachillerato.

Pero la tía Juana sobornó de tal modo a los empleados de los estudios, regalándoles corsés a cada momento, que, al fin le dieron el principal papel de “Los cuatro jinetes del Apocalipsis”.

El solo tuvo que hacer los cuatro jinetes, lo cual era muy difícil, pues no daba abasto para hacer jinetes y tenía que andar corriendo mucho para caracterizarse de jinetes diferentes.

Esta película le dió mucho nombre y empezaron a darle papeles en que tenía que hacer varios personajes a la vez.

Así, por ejemplo, hizo él solo “Los tres mosqueteros”, “Las tres hijas de Elena”, “Las mil y una, noches” y “48 escalones”.

Cuando tuvo mucho dinero y mucha ropa, alquiló un teatro para vivir, pues él estaba acostumbrado a estar en una casa muy grande y no encontró ninguna de este tipo en todo Hollywood.

En el teatro vivía a su gusto y podía tener la ropa bien colocada. En las perchas de los palcos puso sus americanas y sus chalecos, y los pantalones los puso en los respaldos de las butacas y de esta manera los tenía bien catalogados.

Cuando necesitaba un pantalón de franela, iba a la taquilla y decía:

—Fila 7, número 14.

Y en seguida un acomodador entraba con la linterna y le sacaba el pantalón de franela.

Los zapatos los tenía en la entrada general y los abrigos los dejaba en el guardarropa.

En el escenario tenía puesta su cama y por la mañana al despertarse levantaba el telón y aspiraba el aire fresco de la mañana.

Actualmente hace una vida tan seria, que gusta mucho a todo el mundo.

Sus aficiones predilectas son patinar en hielo y en agua caliente, y subir en globo y bajar en globo.

También le gusta mucho saltar y la mayor parte de la mañana se la pasa saltando de abajo arriba. Su tía también salta con él, pero no llega tan alto.

Después de levantarse y dar saltos, baja a la orquesta y se sienta al piano, que no sabe tocar. Sin embargo, le gusta mucho estar en la tanqueta y allí hace que le sirvan el desayuno y el almuerzo.

Por la noche estudia un poco el bachillerato y después echa el telón y se acuesta.

EL ALBAICIN ESTREMECIDO POR EL VIENTO ROJO.

por Melchor Fernández Almagro

Mucha fe, mucha confianza en sí mismo, mucha altivez, precisa, indudablemente, el Albaicín para mantenerse, como en efecto se mantiene, erguido e impertérrito, frente a la Alhambra, en un careo que, lejos de anularle, le afirma en su propio e intransferible carácter. El Albaicín resiste en sus líneas, seguro de que el contraste con uno de los monumentos más bellos del mundo no le perjudica. Si la Alhambra seduce con el bado de sus arboledas y de sus mármoles, el Albaicín, más humildemente, embrija con la penumbra de los cármenes y la gracia sin par de sus iglesias. Ambas colinas son espléndidos miraderos de Granada y tanto la una como la otra, saben enganarse con el penacho de los surtidores. Pero el Albaicín es más cristiano que la Alhambra. Acabamos de hablar de sus iglesias. ¡Pobres iglesias del Albaicín...! Las levantó el mudéjar en tiempos de lucha religiosa. Sobrevivieron a lances y peripecias de romance fronterizo. Se han conservado a través de siglos, con la integridad de su porte, tan señorial y popular a la vez, contribuyendo a dar al Albaicín esa seguridad en sus encantos que le permite mirar a la Alhambra sin pestañeo de celosías y espadañas. Hasta que el viento rojo ha pasado por el barrio incomparable, avivando en la plebe un fuego de ciego rencor que ha acabado por consumir muchas de las preces del Albaicín.

Las iglesias, las singularísimas iglesias del Albaicín, han sido víctimas del vejamen de odio que España ha padecido cinco años. En su transcurso, cuando las turbas ensayaban la revolución—hoy ya representada “con todo”—ardieron San Nicolás, San Luis, las Tomasas, el Salvador... Tales son, por lo menos, las desgarraduras mayores en el espléndido tapiz que cuelga desde las alturas de San Miguel hasta el cauce del Dauro, que antes de perderse entre rosales y avellanos, tiende a los pies del Albaicín y de la Alhambra, en gracioso recodo, el plateado alfange de sus aguas.

Ese gran tapiz que viene a resultar el Albaicín, visto desde el Cubo de la Alhambra, es de un hermoso estilo isabelino. Tapiz hecho de fronda y flor, de blanco y rojizo, de temas moriscos y cristianos, en aquel españolísimo cuanto fecundo maridaje del mudéjar, el gótico y el plateresco. Isabel la Católica y el Cardenal Cisneros presiden el luminoso momento en que la Arquitectura nacional es, ante todo y sobre todo, un arte imperial de unificar pueblos. Donde se realiza del modo más genuino, más prácticamente suasorio, es precisamente en Granada, la ciudad que mejor realiza y conserva las esencias del año memorable como ninguno de las Crónicas Hispánicas, en que España remata su Reconquista y aiumbra un nuevo Continente: 1492. Y el Albaicín guarda uno de los lugares más propicios a esta suerte de consideraciones: el “compás” de Santa Isabel la Real. Yedras y madre-selvas trepan por piedras góticas que exhiben, finamente labradas, las flechas y el yugo de los Reyes Católicos. Es una figura legendaria de mujer, no exenta de simbolismo histórico, la que llena con romántica y romanesca memoria este paraje encan-



tador: doña Isabel de Solís o Zoraya, amante de Mulhacén, el rey, vuelta a la fe e ingresada en el Claustro cuando sus hijos, mitad moros, mitad cristianos, por su sangre, habían merecido ya los honores de Infantes de España.

El viento rojo de estos últimos años ha pasado sobre Santa Isabel la Real sin abatirla. Persiste también San Juan de los Reyes, que así puede continuar dando al cielo la plegaria de su alminar cristianizado. Y conventos y cármenes y aljibes y cipreses... Pero lo que yace por tierra, mientras la restauración material y moral de España no consume todos sus objetivos, es el espíritu del viejo barrio, no sólo sede de hidalgos recoletos en la paz de sus mansiones tradicionales, sino de gente obrera, dada al trabajo silencioso y anónimo de inspiradísimas artes populares. Los artistas del telar y del horno de cerámica han llevado a los más apartados lugares del mundo sus tapices y sus cacharros, alentados por ese mismo lírico sentimiento que hace del “cante hondo” una pieza maestra, sin reproducción posible.

Todas las creaciones del pueblo necesitan —“conditio sine qua non”—del único soplo que vitaliza: el de las grandes afirmaciones. Y sólo Dios sabe en qué mar muerto fueron a dar las creencias de la artesanía tradicional, cuando el rencor societario desplomó de su alma todo el amor a la obra por la obra misma, la obra hecha a conciencia, cumplida con devoción y desprendimiento. Tejedores del Albaicín, alfareros de Fajalanza, encajeras de la Alhambra, trabajadores de la madera y del hierro, sutiles artistas de los bordados y de los dulces, maestros, oficiales y aprendices de mano diligente en la labor cotidiana, y un corazón en esa mano... perdisteis la tradición gremial, castiza y cristiana, para ceder a los peores, a las más ávidas tentaciones, revolviéndoos, en horas de vesania, contra la ciudad cuyos ritmos, colores, arabescos y galas del Renacimiento tantas veces dieron vida e inspiración a vuestras labores en continuo desvelo que venía prolongando, rico y noble siempre, el fervor de los artistas y artesanos de la Edad Media.

El estrago sufrido lo atestigua el Albaicín con los escombros de San Nicolás, ermita más que iglesia, blanca, con esa blancura azulada de los morabitos y de los cortijos. Y lo pragona el raso solar de El Salvador, templo el más antiguo de Granada, de cierto aire marcial. Y la ruina de San Luis, que conservaba un patético Cristo al que han rezado muchas generaciones de granadinos. Pero el Albaicín recobrará su espíritu, porque ya lo presagia la reacción de sus pobladores, los obreros de una casta sólo momentáneamente desmentida.

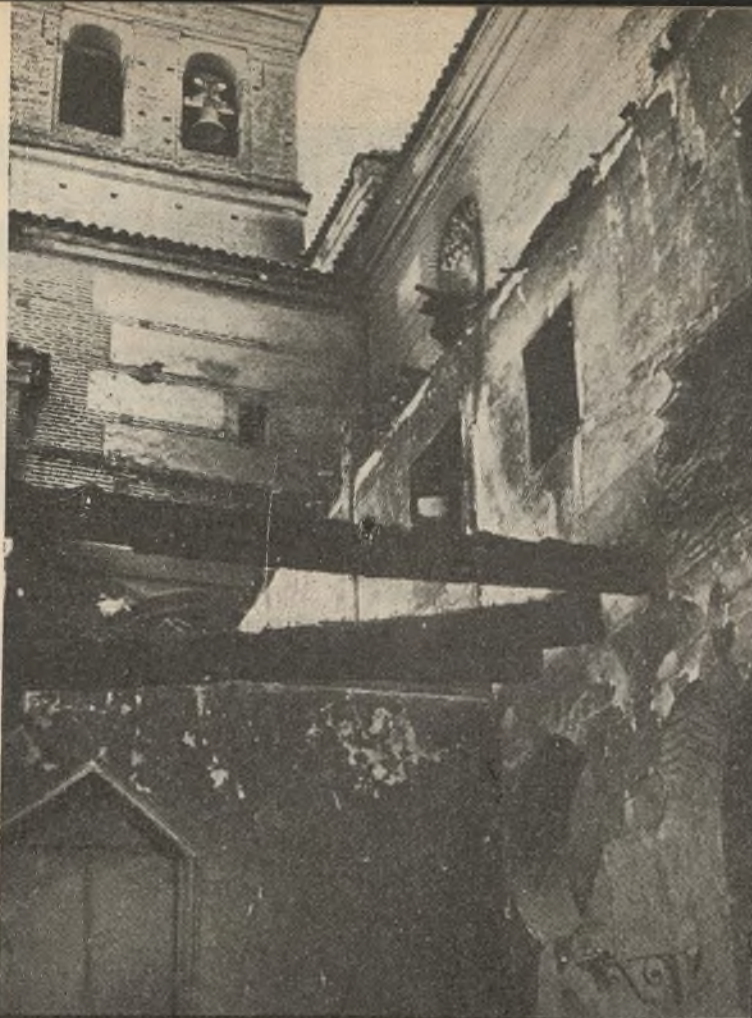
En esta hora augusta de reconstrucción moral y material, el Albaicín volverá a oír sus viejas campanas de siempre, y el acompasado rumor de los telares o el conmovido alarido del “martinete” cantado en una fragua, a la vuelta de una florida esquina, serán la fe de una vida que resurge poderosa tras el aleccionador y bíblicamente terrible viento rojo.

GRANADA

Iglesia de San Nicolás. Nave y presbiterio después del incendio del 10 de agosto de 1932.

Iglesia del Salvador. Torre después del incendio.

Interior de la Iglesia del Salvador después del incendio del 10 de marzo de 1936.

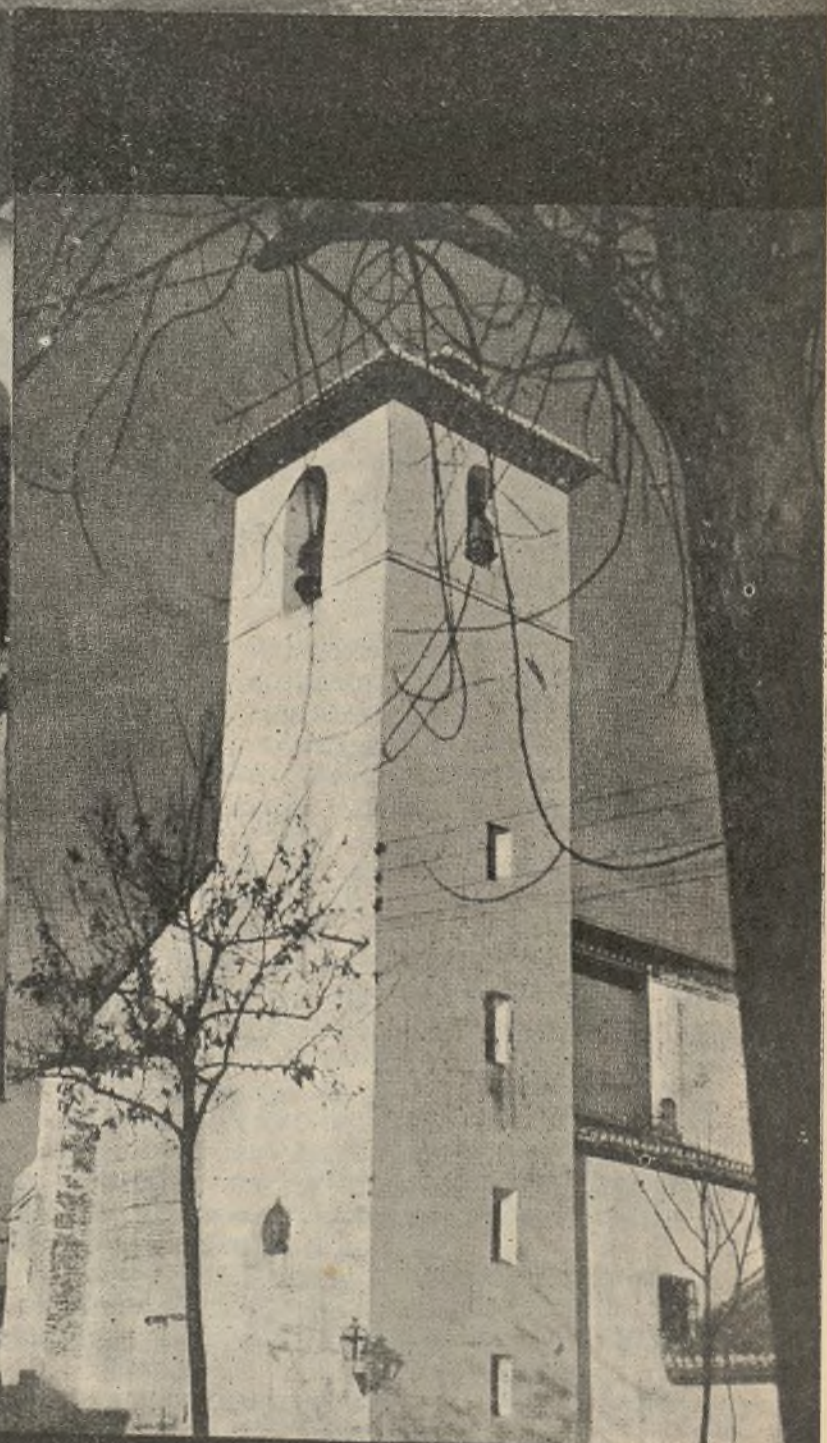


Plaza e Iglesia del Salvador antes del incendio.

Iglesia de San Luis. Interior después del incendio. Estado en que se halla en la actualidad.

Iglesia del Salvador. Portada antes del incendio.

Torre de la Iglesia de S. Nicolás, antes del incendio.



EL ALBAICIN ESTREMECIDO POR EL VIENTO ROJO

ayuntamiento de Madrid

HACIA LA RECONSTRUCCION

DE LAS CIUDADES DE ESPAÑA



Los Soportales son una excelente solución urbanística.

Tres fases de la demografía española: Fin de la dominación romana, fin del Renacimiento y época actual.

Cuando las tierras de nuestra patria amanecen cada día con alguna ruina nueva, formemos la voluntad de una reconstrucción desde los más profundos cimientos, como hemos conseguido la voluntad de una justicia desde la raíz.

El territorio nacional sostenía al final de la dominación romana a cuarenta millones de habitantes. Al terminar el Renacimiento, depauperado, pero glorioso, apenas a diez. La España, triste de que ahora resucitamos contaba veinticuatro. Y no podía dar trabajo a todos sus hijos: casi setecientos mil parados y, en tantos casos, hambre.

El mundo español era un caos económico, en que mucha gente vivía bien gracias a las buenas condiciones que tiene España. La raíz del mal, menos conocida era una colonización y una urbanización del territorio nacional llenas de errores.

En tal zona faltaban núcleos urbanos, mientras muchas ciudades vivían lánguidamente en sus excesos edificados. Los pueblos de algunas comarcas no tenían comunicaciones imprescindibles, o agua, o no se adaptaban bien al tipo de vida, naturalmente impuesto. En aquella zona la industria era inadecuada. Ese cultivo fuera óptimo en esotra región. Y así tantas y tantas cosas.

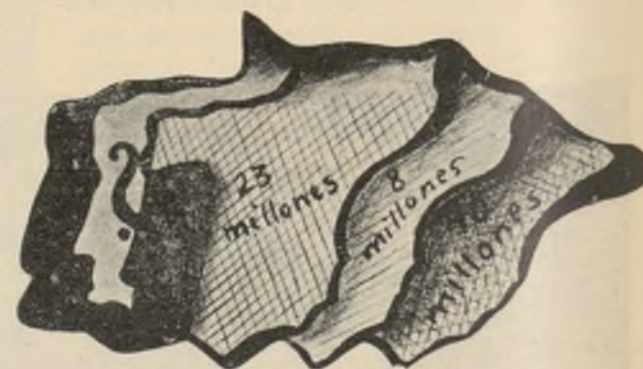
Hay, pues, un primer aspecto geográfico-económico que es necesario tener en cuenta al emprender nuestra reconstrucción desde los cimientos.

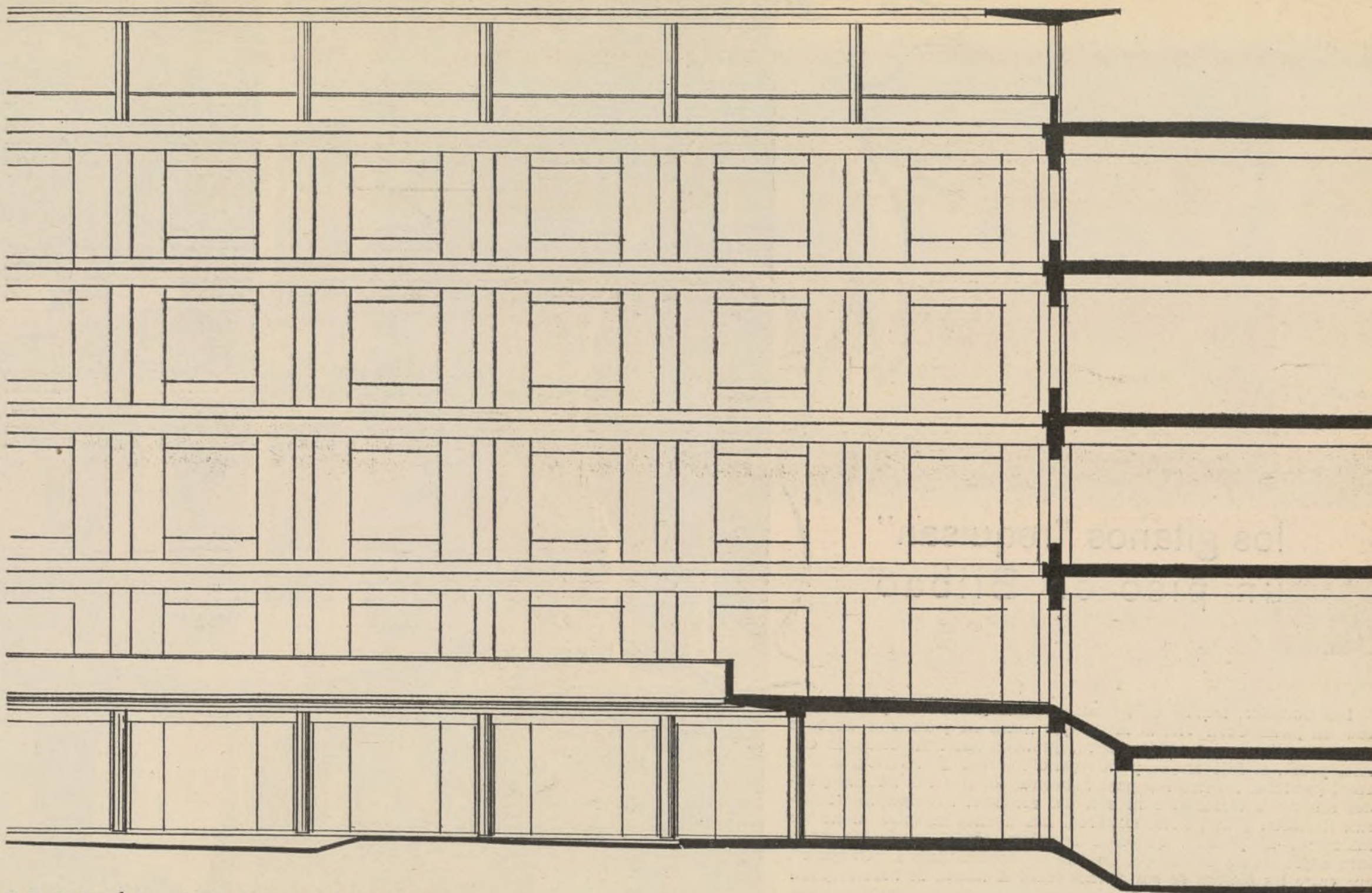
Otras razones, paralelamente influyentes.

proviene de la realidad espiritual del momento histórico que vivimos. El siglo XIX como consecuencia de su entendimiento y sentido de la vida provocó —y en gran escala— la emigración del campo a las ciudades. Nuestro siglo tiende no precisamente a caminar de modo inverso, sino a fundir el campo y la ciudad en una unidad superior y más completa.

El hombre del campo, de verdadero arraigo nacional, con tradición y sentido de continuidad histórica es insensible y hermético al progreso y al espíritu del mundo; el hombre de la ciudad, sensible y abierto a estos elementos, es, en cambio un ser sin patria y sin tradición, sin familia y sin casa. Si el campo y la ciudad, se penetran, se abrazan, perdiendo su antagonismo, en la unidad superior que integren vivirá un hombre más total y armonioso.

El Estado debe impedir que espontánea y libremente se vayan reedificando las ruinas y reconstruyendo las ciudades. Si esto ocurriese, la iniciativa incontrolada y el juego y engranaje de los múltiples intereses particulares, nos llevarían —tantas ciudades modernas y antiguas son mudos testigos— a resultados equivocados y, a veces simplemente monstruosos. Ahí están esos "ensanches" tristes y disparatados de la mayoría de las grandes ciudades, esos cementerios de "casas baratas" —que son, en realidad, casas ruinosas, en el doble sentido de la palabra— tantas viviendas sin aire y sin luz y tantos sordos "barrios" chi-





SECCIÓN DE UNA PLAZA MAYOR MODERNA

nos" como hay por el mundo. Y, además muchísimos conjuntos urbanos, muestrarios de la fealdad en todos sus matices.

Pero tampoco hay que caer en el extremo opuesto. No se puede planear tranquilamente la "ciudad ideal" de espaldas al desarrollo de la vida real y al fluir del tiempo como hicieron los filósofos antiguos y los tratadistas del Renacimiento.

Es necesario ir estudiando el desarrollo de cualquier núcleo urbano —como de cualquier zona de cultivo también— ver su funcionamiento, a qué actividades, y, por tanto, a qué género de vida debe fundamentalmente adaptarse, qué posibilidades tiene, qué representa en la vida de la comarca en el conjunto nacional y aun, a veces qué papel juega, en el mundo. Sobre estos términos de la realidad opera, entonces la intención política, canalizándola, transformándola, si conviene. La urbanización debe ser una consecuencia —como la colonización, en general— de la realidad natural moldeada por la intención política, que a su vez tiene que representar para justificarse la realidad espiritual del mundo al servicio de intereses superiores. Y, a nueva política, nuevo urbanismo. Este tendrá, pues, su base en la metamorfosis que ha de sufrir España, en que cambiará, probablemente, hasta su división territorial.

Existe, por lo tanto, actuando sobre la realidad natural de una parte la tendencia colonizadora cuyo fin es la integración del campo y de la ciudad en unidades de civilización más completa. Por otra parte, la estructura de una nueva política unitaria, de una nueva sociedad jerárquica y ordenada en la familia y en el trabajo. Y las consecuencias de estos factores son las que siguen. Las grandes masas urbanas y los conglomerados rurales se desintegran para ser refundidos en nuevas unidades. Estas se

agrupan y organizan sistemática y jerárquicamente desde la capital hasta el último rincón del territorio nacional. Las viviendas, con tendencia a individualizarse, se separan, aunque no se alejan de los lugares de trabajo colectivo y de los centros de vida pública. Esto último se consigue precisamente con la desintegración de los conjuntos urbanos por "barrios", los cuales se autonomizan desarrollando cada uno su particular fisonomía, según el género de especialización de vida, aunque no dejan de poder hasta cierto punto, naturalmente, de bastarse a sí mismos. La ciudad en una palabra, se multipolariza en su conquista del campo, que a su vez penetra en los núcleos urbanos —hasta terminar con las flores y jardines de las terrazas— por medio de parques y vías parques y zonas de recreo. Mejor que cualquier otra distribución es para estos últimos elementos el constituir un sistema radial y en sondas, como también lo es para la red de comunicaciones y para otros servicios. Y el conjunto de esto forma un todo orgánico que va desde la última aldea que conquista la radio y el libro hasta la Plaza Mayor de la capital.

Mencionamos con intención las "plazas mayores". Porque este elemento urbano tradicional en España, que consiguió creaciones de tanta belleza, adaptado a las necesidades de la vida actual y refundido en el nuevo espíritu debe constituir el tipo de núcleo central en los centros cívicos. Se adapta mejor que cualquier otro género de plaza a la vida pública y a las condiciones de nuestro pueblo. Pero hay que estudiar debidamente sus problemas y corregir sus defectos.

Por ejemplo, los soportales —en general y particularmente los de las "plazas mayores"— que son una excelente solución urbanística para los extremismos de climas

continentales o muy lluviosos, pueden, probablemente en muchos casos, ser modificados, con ventaja. Se ganaría espacio construable si, en vez de retranquear la planta baja de los edificios hasta la segunda crujía, se adelantasen los soportales. Proporcionaban, además, sobre ellos extensión para terrazas. Si, por otra parte, hacemos descender el nivel del suelo de esta misma planta baja, obtenemos gran visualidad para sus locales, contemplados desde un punto de vista superior. Y la planta primera queda muy valorizada y propia para cafés, restaurantes, cines, etc.

También a las azoteas de las casas se les puede encontrar gran utilidad tratándolas como jardines y zonas de recreo, de espectáculos al aire libre o destinados a los niños. En lugar céntrico y con aire puro encuentran los pequeños su mundo de expansión, sin los peligros de la vía pública cercana y sin molestar en los jardines de reposo.

Y dejemos los detalles. Esta magna reconstrucción de España que prevemos tiene que realizarse en un estilo arquitectónico nuevo. A la vez español y moderno. La vida de nuestros días, nuestra técnica y la misma "poética" —por decirlo así— de los materiales que empleamos nos conducen a un conjunto de normas en las que se debe insuflar las tendencias y características que han sido constantes al traducir al lenguaje de formas español cualquiera de los llamados estilos históricos y, que por lo tanto revelan la especial idiosincrasia del alma nacional. Por encima, las normas eternas de belleza y armonía, que para algo creemos en valores absolutos.

En este sentido, el trabajo de formación y aún de depuración de nuestro nuevo estilo está ya empezado. Pensamos traer aquí algún día sus primeras consecuencias.

Victor d'ORS

los gitanos "requisan" un piso en Bilbao

Los Currieles, familia de gitanos, habían requisado un piso en Bilbao, en plena Gran Vía, lo mejor que había en pisos. Fué un buen momento, al principio de la guerra. Supieron hacer las cosas. El Curriel padre, el hijo mayor y "Gregorio", el oso de la tribu, con su bozal pacifista, los tres con paso indolente, los tres con aire de grandes señores, sin asustarse ni aun del ascensor, subieron las escaleras, llamaron a la puerta, entraron. Las dueñas del piso, al no ver milicianos ni pistolas, quisieron resistirse. Hasta emplearon palabras depresivas, pero era porque aún no habían visto a "Gregorio", que entre las piernas de sus dueños tenía la manía de hacerse pasar por perro. Pero el Curriel hijo, al oírse maltartar por las burguesas, tiró del ronzal y mostró los ojos aceitunados de "Gregorio". Sin obstáculo entonces recorrieron las habitaciones.

El padre Curriel se sabía la frase:

—"Señoras o señoritas: este piso queda requisado por los hijos del pueblo".

Y abriendo un balcón hizo señas a la "tribu", que subió sin alboroto y se instaló sin alborozo. La ocupación quedaba hecha.

—Somos nacionalistas, gritaban las dueñas. —Somos íntimas amigas del Presidente.

—Y es verdad que lo eran, pero no les servía para nada. En aquellas horas Bilbao no tenía dueño.

—Y nosotros somos los hijos del pueblo.

—Sois gitanos.

La gitana madre cortó el diálogo que no tenía porvenir y remangándose las mangas lentamente, sin pizca de ordinariez, preguntó: ¿Por dónde cae la cocina?

El gitano abuelo, con sus setenta veranos caliginosos en la figura terrosa, soñoliento, aún no había dicho una palabra. Sentado en una baja silla de costura con el sombrero hacia atrás como una aureola, parecía pensar lo que aquellas señoras merecían oír.

—Señoras o señoritas: No pensar mal de los gitanos que llevan sangre de faraones a través de siglos y que después de todo es la única raza que no asimiló el judaísmo, y que no tuvo nunca cuentas con la masonería.

Pero no, no era esto lo que pensaba el viejo faraón. De pronto, saliéndose de sí mismo ordenó a uno de los nietos que abriese la cristalería. Daba el salón a un gran balcón terraza, alegre de macetas y jaulas de canarios, y señalando un hueco entre dos arriates ordenó: Allí "Gregorio".

El abuelo nunca era discutido. El nieto mayor tiró del ronzal y sacó a Gregorio al fresco. La calle quedaba hondísima, era un quinto piso. El animal se asomó entre los barrotes y volvió pronto la cabeza con vértigo de altura, pero dejó su cuerpo pegado a los hierros y permaneció con los ojos cerrados, entregado su instinto al presentimiento de que viéndose las pulgas en lugar tan raro e inseguro, abandonarían su cuerpo para siempre.

—Es imposible luchar en estos momentos contra los hechos consumados, fué la contestación del opulento nacionalista vasco, a quien las dueñas del piso pidieron socorro. Las burguesas dejaron su casa a la familia de los Currieles.

Eran dos razas que al repelerse seguían en la ignorancia la una de la otra. Y así ni los gitanos habían de tener quebraderos de cabeza pensando cómo aquellas señoras, que se pasaban la vida en las iglesias y leían la vida de los santos en libros escritos en vascuence, estaban económica y espiritualmente ligadas a aquella corriente popular, que se desbordaba abriéndose cauce hacia lo ignoto. Ni las señoras conocerían nunca al gran artista a quien entregaban su precioso piso, pues el Curriel abuelo, tenía las manos definitivamente negras, con negrura de mineral, porque había forjado con ellas, a ratos, los herrajes más bellos y armoniosos que durante treinta años salieron de Triana. Y todos los de su progenie eran herreros en el invierno, pero en verano eran nómadas.

Con los primeros calores salían de Sevilla a recorrer el mapa de España, sin noticias de tal mapa, y con los primeros fríos volvían a



la "Cava". Pero este año la guerra, de la que ellos no habían tenido la menor noticia hasta que oyeron los cañonazos, les había cortado la retirada. Buscaron abrigo en Bilbao. Antes habían hecho un negocio de puro estilo gitano que les había salido bien. Cambiaron el rboriquillo y el carro por este hermoso oso balcánico a un húngaro que acampó junto a ellos una tarde de septiembre. El faraón, iluminado, advirtió a su hijo que aquel invierno tendrían que pasarlo en la ciudad norteña, mineralizada, donde el campo no se entra por las calles como en Sevilla y pone el pienso al alcance de la mano. Y era más urbano el oso bañador que el borrico y el carro, por su fácil manejo y manutención y porque el pobre asnillo, por motivos de dentadura estaba próximo a su fin. Y ahora toda la familia giraba en torno al oso. Mas he aquí la sublime elegancia de estas gentes. Siendo el oso lo que únicamente ganaba allí dinero, lo trataban con altiva indiferencia y solo se acordaban de él para sacarlo a bailar.

Gregorio, no obstante, era feliz, porque su debilidad estaba en querer resultar perro y, por tanto, ser tratado como tal. Pero estaba muy lejos de ser inteligente. Era desmemoriado y cándido; así, todos los días, cuando entraba en el ascensor, se acomodaba en el fondo como si fuese a un largo viaje, adoptando una postura de reposo definitivamente cómoda y aún no había empezado a disfrutarla cuando tenía que deshacerla y salir a tironazos.

Todas las mañanas los gitanos salían a buscarse la vida con su oso, el pandero, las castañuelas y el ánimo predispuesto, como siempre, a la improvisación. He aquí cómo, por una de las muchas inversiones que produce la guerra, los inquilinos de uno de los mejores pisos de Bilbao, se iban a pedir limosna a los arrabales, allí donde la curiosidad por el baile del oso era más viva y la calderilla más fácil.

Mientras, el gitano abuelo, permanecía en su silla baja de anea, soñoliento, ajeno al parecer a todo. Su única preocupación era el frío. Siempre había sido muy friolero con aprensión supersticiosa. Cuando la gitana entraba de la terraza donde lavaba, tendía y hasta guisaba —nostalgia de la fogata al aire libre— el abuelo repetía una y otra vez la pregunta:

—¿Brija el Barojí? (1)..

—¡Brija, Brija! —contestaba aquélla sin detenerse.

En lo más profundo de su ser latía muy leve, pero constante, una inquietud: en su ancestral miedo al repelucó él había siempre jurado dos cosas: no pasar nunca el invierno más arriba de Sierra Morena, y que jamás se bañaría.

Esta guerra tremenda, irrespetuosa, había dispuesto que Curriel no cumpliera lo primero. Y tenía miedo de que, al fin de su vida, le obligasen también a faltar a lo segundo.

Manuel HALCON

San Sebastián, junio 1937

(1) En caló ¿hace frío?

DECORACION

Detalles a



Descendamos hoy a la realidad modesta del momento. Pensemos ahora en los detalles pequeños de nuestro hogar, que redondean la sensación plástica y de «confort» de nuestros interiores y matizan en ellos el carácter de nuestra personalidad.

«Detalles a 100 pesetas». Detalles por muy poco dinero, que pueden representar una aportación de cierto valor, y que se desglosan un poco de las cosas «standard», definibles por su precio siempre, y odiosamente familiares por sus líneas o sus volúmenes fáciles.

Pero ¿qué se puede hacer en la casa, o qué detalles se pueden comprar por 100 pesetas?

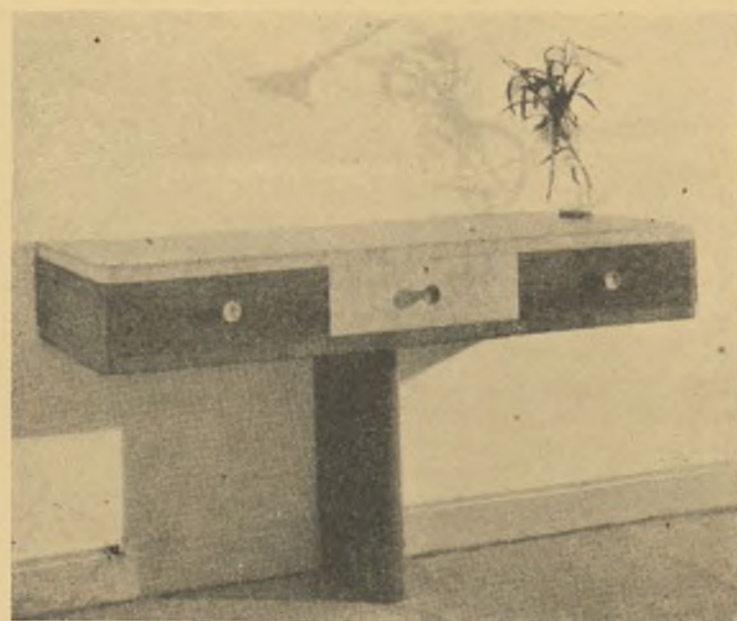
La idea que tenemos todos ahora del valor limitado del dinero, nos induce a pensar, que con 100 pesetas no se consigue hacer casi nada... Pero todo depende de que con un poco de ingenio, y haciendo que estos detalles vayan aunados hábilmente con el restante cortejo de elementos que forman un interior, no cabe duda, de que con 100 pesetas podremos lograr incluso efectos interesantes.

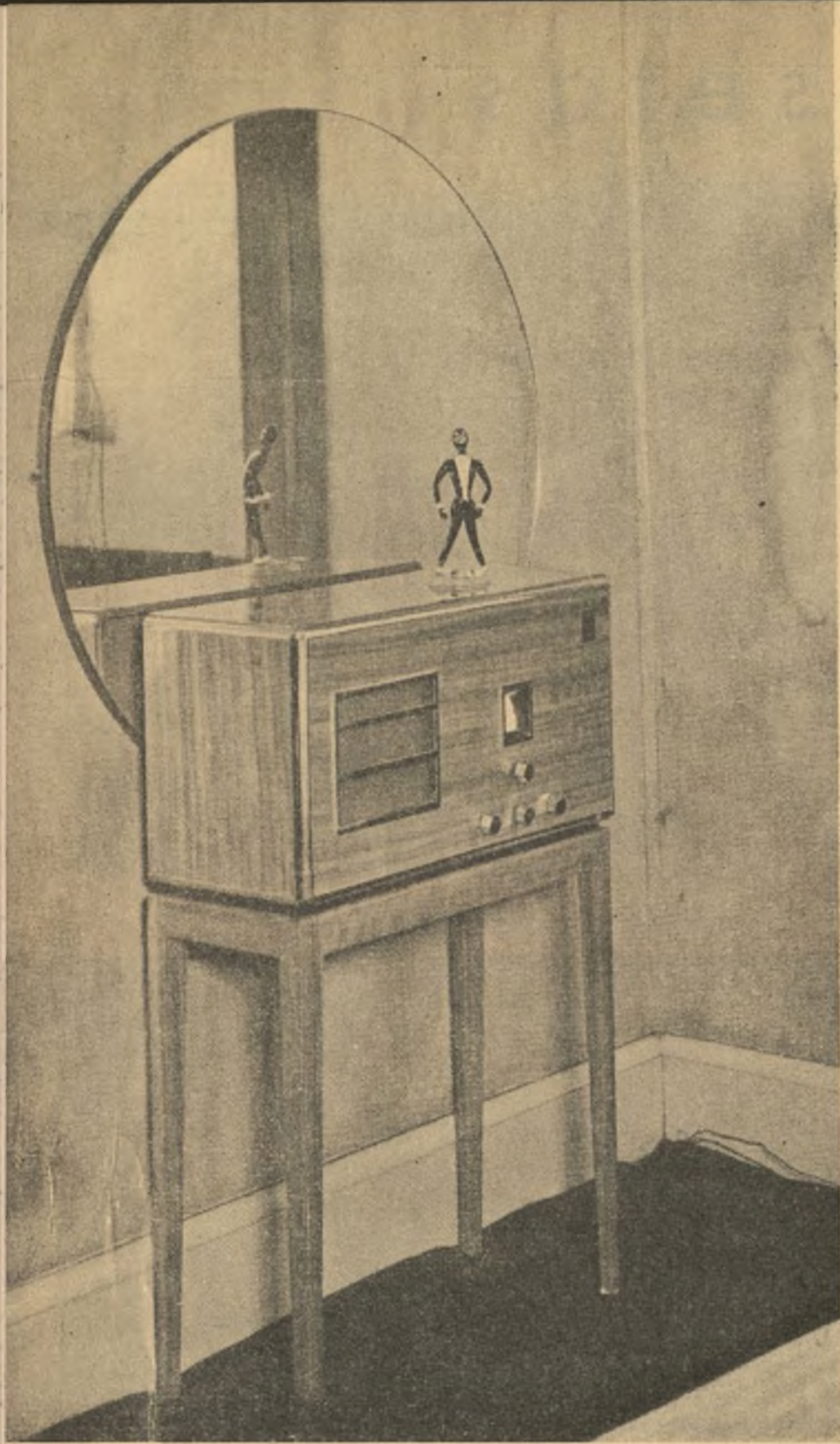
Por suerte para nosotros, hemos llegado a un nivel de civilización suficiente, para que en la consideración de los detalles de los interiores modernos, no paremos mientes únicamente en el valor material de las cosas. Hay detalles que cuestan muy poco dinero, realizados con materias sencillamente toscas, que tienen la categoría y la gracia de su espontánea sencillez, y otra vez han podido rehabilitarse complementos decorativos de modestísima expresión, que se alternan y se sitúan al lado de muebles lujosos y en ambientes seleccionados.

Todo estriba en que los detalles sean meritorios por su expresión o por su intención. Y ocasión habrá en que la pieza de madera de pino barnizado, pueda compaginarse con el gran sillón tapizado de raso, y el cacharro de cerámica tosca, pueda ennoblecerse con unas flores como de materias irreales y adaptarse y lucir junto a candelabros de cristal tallado, y reflejarse sobre limpios espejos con marcos fastuosamente barrocos.

Hay en estos detalles modernos, una rehabilitación de la gracia por la gracia. Y existe aquí mismo un camino, que nos abre la airosa oportunidad, de poder desenvolvemos en algo un poco al margen del rigor del dinero.

Encontramos un campo de acción ya en este sentido, en los detalles que nos ofrecen sistemáticamente, los mercados.... Porque podemos encontrar muchas cosas que por 100 pesetas, tengan un valor plástico fuerte y lleguen a ser eje y sustancia de algún rincón de nuestra casa. Y aún tenemos un horizonte mucho mayor, con la aplicación de nuestro ingenio sobre la colaboración simple de un artesano.





Aquí está el carpintero de la tienda de la esquina, que está esperando nuestra llamada. Ese hombre conoce perfectamente su técnica, pero llega no obstante sólo donde su experiencia cíclica—su rutina—le permite llegar. Trabaja con materiales humildes, y labora casi en silencio, sin pretensiones y sin intervenciones mecánicas costosas, realizando obras simples que pueden tener una lejana redención posible. Pero el carpintero no tiene ideas propias, no sabe encontrar detalles fuertes que, por 100 pesetas, puedan tener en el sitio una realidad transfigurada y un valor, absolutamente despejado de su coste.

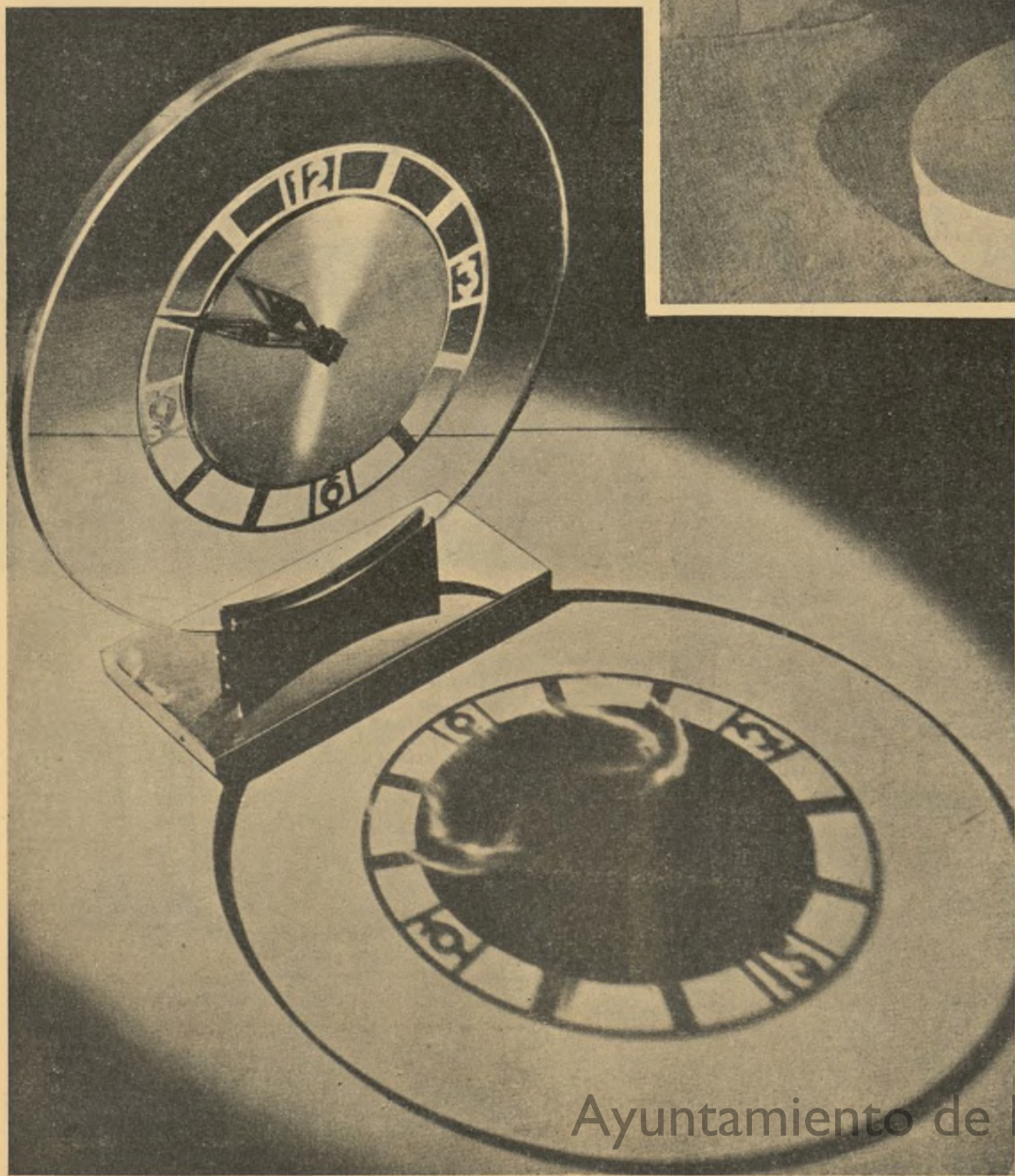
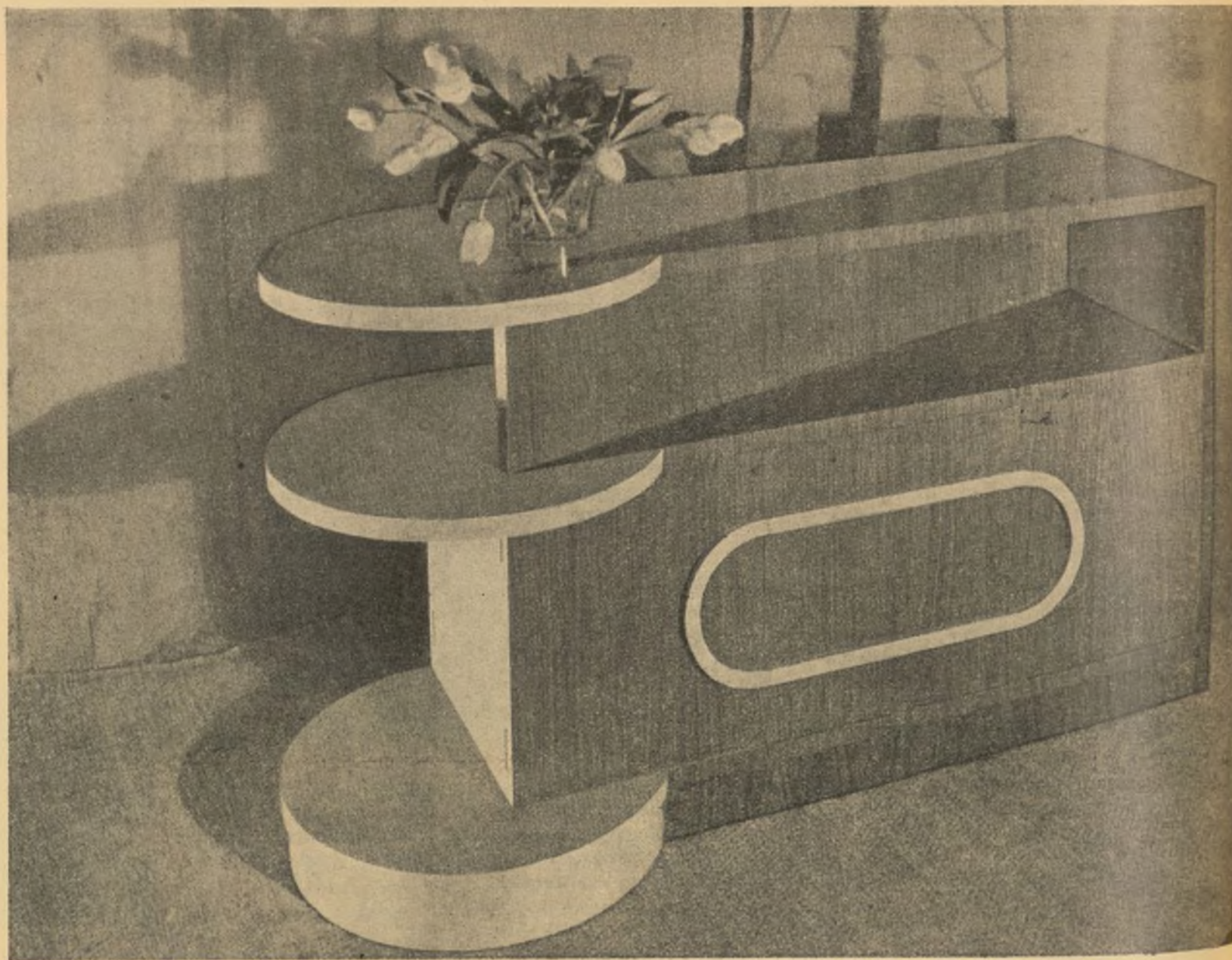
Para eso está nuestro ingenio, nuestro conocimiento de la vida moderna, que es precisamente función de los detalles que vemos, y, además, reconocimiento de las intenciones y de la expresión elevada de las cosas. Es la técnica de un arte que entre los versos del romance llano ha dicho conceptos sublimes sobre soportes de palabras corrientes.

Es también la síntesis de un arte contemporáneo que valora una escultura por su cadencia imperceptible y que desprecia el amaneramiento y el preciosismo de las superficies, proliza e innecesariamente trabajadas.

Es, pese a todos los pesares, un afán de idealismo entrelazado con todas nuestras acciones y todas nuestras apetencias, y es también un ennoblecimiento de las cosas pequeñas, consideradas al margen de su medida y de su substancia.

○ ○ ○

Aquí tenemos un interior para casa de campo, que con su gracioso ordenamiento de platos de cerámica moderna, con sus candelabros sencillos y sus alegres mantelillos unipersonales de animadas telas, y aquel reloj con placa de porcelana blanca, que marca las horas limpias y op-



timistas de los relojes modernos—estética del reloj de nuestro tiempo—sabe a interior junto a la despejada playa de una isla imaginada del Trópico...

Esa mesa y esos dos bancos pueden construirse a base de la madera más humilde que pueda encontrarse y siempre tendrán cierto sello de mueble caro por la originalidad y la valentía de su forma. Sólo será necesario que los gruesos de madera sean acusados y que estén las tablas labradas con cierto esmero. La «foto» indica claramente que el tablero de la mesa se adapta por un lado al muro y que tiene un solo apoyo en un extremo formado por una X de tablas. Los dos bancos llevan como complemento una tira como de tapiz de lana gris.

○ ○ ○

Otro detalle de coste no superior a 100 pesetas:

Una mesita baja con disco de cristal apoyado sobre una cruz de madera o de chapa metálica pintada. Tapa circular amplia y pies o base de la mesa, francamente bajos. El tablero puede tener unos 90 centímetros de diámetro y puede quedar a unos 30 centímetros del suelo. El valor decorativo de este mueble radica en su proporción y amplitud y en la superficie perfecta del tablero, que puede resolverse con un cristal doble corriente pintado de negro, con pistola, por la cara de abajo.

○ ○ ○

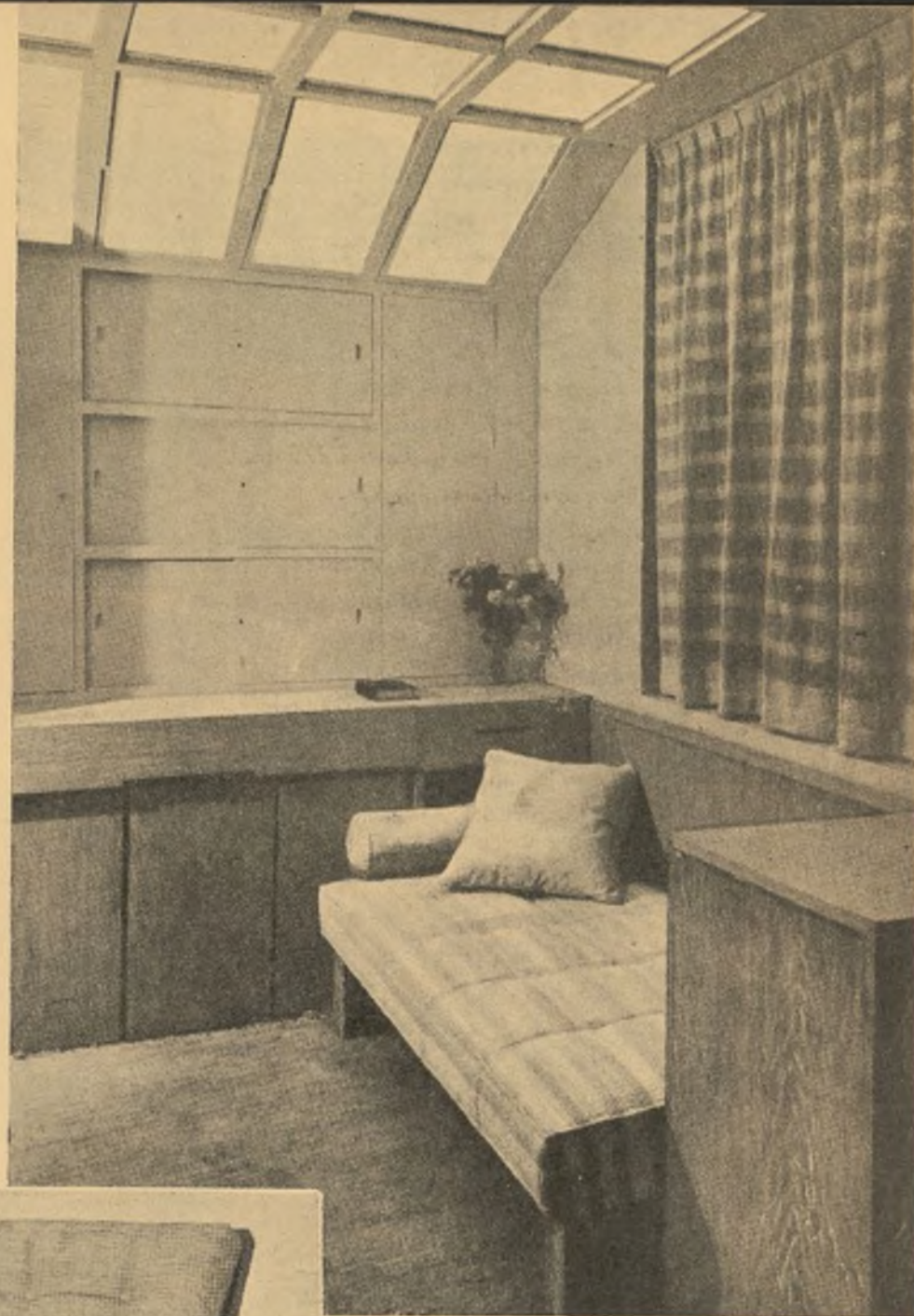
Reproducimos en la página primera de esta sección un original mueble para «hall» o para servicio de comedor. Está formado por un cuerpo con tres cajones unidos y un pie semicilíndrico con la cara plana adosada al muro. Es un mueble barafísimo — nunca valdrá más de 100 pesetas — que tiene la gracia de su infrecuencia.

○ ○ ○

Otro detalle o jugoso conjunto por poco dinero, es el formado por una sencilla mesita para colocar el aparato de radio y un espejo circular como respaldo. Si tiene Vd. ya el aparato, por menos de 100 pesetas puede prepararle esta sencilla y lucida disposición.

○ ○ ○

Otro sencillísimo mueble, con estantes para libros y departamento cerrado en la parte de abajo. Un original detalle para el cuarto de estar o para el dormitorio del hijo.



Un detalle muy decorativo siempre es el reloj. Tiene siempre como una fuerza de centramiento de las cosas y por ello por sencillo que sea *ordena* la decoración circundante. Los relojes modernos son detalles ineludibles en los interiores expresivos y—afortunadamente—son bastante económicos y de diseño digno.

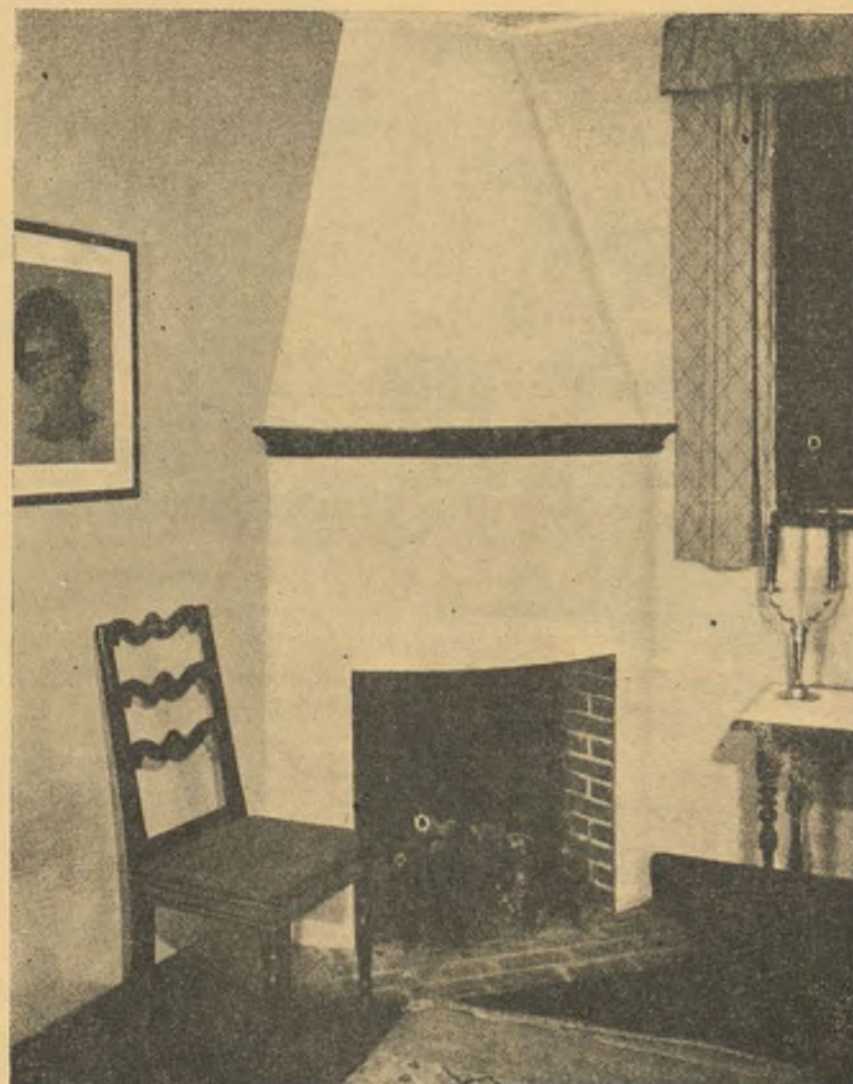
Una mesa para el hijo estudiante no tiene, por lo general, pretensiones estéticas. Pero... cuesta lo mismo una mesa corriente que la que reproducimos en la página III. Tiene un cuerpo a la derecha con cuatro cajones de tamaños distintos y un tirador de madera que coincide y forma como una barrita continua. Este mueble no cuesta 100 pesetas y tiene, no obstante, gracia y elegancia para ser adoptado en un interior selecto.

Tampoco cuesta 100 pesetas este sillón de respaldo inclinado que puede realizar con cierta simpática tosquedad, con madera de pino barnizada, cualquier humilde ebanista. Claramente indican las «fotos» los detalles de este mueble en lo relativo a la varilla que sirve de tope para el respaldo inclinable y también en lo relativo a los almohadones prendidos con botones.

Detalle decorativo que cuesta también poco dinero es el techo de armadura de madera con recuadros de tablero contrachapeado, que aparece en la «foto» al ángulo derecho, arriba, en la III página. Es un falso techo de listones que puede realizarse en cualquier habitación pequeña, o en cualquier extremo o rincón de una gran pieza.

Por encima de este techo puede instalarse la luz eléctrica y entonces sustituyendo los tableros contrachapeados por cristales dobles mateados—lo que aumenta algo el presupuesto—puede lograrse un efecto de interior interesante con la sugestión de camarote o interior de tipo marítimo.

Y finalmente esta chimenea de ángulo puede realizarse por menos de 100 pesetas a base de una armadura de listones de pino y unas placas de tablero de okoumé de 5 milímetros. Se adapta al rincón y se pinta luego igualando el color de los muros con el pequeño detalle de la moldura y el canto de los ladrillos abajo y con el complemento de algún hierro y unos leños puede darse a una habitación corriente algo de expresión en uno de sus insípidos ángulos.



Entre tanto dolor, madre,
yo vi en un huerto un rosál,
y en el rosál, una rosa
estaba abriéndose ya...

A la orilla del camino
de aquel pueblo de Navarra,
con sus puertas que no se abren,
como no se abren tampoco sus ventanas,
con un «gesto» entre orgulloso y dolorido,
recogida y silenciosa está la casa.
Se diría que vigila
el camino que llevaron, con el alba
de aquel día, los tres hombres
que hasta entonces la habitaran.
Se diría que allí espera, como esperan
las mujeres tras sus muros encerradas,
que regresen los tres hombres
que dejaron los aperos de labranza
y se fueron aquel día,
con el alba,
los fusiles sobre el hombro,
sus boinas encarnadas,
su ideal vivo en el pecho,
¡a morir, si era preciso, por España!



Navarra

Ayuntamiento de Madrid

Se diría que la única
veptanuca que allá arriba, donde acaba la fachada,
bajo el palio de las tejas
encarnadas,
permanece medio abierta,
es el ojo vigilante de la casa
que avizora el horizonte, infatigable,
para verlos si llegaron
por aquel mismo camino
que emprendieron a la incierta luz del alba,
obedientes a la voz de su conciencia,
obedientes al dictado de su alma,
por ser dignos de su rango de españoles...
¡de españoles de Navarra!

¡Ay, que la espera es en vano
y es estéril la vigilia permanente de la casa!
Ya no volverán los hombres,
los tres hombres que hasta entonces la habitaran.
Todos tres, uno tras otro,
con su sangre han rubricado un ¡Viva España!
Todos tres bravos y altivos,
cara a Dios y opuesto el pecho a la amenaza
de las balas enemigas,
han sabido dar su vida por su patria
y eran rojo airón de gloria sus boinas,
y eran rojas sus heridas en el pecho como cruces laureadas
Ya no volverán los hombres
y a la orilla del camino está la casa
entregada a la tarea dolorosa
de esperar sin esperanza.
Tras los muros
defendidos por las puertas bien cerradas,
fluye el llanto de tres viudas.
De las tres, la más anciana,
además de su viudez llora a los hijos,
y las tres en cuanto acaban
de rezar, secan su llanto
y suspiran resignadas:
«¡Dios lo quiso!
Hacían falta
sus tres vidas para el triunfo
de la causa.
¡Pues bendito sea Dios que lo dispuso
y Viva España!»
Con sus puertas que no se abren
como no se abren tampoco sus ventanas,
con un «gesto» entre orgulloso y dolorido,
recogida y silenciosa está la casa
a la orilla del camino
de aquel pueblo de Navarra.

A la puerta de la casa silenciosa,
la voz clara
de un chiquillo que ya tiene
luz viril en su mirada,
grita: «¡Madre!», y luego agita
a los vientos el penacho de su boina colorada.
¡Ababol de los trigales,
alegría en el dolor de aquella casa,
amapola de los cielos,
voz de vida y esperanza,
niño de hoy, hombre esforzado
de mañana,
navarrico como aquellos
por los cuales lleva ropas enlutadas,
como aquellos que salieron
aquel día con la incierta luz del alba...!
De la casa silenciosa
han de abrirse las ventanas
y las puertas darán paso al hombre fuerte
que saldrá con sus aperos de labranza
a «leyar» por el pan nuestro
que Dios hace que fecunde en las entrañas
de la buena tierra fértil,
de la tierra de Navarra,
la de aquel Carlos el Noble,
la de Sandio, el que a su escudo de cadenas le dotara;
tierra dura en la pelea,
para el amor, tierra blanda,
tierra cuna de leales,
la que hoy mira con ternura, orgullosa toda España...

Entre tanto dolor, madre,
yo vi en un huerto un rosál,
y en el rosál, una rosa
estaba abriéndose ya.

J. SIMÓN VALDIVIELSO.

EL TIRO DE GRACIA

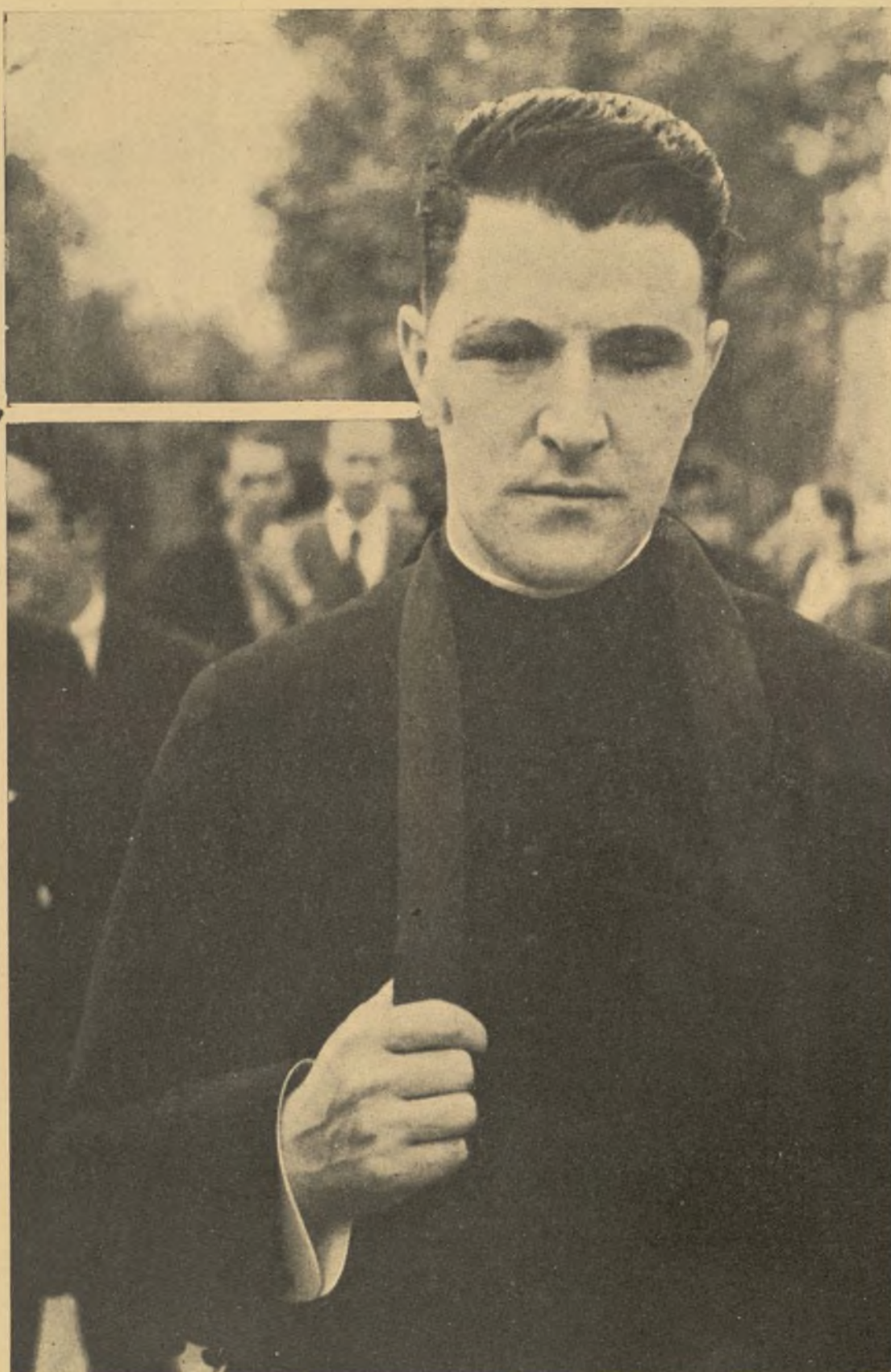
¿Es una talla quemada, ennegrecida? ¿Es una de esas imágenes abatidas del altar a las que arrancan los ojos a puñaladas? Este sacerdote cuyo hábito le semeja la estatura carbonizada, esta noble cabeza ciega e inmóvil, este pálido y mutilado ser es parte hombre, parte símbolo. Llámase don Lorenzo Uralde, párroco de Galdácano. Es también la Verdad apareciendo y confundiendo, resplandeciente, entre los escombros de Vizcaya.

El hecho, uno de tantos hechos que se recogen por toda la España que poseyó la Bestia bermeja.

Don Lorenzo Uralde, sacerdote, pero no sacerdote nacionalista. Se le detiene y encierra. El 4 de Enero es condenado a muerte por el separatismo. Con otros doscientos, se le lleva "al paredón" en la cárcel de Bilbao. Los piquetes de *guardias* asesinan—descargas cerradas—a los inocentes. Racimos humanos de cinco en cinco son lanzados al muro y caen a trallazos de metralla. El sacerdote de Galdácano, que no predicó en el púlpito odio a España; que no insinuó en el confesionario ideas venenosamente suaves; que no hizo simulacros de Misa para las fotografías de los periódicos extranjeros; este joven y puro sacerdote de Galdácano, rueda por el suelo al acribillar el plomo uno de los grupos de cinco presos que dan de beber su sangre mártir a los ojos insaciables de los vizcainos.

Los balazos han pasado en enjambre alrededor del sacerdote sin herirle. Don Lorenzo cae al suelo en el revoltijo y queda extenuado sin saber si está muerto o vivo, aniquilamiento, angustia en que se concentra todo el espíritu en un punto confuso de la conciencia. Oye unos pasos que se le acercan y un estampido y otro. Sus compañeros se estremecen sacudidos por la última sensación. Es el tiro de gracia. Los separatistas vascos son piadosos. No quieren que sus víctimas sufran. Y las rematan. Don Lorenzo Uralde, indemne, recibe el tiro de gracia en el rostro y pierde la noción de existir. Cuando se recobra en una enfermería, comprueba que el tiro de gracia no le ha matado; cortó el nervio óptico. El sacerdote está ciego.

Lo que hace a la hipocresía peligrosa—tan peligrosa—es la sencillez. La hipocresía carece de apariencia. Todas las lacras y malas pasiones humanas tienen una fisonomía física; se ve la cólera, se siente el odio ajeno, se comprueban pecados capitales y veniales imposibles de esconder, en sus rasgos. La hipocresía, no. Lo falso, lo mentiroso, preséntanse bajo la máscara de la propia realidad y su identificación es muy difícil aun para los sagaces. La hipocresía de los separatistas vascos ha sido una obra maestra y su refinamiento—jellos, tan toscos!—parece obra de los más depurados y maquiavélicos florentinos. Para engañar a los extranjeros, para encubrir su fines, la artimaña que han usado es extender sobre su mercancía bastarda el manto del catolicismo. Estamos habituados a leer y a oír en sus propagandas, en las propagandas de Valencia, en las de los países de fuera, que el culto en la España roja era respetado, que las creencias se manifestaban libremente, que Cristo imperaba en todo el te-



(Foto Campúa).

ritorio obediente al Komintern asiático. Con esa niebla, difundida con el oro robado—robado en parte a las iglesias!—se estorbó la certeza de las miradas, se consiguieron simpatías y ayudas y han hecho más difícil el juicio contemporáneo. La catolicidad de Vizcaya, en plena libertad de ejercicio, ha conmovido a escritores católicos, y sirvió de palanca para forzar muchas puertas. Hasta en los Gobiernos y las Cancillerías la rebuscada mentira de que Vizcaya era dichosamente practicante pesaba en contra de la Cruzada.

Inútil la destrucción sistemática de templos, el asesinato de once Obispos y diez y siete mil sacerdotes y religiosos; el saqueo de todos los conventos y capillas, el incendio de las iglesias, el fusilamiento de quien poseía una medalla, la ausencia total de cultos, el escarnio y la mancilla. Inútil la verdad, que sólo veíamos los que estábamos entre rojos, cautivos, acosados. Para la fachada, para la escenografía hacia fuera, Vizcaya—sacerdotes en paz y parroquias activas—era la contraverdad, la hipocresía creíble, porque su apariencia convenía a los que no comprobaban ni podían analizar los hechos.

Con la conquista de Vizcaya por los señores del Ejército y de la Falange, se caen estrepitosamente bastidores y telas de chafarrión, y la Verdad se yergue solemne, muda entre las astillas de una falaz propaganda a la norteamericana. Don Lorenzo Uralde es quien le pega el tiro de gracia a la mentira alardeada por los separatistas.

No: esos vizcainos antiespañoles tampoco eran católicos. Han asesinado a los curas de aldea cuando no se les sumaban a sus campañas, lo mismo que los detritus humanos de la C. N. T. o de la U. G. T. Estos eran gorilas en cueros y los separatistas vascos gorilas en traje a la inglesa; pero unos y otros han consumado idénticos ataques contra los altares y han bestializado lo que pervive sin mácula en el sagrario. Iglesias, religiosos, imágenes, liturgia, se igualmente fueron destrozados y perseguidos alrededor de Bilbao que alrededor de Madrid.

Aprendemos en los Evangelios que nuestro Cristo Jesús fué cogido, golpeado, martirizado de mil modos, escupido, asesinado.

Lo que no dicen los evangelios es que sus martirizadores y asesinos blasonasen de cristianos.

Esta inconcebible blasfemia no se les ocurrió ni a los que crucificaron a Dios.

Si se les ha ocurrido a los separatistas vascos. Aliarse con los enemigos de la Iglesia y decir que defendían a la Iglesia. Exterminar a los católicos, luchar contra los católicos, ser cómplices de los que raían el catolicismo de España y hacer alharacas de catolicismo y fingir fidelidad absoluta a la creencia.

Originalidad para la mentira hipócrita. Ante cuya mentira, para que no pueda prevalecer, se levanta la talla española, la imagen ciega del sacerdote-símbolo de Galdácano.

Tomás BORRAS.



RECONCILIACION

Estaban en instancias de divorcio cuando estalló la revolución. Al cabo de tres años habían decidido separarse, intentando incluso la anulación del matrimonio.

—Se separan sin motivo, decía la gente, como si no fuera una causa grave esa carencia absoluta de compenetración, esa falta de mutua estima y, en una palabra, esa profunda disensión entre dos almas que vulgarmente se llama incompatibilidad de caracteres. Incompatibles ¿lo eran, en efecto? Tal vez no se habían detenido ni a pensarlo. En todo caso, no eran opuestos, ya que ambos adolecían de frivolidad. Ciertamente él mantuvo relaciones descaradas con una vicetiple. Pero, en realidad, le absorbía por completo el deporte, constituyendo para él, no ya un pasatiempo, sino una finalidad casi exclusiva. ¡Si tan sólo se tratara de practicarlo! Pero antes, era preciso entrenarse y, después, discutir, discutir durante horas y horas. En el Club solía pasar las que le dejaban libres sus monterías, sus concursos de tiro de pichón o sus partidas de polo.

Ella se quejaba de que su marido no le diera bastante dinero. Las sumas perdidas en el juego contribuían no poco a desnivelar su presupuesto. Se había dejado arrastrar por el ambiente de un grupo amable, elegante y peligroso. El culto de la toilette, las reuniones con pretexto del cock-tail, la pasión del juego, la vanidad de sentirse cortejada, bastaban a llenar su existencia. De lo que en esa atmósfera suele llamarse "flirt" a la "liaison" (para emplear otra palabra francesa), no hay más que un paso. ¿Lo había franqueado Luly?

Surgieron las disputas, cada vez más frecuentes, los largos silencios poblados de hostilidad, las amargas reticencias. Se dijeron, en fin, las palabras irreparables, y entre ellos se abrió un abismo de mutua incomprnsión, sin que ninguno de los dos se mostrara dispuesto a hacer concesión alguna.

Exasperado él, había de reprocharla:

—Después de todo, te casaste sólo por dinero.

Ella volvió a casa de sus padres, y ya sólo fué cuestión de abogados.

Tres meses llevaba Luly en la Embajada cuando vino su marido a gozar de la misma hospitalidad. La coincidencia de aquel encuentro fué objeto de gran expectación y de muchos comentarios. Venía él

de la cárcel, muy quebrantado. Nadie hubiera reconocido al sportman juvenil y despreocupado en aquel hombre vencido y para siempre marcado por el calvario sufrido. Mucho contribuía a su transformación el aspecto lastimoso y desaseado de su persona. Pero el verdadero cambio sufrido por Carlos—y me bastó un momento para advertirlo—tenía raíces más hondas: procedía del alma.

Era ahora un hombre maduro y curtido por el aprendizaje del dolor. Tal vez los seres que no han conocido nunca de la vida más que su fase blanda y amable sean, en cierto modo, incompletos. Profundos surcos cruzaban su frente. Traía las sienes plateadas, y en los ojos, una sombra obstinada de terror. Por vez primera había sufrido, tal vez con exceso. En la trágica soledad, en la inacción del cautiverio, había reflexionado. Antes no tuvo nunca tiempo ni ocasión de hacerlo. Entre los muros sombríos de una cárcel, nuestro espíritu se vuelve, instintivamente hacia el pasado abarcándolo poco a poco en su conjunto de una manera profundamente sincera, imparcial y objetiva. Por vez primera también, Carlos se había preguntado si su vida no hubiera podido ser mejor, más generosa y más fecunda.

Al enfrentarse, al cabo de un año, y un tanto azorados por la violencia de aquella situación, Carlos y su mujer no cambiaron una sola palabra. Se limitaron a mirarse a hurtadillas, con esa curiosidad superior a todo rencor, que en vano intentan disimular, al cruzarse como extraños, los que un día convivieron íntimamente.

—Hija mía—decía algunas semanas después a Luly una muchacha que no ocultaba su predilección por Carlos—; piénsalo bien, porque, la verdad, tu marido está interesantísimo... y ahora los hombres van a escasear.

¿Por qué Luly, que al principio presumía de tanta despreocupación con respecto a su marido, sintió en aquel momento un impulso de aniquilar a su interlocutora? Lo cierto es que casi todas las mujeres se disputaban a Carlos. Había una gran competencia femenina. Bajo las apariencias del mayor cariño, se vigilaban unas a otras. Las casaderas llevaban la cuenta de las viudas verdaderamente desconsoladas y de aquellas otras que no tardarían en casarse. En realidad, no es admisible—pensaban—que una mujer permanezca indefinidamente soltera y que otras encuentren dos maridos. Las divorciadas aún eran consideradas con cierta indulgencia, sin duda porque, al menos, como decía un escritor francés, hablando de las complicaciones sentimentales de la post-guerra, "vuelven a poner un hombre en circulación".

Más difíciles de encastrar eran las mujeres cuyos maridos habían desaparecido en circunstancias inquietantes. Estas no eran, en realidad, casadas ni viudas, y se hubieran visto en un compromiso para responder categóricamente a la reglamentaria pregunta: "¿Estado?". Junto a las que aparecían sinceramente afligidas, otras se aferraban a un optimismo insensato.

—¡Yo creo que no le habrá pasado nada!...

El portero ha avisado precipitadamente: "¡Aviación!"

Las luces se apagan, y al resplandor titilante de algunas velas, todos los semblantes reflejan honda inquietud. Llorosos, los niños se cobijan en el regazo materno. Los novios se arriman unos a otros como los gorriones bajo la lluvia. Uno de los galanes repite la recomendación clásica, la que se hace tal vez con cierto afán de auto-sugestión, aunque las bombas caigan a dos metros: "Cálmate, mi vida; si estamos en barrio neutral".

Retumban las detonaciones siniestras. De arriba abajo, la casa entera parece tambalearse. Se percibe la trepidación inconfundible de los cristales cruzados de tiras de papel.

De un salto, Luly ha caído en brazos de su marido, con un impulso tan irreprímible como el grito que escapa de sus labios:

—¡Carlos!

El pasado tiene más raíces de lo que creemos, puede resurgir en el momento más inesperado. En el gesto de Luly hay el instintivo deseo de protección propio de una mujer muy femenina. Acaso también la misteriosa atracción de las pieles que se conocen.

Los aviones se han alejado. Casi todos los refugiados, apenas puestos del consiguiente sobresalto, se retiran. Un biombo me separa del rincón donde Carlos y su mujer permanecen sentados en un diván. Después de un largo silencio, oigo la voz tímida, emocionada, de ella:

—Habrás sufrido mucho... he pensado tanto en ti...

Calla él, con esa gravedad de los seres que no quieren evocar recuerdos excesivamente dolorosos. Y ella insiste:

—Si vieras cómo he cambiado... he pensado tanto en mi frivolidad de antes... tal vez tengo la culpa de muchas cosas. Y si no fuera ya tarde...

La chimenea donde acaba de arder un leño es un símbolo del hogar que Carlos y Luly perdieron, mejor dicho, que no tuvieron jamás. Un símbolo y una promesa. Es él quien habla ahora muy dulcemente, con una voz que ella tampoco reconoce:

—Nunca es tarde.

—Gastaba tanto, Carlos—prosigue ella, en su afán de sincerarse—, no sabía lo que era el dinero... y, además, no creas que aquella vida me hacía feliz. Y si tú hubieras querido...

Generoso, quiere él compartir la culpa:

—Eras tan joven... te dejé demasiado sola... si las cosas se hicieran dos veces... ahora la vida sería tan distinta... por lo pronto, se acabaron las cacerías, el polo... tendríamos para comer y gracias.

Ella insinúa, ya mimosa:

—Tampoco tenemos dinero para divorciarnos.

Ante el hombre distinto, transformado, Luly se siente invadida por una ilusión y una ternura que nunca conoció. No tiene la sensación de una reconciliación, sino más bien de un capítulo nuevo en su vida. Es como si antes de recuperar su libertad legal, traicionara al otro, a un primer marido.

Sincera, pero empleando, sin querer, el tono de una primera actriz en la escena final, declara:

—Un día, Carlos, dijiste que me habías casado contigo por tu fortuna. ¡Cuánto me ofendiste al sospecharlo! Ahora quiero decirte que te quiero pobre, arruinado, por tí solo, por tí mismo. Ahora es cuando quiero volver a tí.

De nuevo, y esta vez sin necesidad de la aviación, ella se cobija, feliz, en los brazos de su marido.

Seamos justos. La revolución, que tantas casas destruyó, ha reconstruido, por lo menos, un hogar.

Agustín de FIGUEROA.



Asoma hoy a nuestras páginas el rostro de Imperio Argentina. Reconocemos en la fina gracia de su sonrisa a la artista admirable, intérprete feliz de tantas creaciones cinematográficas auténticamente españolas.—(Foto Hispano Films).

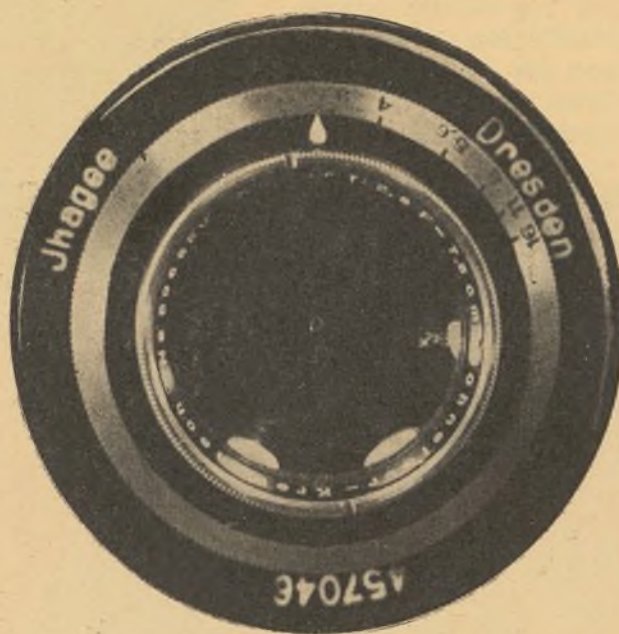
Nuestros camaradas de la Falange y artistas admirables Imperio Argentina y Florián Rey, han sido recibidos en Berlín y en Audiencia especial por Hitler y el ministro de Propaganda doctor Goebbels.

Tanto el Führer como su ministro, expresaron a nuestros camaradas su admiración, les hablaron de los conocidos films de ambos, «Morena Clara» y «Nobleza Baturrea», subrayando su profundo sentido español. También les manifestaron la preocupación que sentían porque la guerra de España interrumpiera su labor artística, exaltadora de nuestros valores nacionales. Y a este fin tanto Hitler como el ministro de Propaganda ofrecieron a Imperio y Florián su incondicional ayuda.

Ya están iniciados los trabajos, para el rodaje de «Carmen» en Alemania y después, conforme al deseo expreso del Führer, ambos artistas se encargarán de realizar el gran film «Lola Montes», la artista española amor de Luis I de Baviera, película de un marco espléndido y sugeridor.

El rodaje de ambas cintas corre a cargo de la Hispano Films Produktion de Berlín, en comunidad con la UFA, cuyo vice-presidente el profesor Karl Froelich—Director que fué de «Muchachas de Uniforme»—dirigirá la versión alemana de «Carmen», asesorado por Florián Rey. Y éste último la versión española de la misma cinta. En ambas versiones Imperio Argentina asume el papel de protagonista.

Florián Rey e Imperio Argentina con el Director de la Hispano Film Produktion y el profesor Froelich, vendrán próximamente a visitar los lugares de Andalucía donde se han de rodar los exteriores de «Carmen».



primeros planos

con la máquina a cuestas

El cine con su elección de tipos humanos, sabe interpretar la apostura y el temple que mejor conviene a los héroes de cada época. Así este mozo sano y vigoroso, que es Richard Cromwell, encarnación de un ideal generoso y deportivo, propio de las nuevas generaciones.



Ayuntamiento de Madrid

Noticias - Chau-Chau

Hace poco tiempo ha sido proyectada en el "Capitol am Zoo", de Berlín, la película en color "Ramona" de calidad muy estimable.

Este "film" ha sido producido según el sistema yanqui "technicolor", que es uno de los innumerables que se disputan la supremacía en el mercado mundial (Kodacolor, Gasparcolor, Ufacolor y últimamente el Agfa-Color).

Desde el punto de vista artístico, esta lucha entre los diversos procedimientos técnicos no tiene interés alguno, ya que nos es indiferente que los colores se obtengan por el método aditivo (el blanco producido por la mezcla del rojo, el azul y el verde) o por el subtractivo (el blanco surge al substraer del color-base—el negro—el púrpura, el amarillo y el azul-verdoso). Lo único que tiene importancia, desde este punto de vista, es que los colores que se obtengan sean lo suficientemente ricos en matices para poder utilizarlos correspondiendo a una opereta.

Oswald, divide los colores en dos grupos: policromos y monocromos. Entiende por policromos los siete colores del arco iris, y por monocromos, todas las tonalidades grisáceas desde el blanco hasta el negro.

Produciendo con estos colores el conocido doble cono—en el que se combinan los colores del espectro en lo horizontal—con los del eje vertical blanco-negro, obtendremos todas las mezclas y tonalidades de color posibles.

Al añadir al contenido del eje a cada color del espectro por separado, surge el "Farbkreis", el que es decisivo para la armonización de cada mezcla de colores.

Imágenes de un colorido tan contrapuesto como las de los cuadros de Rembrandt o de Marc, nos dan la mejor prueba de que los artistas instintivamente combinan solamente aquellos colores que tienen el mismo contenido grisáceo o una claridad análoga. Esto indica que reproducen el grado de claridad que poseen los objetos pintados.

Es curioso el hecho de que no nos demos cuenta, generalmente, de los violentos contrastes del colorido en la Naturaleza. Por ejemplo, en un paisaje en el que vemos, en primer término, una pradera cubierta de flores silvestres, detrás de un lago que refleja los rayos solares y, por último, un bosque, no nos llamara la atención el áspero contraste de los colores, sino que, por el contrario, se nos presenta todo como una armoniosa combinación de ellos.

Esto ha llevado a creer a algunos investigadores que existen en la atmósfera una serie de pequeñísimas partículas de polvo, las cuales hacen que aparezcan a nuestros ojos todos los colores con un contenido grisáceo análogo, de manera que produzca un "Farbkreis" unitario.

Otra cuestión nos es planteada al sucederse las escenas: en efecto: si la nueva escena no posee la misma riqueza de colorido que la anterior, el efecto resultará francamente desagradable a la vista.

El paso de una escena a otra, tal como lo concebimos en la actualidad, deberá variar por entero. Así, por ejemplo; hoy día pasaríamos de una escena de interior en un casino, a una de exterior, proyectando primero unos metros de cinta que representasen el giro vertiginoso de la ruleta, y luego otros cuantos que reprodujesen el de una rueda de automóvil. Pues bien: si la película es de color, será preciso alterar esto y enfocar con la máquina el paño verde de la mesa de juego, para, después, proyectar la imagen de unas hojas de árbol—cambián verdes—y lentamente ir descubriendo todo el paisaje.

El guión cinematográfico deberá, de ahora en adelante, indicar—al lado del diálogo, la acción y el orden de las escenas—las combinaciones y la armonización de los diferentes colores, y no contentarse con una indicación lacónica al estilo de: "Al llegar a este punto, la primera actriz enrojece".

Pero hay que procurar imitar a la Naturaleza y evitar el abuso de los colores. La Naturaleza tiene coloridos, pero no son, por lo común, excesivamente vivos, sino que, generalmente, predomina en ella el tono gris.



LA MUERTE DE JEAN HARLOW

Hollywood, junio.—La actriz cinematográfica Jean Harlow, ha muerto en la clínica del Buen Samaritano.

Hace algunas semanas corría la voz de que pensaba casarse nuevamente con el actor William Powell.

La bella Jean Harlow había unido su nombre a dos películas de gran mérito: "Los mares de China" y la "Mujer del día".

Estos últimos trabajos contribuyeron a hacer popularísima su figura y su belleza. Actriz llena de gran sensibilidad, se había revelado muy joven, y había afinado sus cualidades trabajando junto a las más famosas artistas. Las grandes casas de cine de Hollywood se la disputaban, pagándola cifras fabulosas.

Belleza sana y solar

Era la más luminosa y la más optimista de las artistas de Hollywood; nacida hace veintiséis años en Kansas City, había llegado a Hollywood casi niña, y, de repente, la fama y la riqueza la habían destacado en el cielo luminoso del séptimo arte. Se dice que su villa en Beverly Hills parecía una casa real y su existencia era inquieta y atropellada; era, sin duda alguna, la belleza más sana de las inventadas en Hollywood. En todas sus películas llevaba consigo la alegría de la vida e iluminaba la escena con la sonrisa de su boca fresca, que era como un joyero hecho de perlas blancas; su cuerpo, perfectísimo, parecía nacido, como el de Venus, de la espuma del mar.

Tenía la riqueza de una belleza poderosísima, que los directores de películas sabían colocar en el ambiente y situación más apropiado, para que ella pudiera exhibir en el ambiente su temperamento exuberante y fastuoso.

Era una alegría verla recitar, y una pena que la muerte haya cortado así su juventud, robándole la ilusión del arte. Sin embargo, sus sonrisas han hecho nacer en nosotros sentimientos plenos de sol y de vida.

Cinematográfico

Clark Gable se ha aficionado a los viajes, después de su última excursión a América del Sur. Este año tiene la intención de dar la vuelta al mundo y, de no disponer del tiempo suficiente para ello, ir a China en avión.

Respecto a las vacaciones del año próximo, ha declarado ya que piensa ir a África a cazar fieras.

Duvalles, Albert Pr. Jean, Alice Field, Fauley y Mary Seta, ruedan en la actualidad "Neuf de Tréfle", película de Luciano Mayragne.

Se trata del robo de una plumería de lujo, del que todos resultan sospechosos.

MATRIMONIOS MODELOS...

¡EN HOLLYWOOD!

Frank Ross, que, como no ignoran nuestros lectores, está casado con la gentil Jean Arthur, ha abandonado todos sus negocios para dedicarse únicamente a correr con los asuntos de su mujer.

Y Franchot Tone—esposo de Joan Crawford—se "sacrifica" y va él solo a todas las fiestas y reuniones mundanas, dejando así bien a su mujer y evitando el que ella desatienda su trabajo en el estudio.

El aviador Dick Merrill, que hace poco atravesó el Atlántico septentrional, ha sido contratado por una firma cinematográfica de Hollywood.

Se rá protagonista de una película que se titulará "Vuelos sobre el Atlántico".

En Hollywood se está terminando de rodar el "film" "Café Metropole", en el que figurarán Loretta Young, Jacques Deval y Adolfo Menjou.

Sylvia Sydney será la intérprete de una nueva producción que se empezará enseguida a rodar y que llevará el título de "Dead End". Con ella trabajará Joel Mac Crea.

Raul Ploquin y Juan Gramillón, dirigen el nuevo "film" francés "Gueuel d'Amor", adaptación a la pantalla de la novela de Andrés Buecler.

La trama se desarrolla primeramente en el África del Sur, y luego, en París y en Cannes.

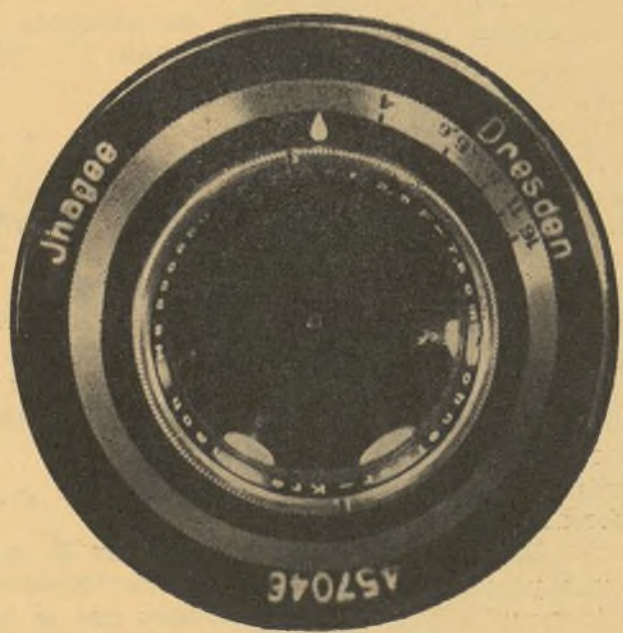
Ha sido anunciado el matrimonio de la "estrella" cinematográfica Sylvia Sidney con el alemán Fritz Lang.

Zarah Leander es la actriz alemana que pasa a la categoría de "estrella", por su interpretación del "film" Ufa: "Zu neuen Ufern".

Ha comenzado la toma de vistas del "film" "Hoch Verrat" (Alta traición), que hará desfilar por la pantalla una serie de personajes históricos; entre otros, Francisco-José de Austria, el zar Nicolás II y el Gran Duque Nicolás, generalísimo que fué de los ejércitos rusos.

La acción tiene lugar en Viena, poco antes de la guerra.

El último film de la malograda Jean Harlow se titula "Personal Prosperity" y hace dos semanas que se ha estrenado en París. Ha sido dirigido por Van Dyke, tomando parte—entre otros actores—Robert Taylor y Reginald Owen.



Ayuntamiento de Madrid

Otro rostro grato a los flexibles juegos de luz del cinema. La delicadeza de la gracia femenina se advierte bien en este retrato, donde brilla una clara y transparente sonrisa de mujer.

primeros planos

con la máquina a cuestas

TEATRO NUEVO

El teatro agónico, decadente y descompuesto, de un mundo que moría, se oponía al teatro pujante, poderoso y poético, del mundo que nace. El naturalismo convirtió la escena en una tribuna del drama social, generalmente un drama de baja estofa y en vez de abrir y ampliar sus horizontes fué agotándose y confinándose hasta la asfixia. El expresionismo trajo un sentido más generoso y libre de la técnica, pero su vínculo de origen era grave, porque trataba de seguir imponiendo la vieja preocupación de la "tesis" en la obra teatral. Y, para ello, buscó en las torturadas angustias y, a menudo, en las inmundicias de lo subconsciente. Dismulados con ropajes más o menos aparato-

BASTIDORES ESPAÑOLES

—¡Amigo "Duende"! ¿Usted por Burgos?
—Sí, señor; a enterarme de una acertada disposición del Departamento de Cultura ordenando a los gobernadores civiles que se cumpla en las provincias de su Intelectual.
—¿Pero es que no se cumple?
—En algunas poblaciones, y entre ellas aquí mismo en Burgos, no se cumplía, pero ahora espero que variarán las cosas.
—¿No es España firmante del Convenio de Berna?

—Sí, señor, y esa es una razón por la que España no puede sustraerse al cumplimiento de ese compromiso internacional, liberada fuera la parte de España todavía no naturalmente, Rusia, únicos dos lugares donde se desconoce el derecho de propiedad intelectual.

—¿No se había anunciado en París un Congreso de autores y compositores?

—Exacto. Comenzará el día catorce de julio y será presidido por el ministro italiano entre ellas, España.

—Entonces ¿la Sociedad de Autores funciona en España normalmente?

—Con absoluta normalidad, así como la "Sociedad General Española de Empresa-blecer su gerente, el gran Argiles, en Valladolid.

—Y de noticias teatrales, ¿qué me cuenta?

—Que Carmen Díaz sigue triunfando por todos los escenarios de España y que ahora se encuentra en Andalucía.

—¿Qué otras Compañías actúan en estos momentos?

—Los infatigables Tina Gascó y Granada, que van defendiendo su negocio a fuerza de dinamismo e inteligencia y ahora están formando compañía Nicolás Navarro.

—¿El cheso Navarro, de Madrid?

—No; ese es Antonio, que no sé qué ha sido de él.

—¿Me había confundido?

—Fues ya está claro. Y hasta más ver.

EL DUENDE AZUL.



Una escena de "Peer Gynt" de Ibsen representado en el "Teatro del Pueblo" de Berlín.

Moderna interpretación de "Don Juan y Fausto" de Grabbe en el "Staatstheater"

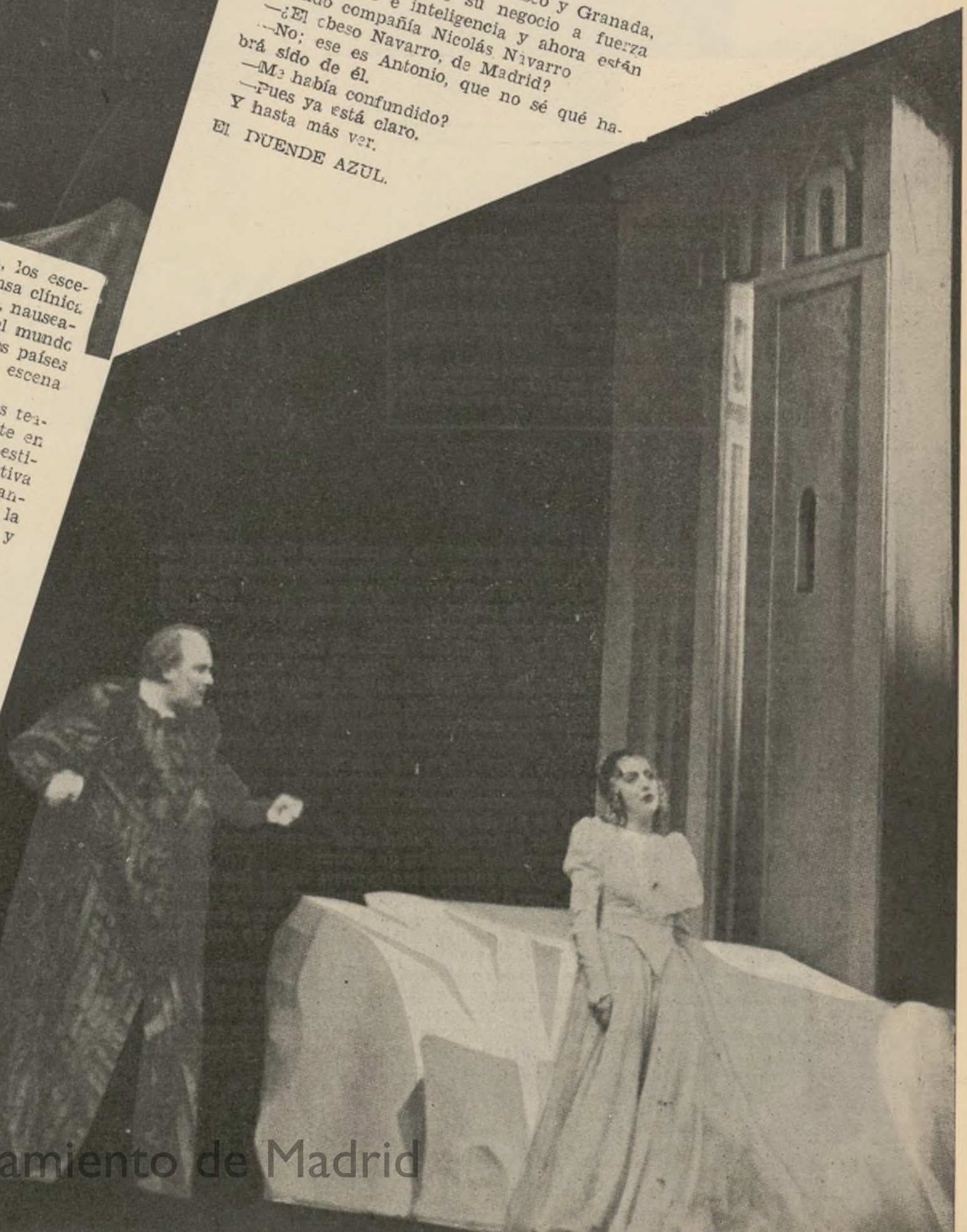
...sos, bajo el dominio expresionista, los escenarios se convirtieron en una inmensa clínica. Es a este teatro morboso, malsano, nauseabundo, al que se opone el teatro del mundo renaciente. Son Italia y Alemania los países que predominantemente, señalan a la escena un nuevo rumbo.

La protección oficial dispensada a los teatros en ambas naciones, no los convierte en tribunas políticas, no agota, antes bien estimula y favorece el desarrollo de la iniciativa privada, y unifica los esfuerzos, perdidos antes en la esterilidad de la dispersión, con la participación entusiasta de autores, artistas y técnicos auxiliares de la escena.

Se ha dicho, con razón, que si el cine es, por esencia, presencia y potencia immanente, en cambio el teatro es, fundamentalmente, palabra, vehículo de idea y de sentimiento. Por ello la escena no debe perder sus tres dimensiones clásicas, que tienen su honda razón de ser, contra todos los intentos realizados vanamente en pro del escenario abierto, donde el diálogo pierde intimidad y todas las innovaciones escénicas, como lo demuestran las constantes ideas modernizadas emprendidas en Italia por Bragaglia y sus discípulos así como los felices logros (no cabe hablar de ensayos, porque se trata de perfectas consecuciones) de los actuales teatros de Alemania.

Eso, en lo que se refiere al aspecto formal, externo, del teatro. En cuanto al fondo, cada día se afirma más la necesidad de deslindar los campos, o sea los géneros, concediendo a la exaltación del héroe, a la obra con valores de epopeya, todo el antiguo rango, coral y litúrgico de la tragedia. Y al espejo convencional de las acciones humanas, que es la comedia, un tono eminentemente fantástico. Sabido es que no hay otra fuente original del teatro sino la fantasía. Realizar, humanizar los bellos sueños para que adquieran corporeidad en el tablado, transportarnos a un mundo mágico y milagroso, donde solo tienen validez las leyendas de la imaginación en libertad, vitalizar los mundos perdidos de los escenarios inyectándoles savia fecunda de juego y de sim-bolo... He aquí la proyección novísima arte teatral.

Ayuntamiento de Madrid





- 1.º Modelo Louise Bourbon, sombrero recortado por delante y levantado por atrás. En paja de Italia. Nudo de terciopelo "beige" en la nuca y gruesa flor de muselina negra colocada muy hacia adelante.
- 2.º Modelo L. Bourbon. Sombrero tipo 1880 de paja natural adornado con tres galones, rosa, azul marino y marrón. Gran velo de muselina rosa cayendo sobre los hombros.
- 3.º Jeane Lanvin, canotier de doble borde adornado con "gros grain" negro.
- 4.º Modelo Agnès. Sujeto por un resorte flexible en el interior. Es de paja natural adornado con flores y cinta estrecha.

moda

crónica de junio

El empleo de la puntilla es la última novedad veraniega. En estos modelos Francevrament y Paquin se ven todas las modalidades nuevas de esta moda que hace furor.

El verano ha traído también la novedad de los trajes sastre de lino. Schiaparelli presenta una chaqueta sastre de lino color amarillo con blusa de Borgoña y falda rayada gris verdoso con rayas amarillas.

Jacques Heim presenta este traje sastre, tono rosa pastel con rayas blancas. Marcel Rochas presenta un chaquetín de color lino natural, con blusa de lino y falda tejido escocés.

Ha llegado el verano y pronto comenzarán a poblarse las playas de elegantes figuras de mujer, vestidas con animados conjuntos en los que el blanco pone su siempre graciosa nota estival y los sombreros de paja simulan en los grupos, junto a las mesas de las terrazas, como montones de multicolores mariposas.

Ha llegado el verano y se han perfilado las líneas de los modelos para viajes y sport y los elegantes trajes sastres de "tweed", recortan las siluetas finas de las mujeres que llevan en las telas estampadas de sus blusas, o en las vigorosas notas de sus pañuelos, en la esencia alegre y desenfadada de los veranos de siempre.

Sigue como una vibración de el gran impulso suntuario de la Coronación y de la exposición de París, cierto dejo de suntuosidad en todos los "tenues" reminiscencias que se marcan con el empleo de encajes y puntillas, que son la modalidad más característica de los modelos de estío y en los sombreros las formas de fin de siglo que con su aire suntuoso y expresión romántica dan color y personalidad a los — en otros casos — demasiado sencillos vestidos de verano.

El blanco se emplea con verdadero entusiasmo y para todas las horas, se crean diferentes modelos, que a base de trajes hechura sastre y combinaciones de faldas y blusas impresas, se prestan, gracias a el ingenio de nuestros creadores de la Moda, a jugosas combinaciones de originalidad inagotable.

Como complemento de éstas ligeras combinaciones los abrigos blancos en "shantung" y en "gros grain" son con las pieles, que ni aún en el rigor del verano toda mujer elegante no tiene que olvidar, en uno u otro detalle. Los vestidos de noche tienen este verano un particular encanto que dimana del empleo de los encajes de "chantilly" incrustado, o formando bandas sobre vestidos de lorganza o de muselina.

Las figuras de las damitas ataviadas con estos vaporosos vestidos, reviven las ingratitudes evoluciones de las hadas, sorprendidas por los traviesos duendecillos de los bosques.

Entre encajes y largas bandas de falla aérea, los vestidos de amplísimos vuelos en las faldas, recuerdan automáticamente los vestidos propicios para lucir los cuerpos en la danza y valorizan las gráciles siluetas, con sus altas cinturas y sus hombros descubiertos; como si fuera la tónica de la Moda actual, surge una palabra: "transparencia" que es el afán y es el ideal de los artistas del vestido. Amplísimas faldas de tul y anchas bandas de finísimo encaje proporcionan efectos de suave plasticidad que recuerdan las escenas "flou" de las culminantes escenas de los films románticos.

O vemos ajustadísimos modelos que adaptándose perfectamente al cuerpo realzan la estatura con sus talles elevados y con oportunos adornos a a base de drapeados verticales, que recuerdan la elegancia suprema de las túnicas de las diosas.

Y finalmente, no olvidemos que los trajes sastre generalmente a base de faldas oscuras y chaquetas de tela lisa, moteada o rayada, brindan un inagotable manantial de juveniles y risueñas expresiones. La característica actual de los ribeteados y la vuelta del clásico "rubán" proporciona constantes alicientes sobre base tan manida.

Y en fin, mis queridas amigas, esto es lo que he percibido como más resaltante en estos días claros de París en junio, en los desfiles de "Long Champs" y en mis primeras escapadas a las playas que pronto se poblarán con las animadas y exóticas llamaradas de los genios de la Moda.



ve-
nin
a s
r .
tra-
ieta
a y
las,
tono
s .
lino
océs.

revi-
stra-
imos
icios
con
ónica
an y
achas
idad
films

cuer-
nos a
a de

se de
an un

bán"

más
Long
e po-
Moda.

N



Ayuntamiento de Madrid

